

# REIKI ROSACRUZ

**John S. Nygma**



## CAPÍTULO I

Las enseñanzas esotéricas se refieren a una fase muy importante del trabajo que ya ha emprendido como estudiante místico, ya que tratan del mantenimiento de la salud y de la lucha contra las enfermedades.

No es nuestra intención dictar un curso magistral sobre el arte terapéutico y tampoco convertirle en curandero. Nuestro objetivo es ante todo, familiarizarle con los principios místicos cuya aplicación le permitirá curar o aliviar ciertos estados patológicos del cuerpo. Además, e insistimos en este punto, no debe usar las enseñanzas que vamos a presentarle en los próximos capítulos con fines lucrativos. A menos que forme parte del cuerpo médico o que ejerza alguna profesión reconocida oficialmente en el campo de la sanidad, los principios de curación que va a conocer se deben aplicar sobre usted mismo o sobre sus allegados. Es importante que considere estas enseñanzas como un medio altruista de servir a los que sufren en su entorno. Para ello, su actitud debe ser desinteresada e impersonal.

Como podrá comprobar al estudiar los próximos capítulos, el arte de la curación metafísica se basa en leyes y principios que en su mayoría son totalmente ignorados por el público, o incluso por aquellos que ejercen la medicina.

La medicina tradicional tiende en todas las enfermedades a fijar su atención exclusivamente en el cuerpo físico, considerando que éste es la causa de todos los trastornos y la base sobre la que se debe actuar para restablecer la salud. Pero los rosacruces siempre han considerado que los males físicos tienen su origen en una perturbación del cuerpo psíquico. Teniendo en cuenta la dualidad de la naturaleza

humana, la terapéutica rosacruz concede otra dimensión al problema de la salud. Por esta razón, los médicos rosacruces se benefician de un conocimiento que la ciencia médica oficial todavía ignora. Debemos recordar que las escuelas de los misterios siempre han sido las depositarias de las enseñanzas místicas relacionadas con el arte de curar.

## **LOS ORÍGENES DE LA MEDICINA**

Bajo el punto de vista tradicional, el interés por la curación se remonta a la Atlántida, donde ya los iniciados se consagraban a la aplicación de aquellas leyes que permitían aliviar el sufrimiento ajeno. Los sobrevivientes de este continente desaparecido transmitieron su saber a los iniciados que frecuentaban las Escuelas de los Misterios de Egipto. Algunos de estos iniciados se especializaron en este arte y dieron origen a una fraternidad dedicada especialmente a curar a los enfermos. Esta fraternidad estuvo reuniéndose durante mucho tiempo cerca del templo de Heliópolis, y allí era donde llevaba a cabo su obra desinteresada al servicio de los enfermos. De esta fraternidad descienden los Esenios y los Terapeutas, que trabajaron respectivamente en Palestina y en Grecia. Se puede decir que es a ellos a quienes debemos la mayor parte de nuestros conocimientos en esta materia. También los druidas se inspiraron en sus métodos en el arte de curar. Como podrá comprobar, los orígenes de la medicina se remontan a la más remota Antigüedad, dado que las enfermedades existen desde tiempos inmemoriales, lo que ha conducido a los sabios de todos los tiempos a estudiarlas y a generar técnicas y remedios que permitan curarlas y aliviarlas.

Con el transcurso de los siglos, la ciencia ha descubierto y ha conseguido demostrar muchos de los principios curativos que ya eran enseñados por los Maestros de nuestra fraternidad desde hacía largo tiempo, pero que no habían sido aceptados. La luz termina siempre por vencer a las tinieblas, y nos causa gran regocijo comprobar que verdades que antaño habían quedado relegadas a la categoría de supersticiones, en la actualidad son oficialmente reconocidas. Para poner un ejemplo relativamente reciente, mucho antes de que el doctor William Harvey demostrara científicamente que la sangre circula por el cuerpo, este hecho ya era conocido por los ocultistas. En realidad, profundizó en todo lo relacionado con la circulación sanguínea cuando estudió las doctrinas místicas, pudiendo confirmar todo aquello que ya sabía, pero que no había podía demostrar anteriormente. Con el paso del tiempo, las instituciones médicas se volvieron más tolerantes con aquellas opiniones que anteriormente condenaban. Por esta razón, a lo largo de esta obra podrá comprobar que muchos puntos de los temas tratados, son hoy día admitidos por los médicos y utilizados en la práctica diaria. Pero también se dará cuenta de que existen muchas leyes relativas a la salud y a la enfermedad, así como excelentes métodos para aliviar el sufrimiento y curar muchos trastornos, que todavía son absolutamente desconocidos.

No pretendemos minimizar los progresos realizados por la ciencia en lo que se refiere a la salud. No reconocer que sus investigaciones han contribuido a salvar muchas vidas humanas y a aliviar el sufrimiento, equivaldría a demostrar una supina ignorancia y el fanatismo más extremo. Pero lo que si esperamos, es que llegue el día en que la medicina deje de ser víctima de sus conceptos demasiado materialistas y que, en un futuro que nos gustaría que fuera próximo, acepte tener en cuenta lo que los místicos pueden enseñarle sobre el arte de la curación. Se alcanzará este ideal en la investigación médica cuando la ciencia y el misticismo pongan lo mejor que ambos tienen para

preservar el bienestar del cuerpo y hacer de él un instrumento eficaz al servicio del alma.

## LA SALUD Y LA ENFERMEDAD

Entre los puntos fundamentales que es preciso considerar cuando empezamos a estudiar el funcionamiento del cuerpo humano, hay dos que deben atraer nuestra atención de una manera especial. El primero se refiere a la conservación de la salud, y el segundo, a la prevención de las enfermedades. A primera vista, es evidente que la enfermedad se corresponde con una alteración de la salud. Sin embargo, esta observación no permite comprender cuáles son las leyes que conducen a la manifestación de una y otra. En estos capítulos dedicaremos a estudiar la causa fundamental de todas las enfermedades y la manera en que debemos actuar sobre nosotros mismos y sobre nuestro entorno para mantener una armonía lo más perfecta posible en todas las funciones de nuestro ser, condición imprescindible para protegerse contra la mayor parte de los trastornos corporales.

Pero no debe pensar que las enseñanzas que le van a ser transmitidas le mantendrán fuera del alcance de cualquier tipo de enfermedad. Tampoco pretendemos ser capaces de curar todos los trastornos patológicos que puede sufrir el hombre. En una palabra, sería un error considerar que la terapéutica rosacruz permite hacer milagros. Lo que le vamos a enseñar es una forma de comportamiento físico, mental y espiritual que va a permitirle que no se creen en usted condiciones vibratorias negativas que sin duda alguna, y en un plazo más o menos largo, son la causa de la aparición de la mayor parte de las enfermedades. Paralelamente a eso, le ofreceremos algunos métodos curativos típicamente esotéricos para que pueda restablecer su salud y aliviar ciertos dolores.

Sabernos por experiencia que la aplicación de los principios enseñados en este libro contribuirá a una mejora progresiva de su salud. Por otro lado, podrá realizar curaciones, tanto sobre usted como sobre sus allegados, que la medicina oficial no hubiera podido obtener. Pero no debe deducir de ello que de ahora en adelante podrá olvidarse de la ayuda médica cada vez que esté enfermo. El sentido común debe permitirle comprender que existen trastornos que necesitan el empleo del apropiado tratamiento médico e incluso en algunos casos, es preciso recurrir a la cirugía. Las enseñanzas que va a estudiar no son sustitutivas de la medicina oficial, sino una ayuda muy eficaz que a veces le permitirá obtener resultados inesperados. Una vez más insistimos en el hecho de que la ciencia y el misticismo son dos campos complementarios y en ningún caso opuestos, tanto en su método como en su objetivo.

Para concluir estas importantes consideraciones, debemos precisar que la elección del tipo de medicina a aplicar se deja a la entera libertad de cada estudiante. Algunos prefieren la homeopatía, otros la acupuntura y otros la medicina tradicional. En realidad, existen muchas vías médicas o paramédicas que, a su manera, se esfuerzan por ayudar a los que sufren. Como nuestro lema recomienda la tolerancia y la independencia, nos guardaremos mucho de abogar por una vía médica en particular y de atacar a otra. Pero no dudaremos en repetir nuestra opinión sobre los problemas de fondo.

De cualquier manera, nada de lo que le será enseñado en materia de curación mística se opone a los métodos terapéuticos que actualmente se encuentran en vigor.

Le invitamos cordialmente a que estudie con toda atención los capítulos que siguen, pues contienen muchos principios curativos absolutamente notables.

## **ANEXO**

Debemos precisar desde el primer momento que el estudio de la curación mística no comprende una clasificación exhaustiva de todas las enfermedades diagnosticadas por la medicina hasta el día de hoy. También limitaremos al máximo las referencias a datos fisiológicos complejos que sólo son comprensibles para aquellos que ejercen una profesión médica o paramédica. Nos contentaremos con ir a lo esencial y a poner de relieve las principales leyes que debe dominar en el plano físico y psíquico para mantenerse con buena salud y para poder curarse cuando sufra algún trastorno que pueda ser aliviado por medio de la terapéutica rosacruz. Voluntariamente vamos a simplificar nuestras explicaciones. Nuestra principal preocupación es dar un carácter práctico a nuestras enseñanzas. Ahora bien, es evidente que la enfermedad no se cura por medio de discursos teóricos o hablando de sus efectos, sino por la aplicación de métodos curativos, que para que sean eficaces, deben haber sido perfectamente comprendidos y asimilados, sobre todo cuando se trata de los tratamientos utilizados por los ocultistas.

## **CAPÍTULO II**

Antes de pasar al estudio sistemático de las enseñanzas terapéuticas, aún nos quedan por examinar ciertos puntos importantes referidos a la manera en que los Rosacruces abordan el problema de las enfermedades. En efecto, es imposible considerar seriamente el problema de la salud sin estudiar previamente la naturaleza humana. Es fácil comprobar que los materialistas no tienen el mismo concepto de la medicina que los espiritualistas, esto se debe a que su manera de considerar al hombre, es totalmente diferente.

### **EL HOMBRE Y SU EVOLUCIÓN**

Desde el punto de vista científico, debemos recordar que el hombre, independientemente de las doctrinas religiosas o filosóficas, es el resultado de cierto proceso de evolución. Eso no quiere decir necesariamente que haya evolucionado a partir de una especie animal concreta, o si lo prefiere, que sea el resultado de la evolución de una especie inferior. En otros libros ya le hemos explicado que existen varias teorías sobre la aparición de la especie humana. Sin entrar en polémica sobre estas teorías, debemos admitir sin embargo que el hombre, primitivo era una criatura muy diferente del hombre moderno y que no hay razón alguna que nos impulse a creer que nuestro estado actual es el punto culminante que puede alcanzar el género humano.

De acuerdo con una necesidad cósmica, estamos siempre en vías de desarrollo físico y de evolución anímica. Por esta causa, los hábitos que adquirimos en la vida y las reglas de pensamiento que adoptamos, hacen de nosotros lo que somos y lo que llegaremos a ser. Son muchos los factores que intervienen en este desarrollo y evolución. En primer lugar, el hombre ha estado siempre influenciado por su entorno, aunque también es cierto que cada vez ejerce influencia sobre él. En segundo lugar, el poder del pensamiento tiene un efecto constante en su porvenir, puesto que posee facultades que le diferencian notablemente de los animales inferiores, ante todo, la que le permite ser consciente de si mismo. En realidad, es su capacidad de pensar y de razonar la que le ha

permitido dominar cada vez mejor su entorno y donde reside el origen de la transformación que se ha producido en su cuerpo y en su alma.

El entorno en el que vivía el hombre primitivo no deja ninguna duda sobre el hecho de que las primeras etapas de su existencia debieron ser muy difíciles en el plano físico, puesto que su cuerpo debía enfrentarse cada día con las dificultades del medio ambiente en el que se encontraba, para de esta manera, pasar por las experiencias que necesitaba para la evolución de su Ser externo. Por pura necesidad, la morfología general del hombre se ha estado transformando constantemente en el curso de los siglos. La primera gran revolución que marcó a su cuerpo físico y, por consiguiente, a su psicología, fue el paso definitivo a la posición "de hombre erecto" debido a los profundos cambios experimentados por su esqueleto. Otra transformación revolucionaria en la evolución corporal del hombre fue su capacidad para oponer el pulgar de cada mano al resto de los dedos, lo que iba a permitirle adquirir gran precisión para agarrar las cosas y también en su manera de utilizarlas. Podríamos citar cientos de ejemplos que demuestran la transformación física del hombre hasta llegar finalmente a lo que es hoy. Consultando una enciclopedia, podrá comprobar hasta qué punto la naturaleza tiende siempre a establecer una estrecha armonía entre los seres vivos y el entorno en el que evolucionan. Dicho de otro modo, el soporte físico utilizado por la vida para manifestarse en una criatura, está siempre en perfecta consonancia con el grado de consciencia que esta criatura es capaz de aplicar para dominar su entorno.

No estudiaremos detalladamente la evolución física del hombre, ya que este tipo de estudio no presenta mayor interés en el marco de este libro. Nuestro fin, a través de estas pocas líneas, es tan sólo demostrarle que el hombre, tal como decía Empédocles, originariamente no era una criatura con ese cuerpo, sino que es el fruto de una larga evolución. En realidad, y tal como hemos sugerido anteriormente, todo ser vivo evoluciona en su aspecto físico para convertirse en un perfeccionado soporte al servicio de la forma de consciencia que se encarna en él. Por lo que al hombre se refiere, está claro que su estructura exterior es de naturaleza material y que cambia constantemente debido a su metabolismo y a su adaptación al entorno. Pero en su interior, integrando su cuerpo físico, reside un cuerpo psíquico invisible y etéreo. Este cuerpo psíquico, que muchos científicos niegan porque no lo han podido definir, es una emanación del cuerpo espiritual, es decir, del alma. Es, por tanto, tan real y esencial para la existencia como lo es la envoltura carnal. Es importante comprender que el ser humano es dual desde todos los puntos de vista, pues sólo podemos mejorar nuestra existencia, mantenernos con buena salud y encontrar la felicidad siendo conscientes de esta dualidad. A lo largo de este libro, le demostraremos que el desequilibrio del cuerpo psíquico es una causa tan importante de sufrimiento como las agresiones externas a las que está expuesto el cuerpo físico.

Para su trabajo de curación, los Rosacruces siempre han tenido en cuenta tanto las leyes terrenales como las leyes cósmicas, pues sabían perfectamente, que la salud sólo puede mantenerse respetando las necesidades fisiológicas y psíquicas del ser. En la célebre máxima "mente sana en cuerpo sano" queda perfectamente reflejada la importancia del vínculo que existe entre la individualidad física del hombre y su entidad espiritual. Desgraciadamente, la mayoría de las veces nos limitamos a citar esta máxima en lugar de a aplicarla como se debiera. Ahora bien, aunque es cierto que todos necesitamos una alimentación adecuada, agua pura, aire y sol, también es indispensable para nosotros cultivar pensamientos y emociones positivas. Se olvida y descuida con demasiada frecuencia la influencia que ejercen en el cuerpo el estado mental y el estado emocional.

Y sin embargo, es precisamente en el aspecto negativo de esta influencia donde tienen su verdadero origen la mayor parte de las enfermedades.

## LA MEDICINA ACTUAL

En la mayor parte de diccionarios, se define la palabra "salud" como "un estado completo de bienestar fisiológico, psicológico y social". Esta definición es exacta, pero incompleta, puesto que en ella no se tiene en cuenta la dimensión espiritual del hombre. Ahora bien, tal como acabamos de recordar, el cuerpo físico es el soporte utilizado por el alma para evolucionar en contacto con el mundo terrenal. Si las relaciones que unen estos dos aspectos del ser no son armoniosas, es imposible disfrutar de una perfecta salud pues nos estamos oponiendo al flujo de nuestra propia Fuerza Vital. De lo que se deduce que las enfermedades no siempre tienen su origen en la acción de los microbios, virus, y todavía menos, en la influencia de los "malos espíritus". Con mucha frecuencia no son sólo el resultado de las violaciones individuales o colectivas cometidas en relación con las leyes naturales, sino también el resultado de nuestra incapacidad para mantenernos en armonía con las leyes cósmicas que actúan en nosotros y en nuestro entorno. De lo que se deduce, que en gran medida, el ser humano es el principal artífice de su salud.

La medicina tradicional tiene demasiada tendencia a considerar al hombre como un ser cuya vida sólo es debida a ciertos procesos físico-químicos que actúan y reaccionan en su organismo. Por esta causa, suele dirigir su atención casi exclusivamente al mantenimiento de la salud fisiológica, considerando que en caso de enfermedad, es únicamente al cuerpo físico a quien hay que tratar. Esta visión de las cosas es un simple reflejo de la filosofía materialista. Sin embargo, podemos afirmar que todo método terapéutico que no tenga en cuenta la dimensión espiritual del hombre está condenado al fracaso.

Paralelamente a esta falta de espiritualidad, por desgracia, debemos reconocer que el juramento de Hipócrates no siempre es respetado en ciertos círculos médicos y que ya no constituye realmente el código de vida filosófico y ético que debería condicionar a la medicina. Por otra parte, si se la juzga por el interés creciente que nuestros contemporáneos dan a las terapéuticas menos convencionales, tales como la homeopatía, la acupuntura, la musicoterapia y muchas otras, esto hace suponer que la aplicación de la medicina tradicional ya no satisface a todo el mundo, y que los hombres buscan la curación en otras prácticas que tienen más en cuenta su propia dualidad.

Una vez dicho esto, sólo nos queda añadir que estamos convencidos de que llegará el día en que "la medicina esotérica" será reconocida oficialmente para el mayor bien de la humanidad, pues al ser de origen divino y no humano, ofrecerá al mundo mayores esperanzas en materia de curación. Al contrario de lo que podríamos denominar "medicina exotérica", busca ante todo curar la causa de toda enfermedad no sólo a nivel del cuerpo físico, sino igualmente y quizás sobre todo, a nivel del cuerpo psíquico. El principal propósito de estos estudios es precisamente familiarizarle de forma progresiva con las funciones más importantes del cuerpo físico y enseñarle la manera de actuar psíquicamente sobre ellas para que pueda gozar de la más perfecta armonía. En los próximos capítulos, estudiaremos estas funciones y le explicaremos las reglas fundamentales que debe respetar para no perturbar su actividad.

## **ANEXO**

Toda enfermedad es el efecto de una causa. A menudo la medicina tradicional comete el error de centrarse únicamente en los cuidados que hay que aportar al órgano o a la parte del cuerpo físico donde parece que se origina el sufrimiento. Sin embargo, la experiencia prueba que con mucha frecuencia la causa real de la enfermedad no está situada en el mismo lugar del dolor. Lo que significa que todo tratamiento que se limite a curar un estado patológico sin que haber localizado previamente su origen, puede resultar inútil. Cuando la enfermedad se debe a una causa determinada, es necesario hacer que ésta cese inmediatamente ayudando a la naturaleza para que pueda restablecer la armonía en el órgano o en la parte enferma del cuerpo. Entonces es el momento de recurrir a un método terapéutico que se deja a la libre elección de cada persona.

Es cierto que no conocemos ni dominamos todas las causas de las enfermedades y de los males que nos aquejan. En cambio, todos disponemos de un medio muy eficaz para crear en el cuerpo las condiciones más favorables para el mantenimiento de una buena salud. Se trata, naturalmente, del poder curativo del pensamiento. Como ya hemos en libros anteriores, los pensamientos que mantenemos tienen muchísima influencia en nuestro bienestar físico. Por esta razón, le recomendamos de nuevo que preste la mayor atención a su actitud mental. Ningún tratamiento, ninguna terapéutica, puede obtener la curación definitiva de una enfermedad cuya causa radique en una mala higiene mental, es decir, en una manera de pensar errónea.

## **CAPÍTULO III**

Por regla general, se comienza el estudio del hombre empezando por el esqueleto. Por lo que antes de empezar a considerar las principales funciones del organismo y de enseñarle los principios básicos de la terapéutica rosacruz, vamos a dedicar este capítulo a las nociones esenciales que debe conocer en relación con los huesos que componen el cuerpo.

### **EL ESQUELETO**

En la mayoría de los tratados de medicina se define el esqueleto como el "armazón óseo" del cuerpo humano. Esta expresión designa perfectamente su papel, ya que su primera utilidad es sostener y servir de soporte a los músculos, órganos y tejidos que forman el conjunto del organismo. Sin él, no seríamos más que una masa de carne incapaz de mantenerse de pie. En consecuencia, no podríamos vivir. Vamos a poner algunos ejemplos, las costillas y el esternón forman una caja ósea alrededor del corazón y de los pulmones. En cuanto al cráneo, contiene el cerebro y asegura su protección. También es preciso recordar que es la médula de los huesos quien fabrica gran parte de las células sanguíneas y que son ellas quienes contienen ciertas sustancias químicas, como las sales de calcio, que son enviadas a la corriente sanguínea cuando son necesarias.

El esqueleto está formado por tres tipos de huesos, cada uno de los cuales tiene asignada una función diferente. En primer lugar, están los huesos largos que constituyen los miembros. Todos están atravesados por un canal que contiene la médula y desempeñan un papel esencial en el desarrollo de los movimientos. En segundo lugar, tenemos los huesos cortos que forman parte de las manos y de los pies. Están unidos a los

ligamentos y a pequeños músculos, lo que permite que se puedan efectuar ciertos gestos. El tercer tipo lo componen los huesos planos que forman las costillas, el esternón, los omoplatos, la cadera y el cráneo. Su característica principal es su resistencia a los choques, bien por su flexibilidad y elasticidad, como las costillas, bien a causa de su solidez, como el cráneo. Los omoplatos y la cadera, tienen la particularidad de ofrecer una gran superficie de inserción a los músculos que mantienen los miembros unidos al tronco.

Todos los huesos están formados por dos tercios de sustancias minerales (sales de calcio y fosfatos) y un tercio de sustancia proteica (oseína y elastina). Las primeras les dan dureza y solidez. Las segundas, les proporcionan elasticidad. Además, todos están compuestos de dos tipos de tejidos: el compacto y el esponjoso. Si un hueso debe ser más resistente que elástico, en él se encuentra mayor cantidad del primer tipo de tejido. Añadamos que todos están rodeados por una especie de envoltura que recibe el nombre de "periostio". Es de destacar que la parte interna de esta envoltura interviene en el crecimiento del grosor del hueso, mientras que su crecimiento, en cuanto a la largura, está asegurado por el cartílago de la conjunción. Finalmente, para concluir esta presentación sumaria del esqueleto, debe saber que los científicos han definido que entran en su constitución más de 260 huesos. Si desea profundizar en este estudio, le sugerimos que consulte una enciclopedia o cualquier obra de referencia.

Como todo el mundo sabe, la columna vertebral constituye el eje principal del esqueleto. Además de cumplir su misión como sostén general del cuerpo, posee una gran flexibilidad, lo que permite que el tronco y el cuello puedan realizar gran variedad de movimientos. Está formada por 33 vértebras, número muy simbólico, repartidas en cinco secciones. Partiendo de la base del cráneo, hay 7 vértebras cervicales situadas en la región del cuello, 12 vértebras dorsales en las que se articulan los 12 pares de costillas, 5 vértebras lumbares situadas al nivel de los riñones, 5 vértebras sacras soldadas en un hueso único, el sacro, que sirven (te base para la articulación de los miembros inferiores, 4 vértebras coxígenas, que también están soldadas en un hueso único, el coxis, al que algunos científicos consideran como un atrofiamiento de la cola. Si le resulta posible, intente retener el nombre de estas cinco secciones y el número de vértebras que las componen, ya que se corresponden con una serie de ganglios que juegan un papel esencial en la terapéutica rosacruz. Cuando llegue el momento, examinaremos estos ganglios y le indicaremos su emplazamiento exacto.

Articulación es la zona que sirve de encuentro entre dos huesos, y dependiendo de los casos, puede ser móvil o inmóvil. Las suturas que sirven de unión a los huesos del cráneo (hueso frontal, parietal, occipital y temporal) son un ejemplo de articulaciones inmóviles. Igualmente, las que unen los siete primeros pares de costillas al esternón, pertenecen también a esta categoría. En cuanto a las articulaciones móviles, tal como su nombre indica, tienen como misión permitir la movilidad de ciertos huesos. La rodilla y el codo son un ejemplo perfecto de este género de articulaciones. Los huesos que entran en contacto, que son el fémur y la tibia en el primer caso, y el húmero y el cúbito, en el segundo, están separados por la membrana sinovial que segrega un líquido viscoso que hace de lubricante: la sinovia. Es de destacar que la articulación de la rodilla, que es relativamente frágil, está protegida por la rótula, que también sirve de punto de unión al tendón del músculo del muslo.

Al principio de este capítulo le hemos indicado que una de las misiones del esqueleto es sostener y soportar los músculos del cuerpo. Es conveniente que sepa que existen unos 650 músculos en el organismo repartidos en dos grandes categorías: los músculos del esqueleto, llamados también "músculos estriados", y los músculos de las vísceras, que también se reciben el nombre de "músculos lisos" . A la primera categoría pertenecen todos los músculos que se utilizan para realizar movimientos, entre ellos, los más importantes son los de los miembros inferiores y superiores (bíceps, tríceps y cuádriceps). Todos ellos obedecen a la voluntad. Dicho de otra forma, permiten realizar actos voluntarios. En la segunda categoría de músculos encontramos los que constituyen los órganos internos del cuerpo, es decir las vísceras, tales como los pulmones, el hígado, el bazo, los riñones, el estómago, el intestino, etc..

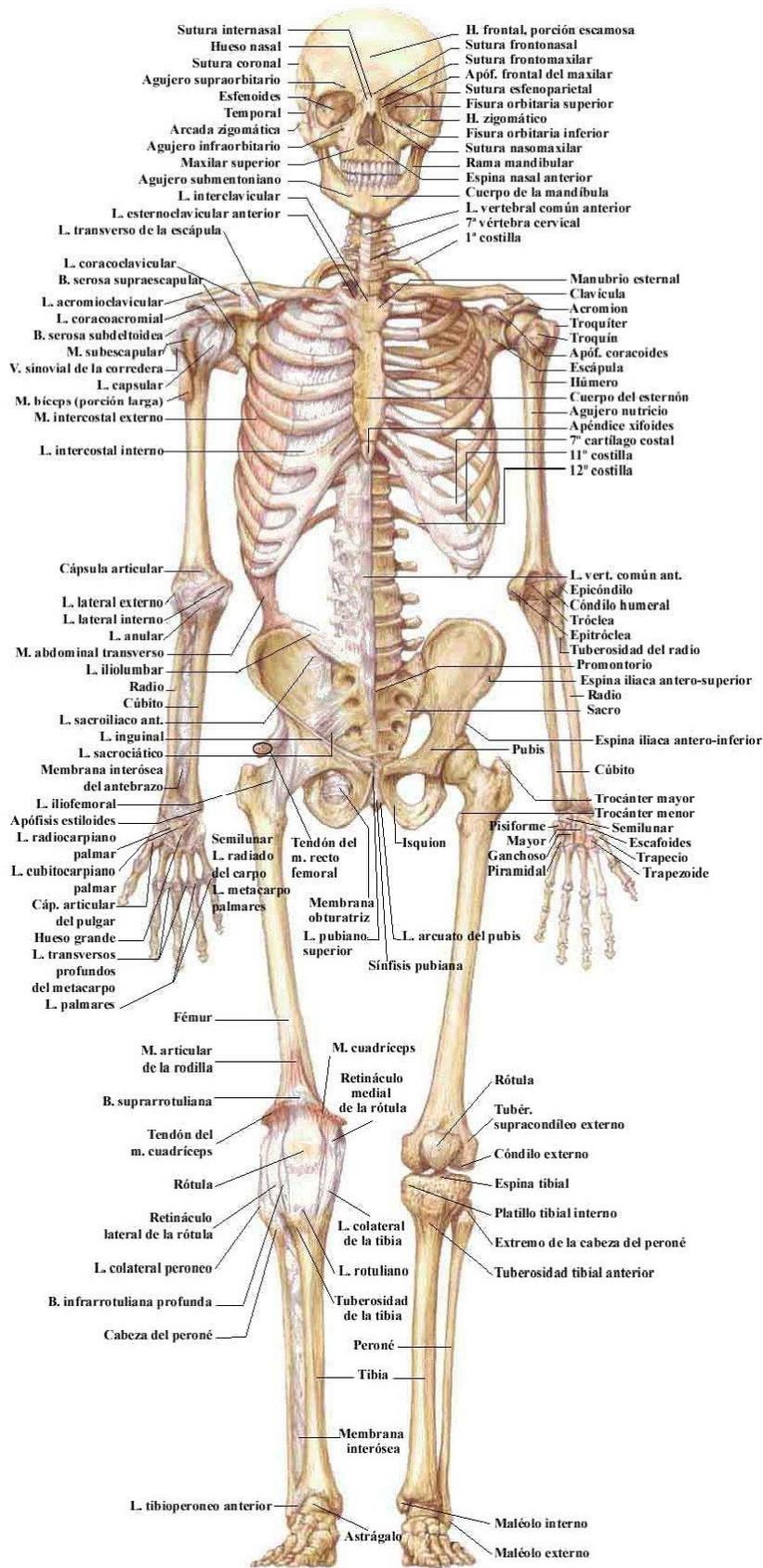
Contrariamente a lo que sucede con los músculos estriados, su actividad es involuntaria y no están bajo el control de la consciencia objetiva. Único en su género, el corazón es un músculo que pertenece a ambas categorías, puesto que es estriado como los músculos voluntarios, pero sus fibras están dispuestas de la misma manera que las de los músculos involuntarios.

## **LAS ENFERMEDADES OSEAS**

Al igual que el resto de las funciones y de los órganos del cuerpo, el esqueleto, o para ser más exactos, los huesos que lo constituyen, están sujetos a lesiones y a enfermedades. Entre las lesiones, están las fracturas, que la mayoría de las veces están causadas por una caída o por un choque violento que provoca la ruptura de un hueso y hace que éste deba ser reparado recurriendo a la cirugía. Para su curación se necesita que el miembro permanezca inmovilizado durante un tiempo más o menos largo. No todas las lesiones son óseas, algunas, tales como los esguinces, torceduras o luxaciones, se producen en las articulaciones. En los dos primeros casos, los ligamentos que unen los huesos quedan parcialmente desgarrados. En el tercer caso, no es un desgarramiento de los ligamentos lo que tiene lugar, sino una dislocación de los huesos. A estos dos tipos de lesiones hay que añadir la hidratación de sinovia debida a una presencia excesiva de líquido sinovial en las articulaciones, generalmente en la rodilla. En este caso, también es necesario consultar a un médico.

Entre las enfermedades óseas se encuentran la artritis y la artrosis (inflamaciones agudas o crónicas), la osteítis (infección de los huesos y de la médula ósea), la osteomalacia (descalcificación de los huesos debida a falta de calcio y de fósforo), el osteoma (inflamación de los huesos y de la médula ósea), la osteoporosis (atrofia anormal de los huesos). Algunas de estas enfermedades son de origen hereditario, mientras que otras pueden ser consecuencia de desarreglos hormonales. Pero hay muchas que tienen su origen en causas que la medicina no ha conseguido aún aclarar. Evidentemente, esta causa no es fisiológica, sino psíquica. En otros términos, proviene de un desequilibrio energético, que en algunos casos puede ser restablecido utilizando los métodos terapéuticos que le enseñaremos en este libro.

¿Qué se puede hacer para mantener el armazón óseo en buen estado?. En primer lugar es necesario ingerir una alimentación que proporcione las proteínas, las vitaminas y las sales minerales indispensables para su constitución. Tendremos ocasión de volver sobre este punto en el próximo capítulo, ya que en ella estudiaremos la digestión y examinaremos la importancia de la nutrición. En segundo lugar, es preciso evitar las posiciones incorrectas, pues a la larga, son la causa de las desviaciones de la columna



vertebral (cifosis, lordosis o escoliosis). Esto se aplica también a las posturas que adoptamos al estar sentados, de pie o acostados. En tercer lugar, es conveniente hacer regularmente algún ejercicio para mantener la flexibilidad de las articulaciones. Lo ideal sería dedicarse a actividades físicas que procuren al mismo tiempo cierta relajación al cuerpo, lo que no es el caso de los deportes, puesto que la mayoría requieren una excesiva tensión nerviosa, muscular y sanguínea, y esto va en contra de los objetivos buscados. Son muchas las razones que hacen que el andar, cuando se practica con el fin de relajarse y siempre que se procure caminar bien derecho, es una excelente práctica para cuidar el conjunto del esqueleto, produciendo al mismo tiempo una regeneración física y mental.

Tal como le hemos indicado en el párrafo anterior, el próximo capítulo estará dedicado al estudio de la digestión, ya que ésta es una de las funciones esenciales del cuerpo. En él veremos que gracias a una buena higiene alimentaria se puede contribuir eficazmente a la preservación de gran número de enfermedades.

## **CAPÍTULO IV**

El hombre es un ser doble y que no se puede tratar seriamente el problema de la salud sin tener en cuenta esta dualidad. Es importante que comprenda que el bienestar de las personas está ligado tanto al funcionamiento de su cuerpo psíquico como al de su cuerpo físico, siendo también necesario que ambos cuerpos complementarios realicen sus actividades en perfecta armonía.

Antes de enseñarle los métodos rosacruces que, en caso de enfermedad, permiten actuar sobre el cuerpo psíquico, es necesario que se familiarice con el cuerpo físico del hombre, para que comprenda claramente lo que conviene hacer, o no hacer, para que éste actúe con la mayor eficacia. Desde el punto de vista puramente biológico el hombre se mantiene con vida gracias a ciertas funciones vitales. Entre las más importantes, están la digestión, la respiración, la circulación de la sangre y de la linfa y la acción nerviosa. Cada una de estas funciones depende de un aparato o de un sistema específico, tales como el aparato digestivo, el aparato respiratorio, el sistema circulatorio de la sangre, el sistema circulatorio de la linfa y el sistema nervioso. Dedicaremos los próximos capítulos a un examen de estos aparatos y sistemas, ya que no podemos abordar la curación mística sin detenernos brevemente <sup>en</sup> la fisiología general. Hoy comenzaremos con el estudio de la digestión.

## **LA DIGESTIÓN**

Todo el mundo sabe que la digestión es la función que sirve para digerir la alimentación y aportar al cuerpo los alimentos que necesita. Pero, ¿qué es la alimentación? Sin entrar en detalles, podemos decir que es el conjunto de sustancias nutritivas necesarias para la vitalidad puramente física del hombre. Estas sustancias nutritivas se componen de proteínas, glúcidos, lípidos, y también de vitaminas y sales minerales. Para que puedan ser asimilados por el organismo, deben ser descompuestos en elementos químicos más simples y es el aparato digestivo quien hace posible esta descomposición. Sin embargo, estos elementos químicos no bastan para mantener al cuerpo físico en actividad, también es necesario

aportarle cada día un complemento de líquidos, especialmente agua.

Como usted ya sabe, la Fuerza Vital, tal como se manifiesta en el hombre, posee una polaridad negativa y una polaridad positiva, a las que en nuestras enseñanzas hemos designado respectivamente como "elemento B" y "elemento A". La primera corresponde a la energía que nos proporciona la alimentación y los líquidos que tornarnos. En cuanto a la segunda, está relacionada con la energía aportada por el oxígeno y con la esencia cósmica que respiramos. De lo que es fácil deducir que la digestión tiene por finalidad suministrar al cuerpo el elemento B de la Fuerza Vital, o dicho de otra forma, su polaridad negativa. Ahora vamos a considerar las diferentes fases de esta función que tan importante es para el organismo. La primera fase de la digestión comienza en la boca y recibe el nombre de "digestión oral". Corresponde a la fase en la que los alimentos son triturados por los dientes e impregnados por la saliva, que es una secreción de las glándulas salivales. El bolo alimenticio pasa seguidamente por la faringe y desciende a lo largo del esófago. El alimento es empujado hacia el estómago por una serie de contracciones de los músculos del esófago. La ciencia ha dado el nombre de "peristálticas" a estas contracciones. En el estómago tiene lugar la digestión gástrica. Durante esta fase, el bolo alimenticio es envuelto e impregnado por los jugos gástricos que contienen ácido clorhídrico y una enzima, la pepsina.

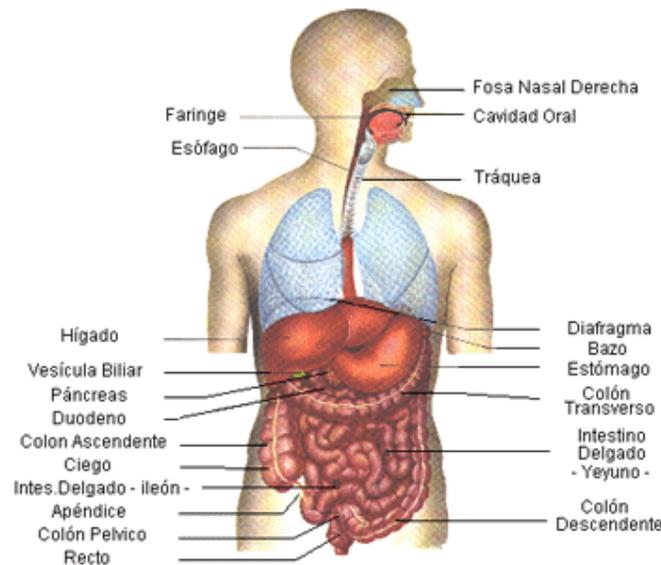
El quimo estomacal resultado de la acción anterior pasa seguidamente al intestino delgado donde tiene lugar, como su nombre indica, la digestión intestinal. En la primera parte de este intestino, llamado "duodeno", este quimo estomacal sufre la acción del jugo pancreático segregado por el páncreas, de la bilis segregada por el hígado y del jugo intestinal segregado por una parte del duodeno. Al término de la digestión intestinal, los alimentos absorbidos han sido transformados en sustancias nutritivas que pueden ser utilizadas por el organismo, y en el intestino delgado, pasan a la sangre para ser transportadas hacia todo el cuerpo, después de haber sido sometidas al tratamiento específico que les da el hígado, siendo precisamente en este lugar, donde el elemento B de la Fuerza Vital es introducido a la corriente sanguínea para ser conducido a cada célula. Anteriormente hemos indicado que todos los alimentos (carne, legumbres, fruta, pan, etc.) están constituidos por sustancias nutritivas compuestas de prótidos, glúcidos, lípidos, vitaminas y sales minerales. Se le ha explicado que gracias a la digestión, todas estas sustancias, a excepción de las vitaminas y las sales minerales, son transformadas por las enzimas de los jugos digestivos en elementos químicos más fáciles de asimilar por el organismo. Por ejemplo, los prótidos, que se encuentran sobre todo en la carne, los huevos, el queso, el pescado y los frutos secos, se descomponen en aminoácidos; los glúcidos, contenidos en las féculas y en los alimentos azucarados, en azúcares; los lípidos, suministrados esencialmente por la grasa, el aceite, la mantequilla, la leche y el queso, en monoglicéridos, colesterol y ácidos grasos. En cuanto a la masa de sustancias indigestas y no asimilables por el organismo, el intestino grueso la reduce a un pasta que luego es expulsada.

Es evidente que las explicaciones han sido simplificadas al máximo. Si quiere tener una idea más completa de todo el proceso digestivo, le aconsejamos que consulte una enciclopedia. Le recordamos que nuestro objetivo es familiarizarle con el proceso general de las funciones más importantes del cuerpo, pero no darle un curso magistral de fisiología o de anatomía, ya que esto no sería de ninguna utilidad en lo que vamos a enseñarle en relación con la curación. Si se remite a la aplicación práctica de estas enseñanzas, encontrará un esquema que le permitirá

comprobar gráficamente las diferentes fases de la digestión.

## LA HIGIENE ALIMENTARIA

Las explicaciones generales que acabamos de dar referidas a la digestión, deben permitirle comprender que para mantener una buena salud, es imprescindible adoptar una buena higiene alimentaria. Al hablar de "higiene alimentaria", nos estamos refiriendo tanto a la calidad de la alimentación, como a la manera de ingerirla y digerirla. La elección de los alimentos es muy importante, ya que para satisfacer correctamente las necesidades químicas del cuerpo, deben contener suficientes prótidos, glúcidos, lípidos, vitaminas y sales minerales. No vamos a aconsejarle ningún régimen alimenticio, ya que existen muchos libros escritos sobre el tema, y es a ustedes quien corresponde, en alma y consciencia, elegir el que más le conviene. La mejor guía es el sentido común y la experiencia. Sin embargo, si podemos afirmar que la alimentación debe ser rica, variada, equilibrada y natural, ya que debe proporcionar al organismo un buen equilibrio entre prótidos, glúcidos, lípidos, elementos minerales y vitaminas. Para un adulto que pese unos 70 Kg. y ejerza un trabajo físico o mental medio, la alimentación debe aportarle del orden de 2.400 calorías diarias. A pesar de lo que se cree, un régimen vegetariano también puede proporcionar este aporte energético, siempre que contenga cantidad suficiente de prótidos de origen animal (leche, huevos y pescado).



A propósito de la higiene alimentaria, es también importante que comprenda que cuando no se obtiene ningún placer en la alimentación que se ingiere, estamos condicionando al organismo a una mala digestión, puesto que la saliva y los diferentes jugos digestivos, son segregados por una acción refleja que es inducida por el sistema nervioso autónomo. Esta acción está relacionada con los estímulos producidos a la vista de los alimentos, su olor, su sabor y el placer que obtenemos al ingerirlos. Comer sin apetito, por la fuerza o por hábito, es perjudicial para el aparato digestivo, lo que quiere decir que los mejores alimentos son los que más nos apetecen, lo que no significa que debamos limitarnos a los que sólo satisfacen nuestra glotonería. Es

también esencial masticar bien los alimentos antes de que sean enviados al estómago, ya que una masticación insuficiente obliga a este órgano a trabajar más de lo normal, lo que a largo plazo, tiene efectos perjudiciales. Por todo ello, es necesario dedicar a la comida un tiempo razonable que facilite las diferentes fases del trabajo digestivo. Además, se debe adoptar una posición correcta al comer, el hecho de estar mal sentados, comprime el estómago y le obliga a funcionar en malas condiciones.

La lectura de un buen libro sobre dietética le permitirá comprobar que hay ciertas mezclas que debemos evitar al elegir los alimentos a ingerir en una misma comida. En efecto, algunas combinaciones provocan reacciones químicas que son nefastas para el cuerpo. Una de ellas, que es muy corriente y que debe ser evitada, es la de la leche y el café, pues juntos producen una reacción química que daña a las funciones digestivas y que carece de valor nutritivo. Hay muchas otras combinaciones alimenticias que son malas para la salud, por lo que le aconsejamos que perfeccione sus conocimientos sobre dietética. Por ejemplo, es desaconsejable leer mientras se come. Es necesario recordar que la digestión necesita una concentración de sangre en el aparato digestivo. Al ejercer una actividad cerebral durante la comida, el cerebro reclama esta misma sangre para satisfacer el esfuerzo mental exigido de él, recibéndola de la que había sido destinada para satisfacer las necesidades del aparato digestivo, perjudicando de este modo, el trabajo de este último.

A todas las recomendaciones que acabamos de fiaren relación con lo que se debe hacer o evitar en las comidas, hay que añadir otra que, debido a su importancia, no debe ser olvidada. Se trata de la influencia que ejercen los pensamientos en la digestión. La experiencia prueba que comer angustiados, en un estado de ansiedad, irritación o en cualquier otro estado negativo, tiene consecuencias nefastas para la digestión. No solamente no nos beneficiamos en absoluto de la comida ingerida, sino que estamos provocando problemas al aparato digestivo. Puede llegar a formarse una úlcera, o lo que es más grave, un cáncer. En este libro, volveremos a tratar de la importancia de los pensamientos en el ámbito de la salud.

## **LA DIMENSION ESPIRITUAL DE LA ALIMENTACIÓN**

Antes de concluir nuestro estudio de hoy, queremos insistir en la dimensión espiritual que debe ser concedida a la alimentación. No hay que olvidar jamás que los alimentos que comemos cada día, aunque están destinados a la parte material del ser, no por ello dejan de contener una parte espiritual, pues son de origen divino. Siempre deberíamos comenzar la comida tomando consciencia de que su fin no se limita a la satisfacción de una necesidad fisiológica, sino que constituye un magnífico momento de relajación física y mental que puede ser aprovechado para comulgar con el Dios de nuestro corazón. En este capítulo vamos a sugerirle un sencillo ritual destinado a santificar sus comidas. Justo antes de sentarse a la mesa, lávese cuidadosamente las manos, mediante este gesto simbólico está expresando Dios su deseo de iniciar la comida con una aptitud interior pura. Una vez hecho esto, siéntese, coloque las manos encima de los alimentos de su plato, y diga mentalmente o en voz baja la siguiente invocación: "Dios de mi corazón, Dios de mi comprensión, que este alimento sea purificado y magnetizado por las vibraciones espirituales que emanan de mis manos, de manera que satisfagan las necesidades de mi cuerpo y de mi alma. Que todos los que tienen hambre se asocien conmigo a esta comida y compartan espiritualmente los beneficios que me aporta. Que así sea"

No siempre es posible colocar las manos sobre el plato, sobre todo si comemos en compañía de personas que no comprenderían el sentido de este acto. En este caso, es suficiente con visualizar el gesto. Después de haber dicho la invocación mentalmente o en voz baja, inspire profundamente por la nariz, retenga el aire unos instantes en los pulmones y espire lentamente por la nariz. A continuación, puede comenzar a comer. Durante la comida, intente ser consciente del valor material y espiritual de los alimentos y de la bebida que está ingiriendo.

Intente que ambos alegren su alma y su cuerpo a fin de que se establezca una comunión íntima entre su Ser interno y su Ser externo. Piense igualmente que al asociar a todos los que tienen hambre a su comida, les está aportando una ayuda real en otro plano, y que como todo permanece unido en Dios, su compasión alimentará a otras almas de la energía espiritual que puede ayudarles a soportar mejor la falta de alimentos.

## CAPÍTULO V

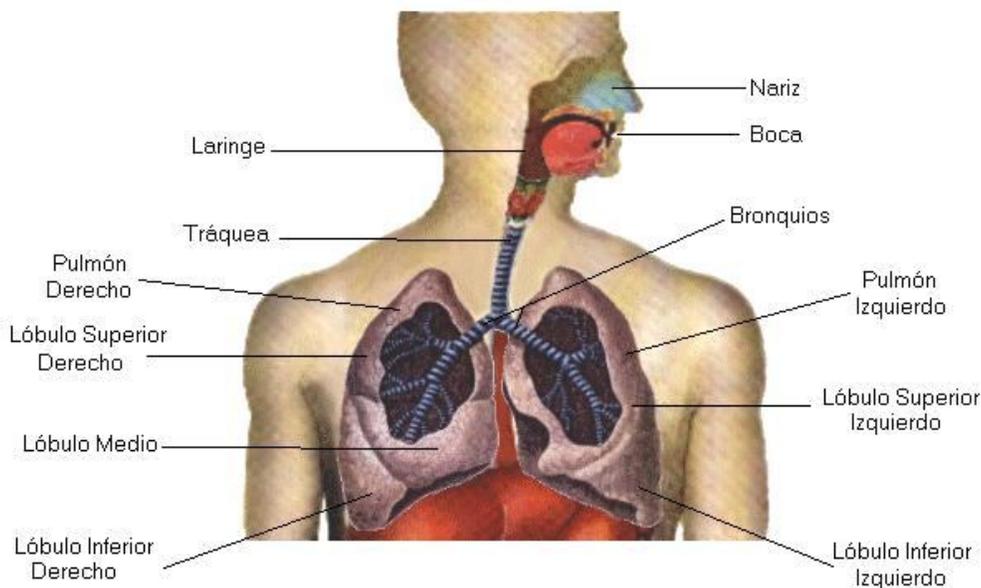
Después de haber dedicado el capítulo anterior al estudio de la digestión, en este vamos a hablar de la respiración, ya que esta función vitales sumamente importante, puesto que no afecta únicamente a la actividad física del ser, sino que también ejerce una gran influencia sobre su aspecto psíquico.

Desde el punto de vista puramente biológico, la misión de la respiración consiste en llevar el oxígeno a todos los órganos y expulsar el gas carbónico que producen sus actividades. Sin embargo, como ya hemos explicado en un libro anterior, tiene también la finalidad de introducir en el cuerpo la esencia cósmica sin la cual el hombre no podría vivir. En efecto, esta esencia cósmica, a la que los hindúes llaman "prana", es tan necesaria al cuerpo psíquico como el oxígeno lo es al cuerpo físico. Estos dos componentes del aire constituyen el elemento A de la Fuerza Vital, o dicho de otra forma, su polaridad positiva, de lo que se deduce que la finalidad de la respiración es procurar este elemento o polaridad a todas las células del ser.

La mayoría de los científicos no quieren reconocer que existe una esencia cósmica que anima a todas las criaturas vivas y rehúsan admitir la existencia de algo que escapa a su control y comprensión. Como no encuentran la manera de medir la emanación de, esta esencia, creen pura y simplemente que sólo por ignorancia, los místicos afirman que dicha esencia ha existido siempre, existe ahora y siempre existirá. Si así fuera, habría que pensar que personalidades como Thales, Pitágoras, Plotino, Djibir, Nicolas Flamel, Cornelio Agripa, Paracelso, Francis Bacon, William Harvey, Descartes, Benjamín Franklin, John Dalton, Alexis Carrel, Einstein y todos los genios que han marcado la filosofía y la ciencia en los siglos pasados, son unos ignorantes. Estos sabios que niegan la existencia de toda dimensión espiritual son incapaces de explicar el proceso de la consciencia. Ninguno de ellos ha conseguido demostrar como pueden surgir de la masa del cerebro facultades tales como la memoria, la imaginación o la reflexión. Nunca han podido hacer una disección de un pensamiento, determinar donde comienza y donde termina, ni definir qué es como fenómeno vibratorio. Sin embargo, todos están de acuerdo en afirmar que el pensamiento existe realmente, ya que en cada segundo de su vida están experimentándolos. Lo mismo opinan los rosacruces cuando hablan de espiritualidad. Aunque no puedan demostrar la esencia que impregna cada célula del cuerpo humano, afirman que ésta

existe, y que con la ayuda de ciertos métodos, se puede experimentar conscientemente. Además conocen perfectamente su naturaleza y origen y es precisamente este conocimiento el que da a su técnica de curación un valor y una eficacia muy especial.

La medicina oficial considera que el oxígeno del aire aporta al hombre la vitalidad que llega a él a través de la respiración. Este punto de vista es incompleto, por no decir erróneo, ya que sólo se refiere al funcionamiento físico del ser humano sin tener en cuenta sus funciones psíquicas. Sin embargo, tal como hemos recordado muchas veces, el hombre es algo más que una masa de materia que se mantiene con vida gracias a los líquidos, a la alimentación que ingiere y al oxígeno que respira. Sin la esencia cósmica que recibe cada vez que inspira, no podría vivir. La mejor prueba es que cuando alguien se encuentra a punto de pasar por la transición, por mucho oxígeno que se le aporte mecánicamente, no se evita que muera. Lo que necesita en ese momento es la esencia cósmica contenida en el aire y no el oxígeno. Los rosacruces saben desde hace siglos que esta esencia, que emana del sol y que impregna toda la atmósfera, constituye de por sí la fuente de la vida. Por ello, vamos a dedicar nuestra atención en los siguientes capítulos, y especialmente cuando hablemos de la terapia rosacruz, a las consecuencias que tiene en las funciones psíquicas del hombre.



## LA RESPIRACIÓN

Después de estas aclaraciones preliminares, ahora vamos a hablar de los procesos que intervienen en la respiración. En primer lugar, debemos precisar que el aire puede penetrar en el cuerpo por la nariz o por la boca. Aunque es preferible respirar por la nariz, pues el aire inspirado al pasar por las fosas nasales, se calienta, se humedece y se limpia, lo que no ocurre

cuando respiramos por la boca. Al examinar con cuidado ese maravilloso instrumento que es la nariz, no podemos por menos de admirarnos ante los prodigios que despliega la naturaleza para mantener el interior del cuerpo totalmente desprovisto de impurezas. El aire inspirado pasa seguidamente a la tráquea, que es un tubo cuya rigidez está asegurada en su interior por anillos cartilagosos dobles, células mucosas y células ciliadas. El papel de estas células es retener las impurezas atmosféricas que la boca no ha detectado o que no han sido debidamente filtradas. Cuando la tráquea se ensucia por estas impurezas, sentimos necesidad de toser, e incluso de escupir.

La tráquea se divide en dos bronquios principales, llamados "bronquios raíces", uno para el pulmón izquierdo y otro para el pulmón derecho. Debemos precisar que el pulmón izquierdo tiene sólo dos lóbulos, mientras que el pulmón derecho tiene tres. Esto se debe a que el pulmón izquierdo es más pequeño a causa del espacio que ocupa el corazón en la caja torácica. Los dos bronquios raíces se dividen a su vez en bronquios más pequeños, o bronquios lobulares, que después de una serie de sucesivas subdivisiones, terminan en los bronquiolos. Los millones de bronquiolos que se encuentran en los pulmones sirven para alimentara los alvéolos pulmonares, que no son otra cosa que pequeños sacos destinados a recibir el aire que respiramos. El tejido pulmonar está constituido por unos trescientos millones de alvéolos pulmonares, muy ricos en capilares sanguíneos. A nivel del tejido pulmonar, o sea, en los alvéolos pulmonares, tienen lugar los intercambios "gaseosos" del cuerpo humano, siendo a este mismo nivel donde el elemento A de la Fuerza Vital penetra en la sangre. Pero ¿Qué son estos intercambios que hemos llamado "gaseosos" a falta de un calificativo más apropiado?

El primer intercambio es el que permite al oxígeno y a la esencia cósmica pasar de los alvéolos pulmonares a los capilares sanguíneos que los recubren. La sangre oxigenada y vitalizada es conducida hasta el corazón por la vena pulmonar y enviada a todas las partes del cuerpo por medio de la aorta. Entonces comienza la alimentación de todas las células del organismo de oxígeno y de esencia cósmica, y a través de ellas, de todos los órganos. Es necesario que sepa que la hemoglobina de los glóbulos rojos es quien fija el oxígeno y que es precisamente en su núcleo donde se condensa la esencia cósmica. Esto tal vez le sorprenda, dado que este núcleo es invisible. Sin embargo, contrariamente a lo que afirman ciertos científicos, existe como centro energético. Volveremos sobre este punto en los próximos capítulos. En el momento de la inspiración, estos dos componentes del aire pasan a los capilares, y por esta causa, decimos que la polaridad positiva de la Fuerza Vital es introducida en el cuerpo gracias al aire que inspiramos.

El segundo intercambio es el que permite al gas carbónico pasar de los capilares sanguíneos a los alvéolos pulmonares. Este gas carbónico es un producto de deshecho generado por el metabolismo celular, por lo que debe ser expulsado del cuerpo para que no envenene al organismo a través de la corriente sanguínea. En los pulmones pasa a los alvéolos pulmonares, para ser expulsado del cuerpo en el momento de la espiración. La vena cava es el conducto que envía al corazón la sangre cargada de gas carbónico y la arteria pulmonar es la que la envía del corazón a los pulmones para que sea de nuevo oxigenada y revitalizada. En el próximo capítulo hablaremos con mas detalle sobre como se efectúan estos intercambios entre los pulmones y la sangre y también le presentaremos un esquema que ilustra el recorrido que la sangre realiza por el cuerpo.

## LA HIGIENE RESPIRATORIA

Todas las nociones generales que acabamos de explicar respecto a la respiración nos permiten, al igual que hicimos cuando hablamos de la digestión, deducir ciertas reglas referidas a la higiene respiratoria. En primer lugar, tal como hemos indicado, es mejor respirar por la nariz que por la boca, sobre todo si el aire ambiental es frío o impuro. Es evidente que siempre debemos intentar respirar un aire lo más sano posible, pero sabemos perfectamente que esto no es siempre fácil, sobre todo si se vive y trabaja en la ciudad. En este caso, es necesario dedicar algún tiempo a pasear por el campo para aportar regularmente al organismo aire regenerador.

La respiración, al igual que la digestión y la mayoría de las funciones internas, no está bajo el control de la consciencia objetiva del hombre, sino bajo la del subconsciente. Dicho de otro modo, forma parte de las acciones involuntarias del cuerpo. Lo que quiere decir que no es el hombre quien decide cuando debe respirar. Sin embargo, si tiene el poder y el deber de dedicar toda su atención a la manera en que respira. Al igual que es importante comer de manera saludable, también es necesario respirar correctamente. Hay mucha gente que inspira una cantidad de aire insuficiente y no aporta suficiente oxígeno a las células de su cuerpo físico, y paralelamente a esta insuficiencia en oxígeno, no proporciona al cuerpo psíquico todo el potencial de esencia cósmica que necesita para realizar correctamente sus funciones. Recordemos que un cuerpo psíquico débil es la causa de muchas enfermedades más o menos graves, aunque no sean perceptibles. Por eso la respiración es tan importante. La mayor parte del tiempo no respiramos con la suficiente profundidad, lo que hace que permanezca en los pulmones parte del gas carbónico, sobre todo en los lóbulos inferiores, y que estos gases residuales nocivos puedan dar origen a graves enfermedades.

Como ya hemos dicho anteriormente, el aire, si se respira por la nariz, se humedece antes de llegar a los pulmones. Por esta causa, le aconsejamos que tenga siempre en su dormitorio un recipiente lleno de agua pura, lo que permite mantener una humedad ambiental favorable al proceso fisiológico de la respiración. Por otra parte, y tal como explicaremos más adelante, la presencia de un recipiente de agua en el dormitorio, lo más cerca posible de la cama, crea unas condiciones alquímicas favorables para ciertas experiencias místicas. Finalmente, terminaremos estas normas dedicadas a la higiene respiratoria recomendándole que no duerma en una habitación donde haya plantas, ya que durante la noche expulsan anhídrido carbónico en vez de utilizar el que hay en la atmósfera: Si no le causa molestia, le aconsejamos que duerma con la ventana abierta o entreabierta. Una libre circulación de aire durante la noche facilita el reposo del cuerpo físico y favorece la actividad del cuerpo psíquico. Por todas estas causas, es conveniente airear bien el dormitorio y todas las habitaciones de la casa en las que se habita normalmente.

En el próximo capítulo volveremos a hablar sobre los puntos más importantes estudiados en relación con la digestión y la respiración, y veremos que estas dos funciones encuentran su razón de ser en una tercera, la circulación sanguínea, ya que es precisamente la sangre quien transporta a todo el cuerpo tanto las sustancias nutritivas contenidas en la bebida y en la alimentación, como el oxígeno y la esencia cósmica contenidos en el aire que respiramos.

## CAPÍTULO VI

Después de haber examinado la digestión y la respiración, hoy vamos a dedicarnos al estudio de la circulación sanguínea. Al igual que en los capítulos anteriores, evitaremos utilizar términos complejos que dificultarían la comprensión de las importantes funciones que estamos estudiando. Lo más importante de estas enseñanzas, es exponer de la manera más simple los procesos fisiológicos que están siendo tratados.

Como ha debido notar al estudiar los dos últimos capítulos, existe un factor común entre la digestión y la respiración. Ese factor común es la sangre, ya que es ella quien aporta a las células del cuerpo las sustancias nutritivas y la cantidad de oxígeno y de esencia cósmica necesaria tanto para su vitalidad física como psíquica. Dado que los líquidos y el alimento que tornarnos contienen la polaridad negativa o elemento B de la Fuerza Vital, y puesto que el oxígeno y la esencia cósmica contenidos en el aire forman la polaridad positiva o elemento A, ahora vamos a contemplar la forma en que esta doble polaridad de la Fuerza Vitales distribuida a todo el organismo a través de la corriente sanguínea. Sin embargo, en un libro anterior, ha aprendido que la Fuerza Vital era la fase positiva del Nous, cuya fase negativa es el Espíritu. Lo que quiere decir que la fase positiva de esta energía emanada del Éter llega a todo nuestro ser a través de la sangre. En cuanto al Espíritu, fase negativa del Nous, impregna los átomos y las moléculas que entran en la composición puramente material del cuerpo, dando a éste una cohesión sin la cual se desintegraría.

Volvamos ahora a la misión de la sangre y a su composición. En primer lugar, es necesario que sepa que la anatomía del sistema circulatorio tal como se explica en nuestros días, ya era conocida por los egipcios de la antigüedad. El papiro que Edwin Smith descubrió en el siglo XIX, y que lleva su nombre, fue redactado hacia el año 1700 antes de Jesucristo. Es el documento más antiguo que existe sobre el sistema circulatorio y nos revela que sus autores conocían perfectamente la relación del corazón con los vasos sanguíneos unos tres mil quinientos años antes que el célebre William Harvey, ocultista y discípulo de Francis Bacon, publicara su histórica teoría sobre el sistema circulatorio, probando que la sangre circula por todo el cuerpo. El conocimiento de los egipcios sobre la cirugía del cuerpo físico era prodigioso, pero sólo era la contrapartida del inmenso saber adquirido en el terreno de la curación metafísica. Ahora que se ha familiarizado con las funciones más importantes del organismo humano, vamos a tener el honor de poner a su alcance ese saber.

En general, se podría decir que la circulación de la sangre asegura en el organismo todo tipo de intercambios. En primer lugar, transporta a los tejidos el oxígeno y la esencia cósmica que ha recogido en los pulmones. En segundo lugar, lleva hasta los pulmones el gas carbónico recogido en los tejidos para que sea eliminado al espirar el aire. Esta doble función ha sido tratada en el capítulo anterior. Sin embargo, la misión de la sangre no termina aquí, también conduce el producto de la digestión intestinal hacia el hígado y más tarde, a los tejidos, y transporta hasta los riñones productos de deshecho tales como la urea, para que allí sean filtrados y eliminados por la orina. También transporta las hormonas desde las glándulas que las segregan hasta los órganos receptores. El reparto uniforme del calor por el cuerpo humano también se debe a una propiedad propia de la corriente sanguínea. Por otra parte, el hecho de que la sangre pueda coagularse espontáneamente fuera de los vasos, sirve para detener las

pequeñas hemorragias y contribuye a la cicatrización de las heridas. Para finalizar, concluiremos este rápido repaso de las propiedades de la sangre insistiendo en el papel esencial que juega en la lucha del organismo contra las infecciones por bacterias o por cualquier otro agente capaz de provocar la enfermedad. Entre los métodos que vamos a enseñarle en esta obra y que le permitirán aliviar los estados patológicos del cuerpo, algunos estarán relacionados con principios místicos que permiten purificar, regenerar y revitalizar el flujo sanguíneo.

## **LA COMPOSICIÓN DE LA SANGRE**

La sangre se compone principalmente de dos partes: de células sanguíneas y de un medio líquido. Hay tres tipos de células: los glóbulos rojos o hematíes, los glóbulos blancos o leucocitos y las plaquetas. Los glóbulos rojos han sido llamados así por contener un pigmento rojo, la hemoglobina, que es el que da su color a la sangre. La hemoglobina fija el oxígeno en los pulmones y al mismo tiempo, limpia el cuerpo del gas carbónico que se ha cargado en la corriente sanguínea a su paso por los diferentes órganos. Aunque la ciencia afirma que los glóbulos rojos no poseen núcleo, sabemos que esta afirmación es errónea y se basa sólo en el hecho de que este núcleo es invisible. En efecto, cada hematíe posee un centro energético, y es este centro quien capta la esencia cósmica contenida en el aire para repartirla a cada una de las células del cuerpo. En cuanto a los glóbulos blancos de la sangre, desempeñan un papel esencial de protección ante los ataques de microbios o virus. Sin embargo, no todos intervienen para luchar contra las mismas enfermedades. Existen diferentes categorías de leucocitos, y cada categoría está especializada en una función protectora. Por ejemplo, los neutrófilos polinucleares entran en acción en caso de infecciones agudas como la neumonía o la escarlatina; los eosinófilos polinucleares si se produce una infección por parásitos o fenómenos alérgicos; y los linfocitos, los más comunes, en caso de enfermedades víricas.

Las plaquetas sanguíneas realizan una importante misión en la coagulación de la sangre al producirse una herida. Cuando se rompe un vaso, se aglutinan dando paso a una cicatriz provisional. La cicatrización definitiva se debe al fibrinógeno contenido en el plasma. Al igual que en todo organismo vivo, los glóbulos rojos, los glóbulos blancos y las plaquetas de la sangre también mueren al término de un período que puede ir de unas horas a algunos meses. Su fabricación corre a cargo de la médula roja de los huesos, del hígado, del bazo y de los ganglios linfáticos, a quien la ciencia da también el nombre de "nódulos linfáticos". En lo que respecta a la parte líquida, está formada por el plasma que constituye el 55% del volumen sanguíneo total, y que a su vez, está compuesto por un 80% de agua. El líquido del plasma contiene sustancias nutritivas diversas y, tal como acabamos de decir, también fibrinógeno, proteína indispensable para la formación de coágulos en caso de heridas. En el próximo capítulo, veremos como el plasma sanguíneo juega un importante papel en la constitución de la linfa.

## **LAS ENFERMEDADES DE LA SANGRE**

Las enfermedades de la sangre son por desgracia muy frecuentes y eso sin contar las modificaciones sanguíneas que acompañan a la mayoría de las enfermedades. Dado que la corriente sanguínea está compuesta de tres tipos de células, también hay tres grandes tipos de enfermedades. La primera afecta a los problemas relacionados directamente con los glóbulos

rojos, como por ejemplo, la anemia y la poliglobulia. La anemia es debida a una disminución importante de glóbulos rojos, lo que explica la palidez de los que la sufren. La poliglobulia, por el contrario, se debe a un número excesivo de estos glóbulos. El segundo tipo de enfermedades de la sangre se debe a estados patológicos relacionados con los glóbulos blancos, como por ejemplo, la agranulocitosis y la leucemia. La agranulocitosis tiene su causa en la desaparición completa de los glóbulos blancos. La leucemia, por el contrario, se produce cuando hay demasiados en la sangre. El tercer tipo tiene su origen en las plaquetas, el más conocido es el salpullido, que puede ser consecuencia de una intoxicación por medicamentos. La mayor parte de los salpullidos se deben a una insuficiencia de plaquetas. En cuanto a la hemofilia, es una enfermedad que concierne a la coagulación sanguínea. Los hemofílicos no consiguen que la sangre se coagule y cicatrice cuando se produce una herida o una hemorragia.

Estas enfermedades graves deben ponerse en manos de médicos especializados, ya que necesitan ser tratadas con una terapéutica apropiada. Pero aquí, como en muchos otros casos, el empleo de tratamientos rosacruces permite obtener, si no la curación, al menos una sensible mejoría del estado general del paciente. Además, es preciso comprender que la mayor parte de los problemas clasificados por la medicina bajo la categoría de enfermedades sanguíneas, sólo son efectos diversos de una sola causa, que muy a menudo, tiene su origen en un desequilibrio del cuerpo psíquico. Por eso, vamos a considerar la manera de prevenir este desequilibrio.

## **EL CIRCUITO SANGUÍNEO**

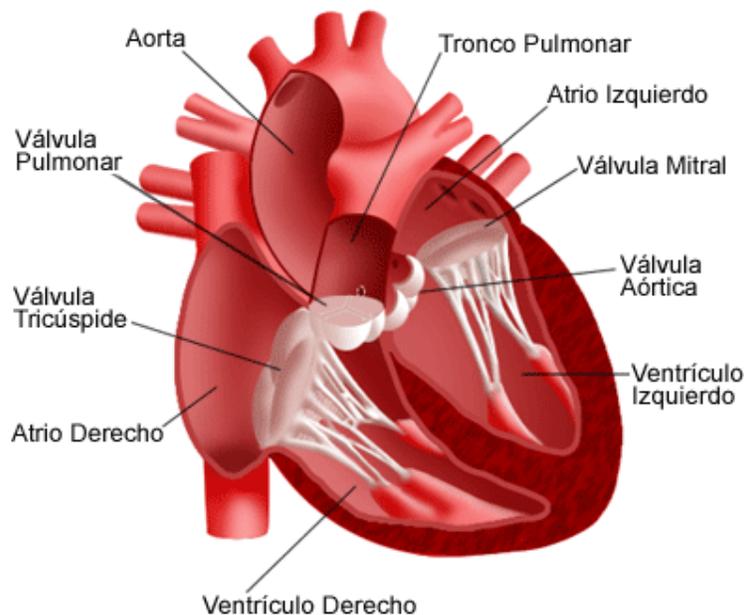
Es muy corriente oír hablar del "corazón derecho", del "corazón izquierdo", de la "circulación mayor" y de la "circulación menor". Esta clasificación se debe a que el circuito recorrido por la sangre es doble. Lo que se denomina "corazón izquierdo", corresponde a la parte del corazón que recibe (de los pulmones) la sangre rica en oxígeno y en esencia cósmica, y que la vuelve a enviar a todo el cuerpo. En cuanto al "corazón derecho", es la parte del corazón que, después de haber recibido de los órganos la sangre desprovista de oxígeno y de esencia cósmica, pero cargada de gas carbónico, la vuelve a enviar a los pulmones para que se oxigene y revitalice.

La circulación menor, o circulación pulmonar, es la que permite a la sangre del corazón derecho volver al corazón izquierdo después de haber pasado por los pulmones. En esta circulación, la sangre abandona el corazón por la arteria pulmonar y vuelve nuevamente a él por una de las cuatro venas pulmonares. La circulación mayor es la que permite que la sangre reoxigenada y revitalizada sea propulsada desde el corazón izquierdo para irrigar todas las partes del cuerpo antes de volver al corazón derecho. En esta circulación, la sangre rica en oxígeno y en esencia cósmica, abandona el corazón por la aorta y después de haber nutrido con esta doble vitalidad a los órganos y de haberse cargado del gas carbónico producido por éstos, vuelve de nuevo al corazón por la vena cava. Desde allí es de nuevo lanzada a los pulmones para ser oxigenada y revitalizada una vez más, cerrándose el circuito. De lo anteriormente dicho, podrá comprobar que la sangre vuelve siempre al corazón por las venas y sale de él por las arterias. Le aconsejamos que consulte el esquema que aparece en el anexo de este capítulo a fin de que comprenda con claridad en que consiste exactamente la "circulación pulmonar" y la "circulación general".

Para resumir los puntos más importantes que debe retener en relación con la sangre, debe recordar que aporta tres elementos que son esenciales para las células del cuerpo. En primer lugar, las alimenta con las sustancias nutritivas contenidas en la bebida y en los alimentos que ingerimos, que pasan por primera vez a la corriente sanguínea en el intestino delgado. En segundo lugar, les suministra el oxígeno y la esencia cósmica que obtiene en los pulmones. Volviendo a una terminología más sencilla, diremos que la sangre nutre a las células del cuerpo con el elemento B y con el elemento A. Dicho de otra forma, proporciona a cada una de las células tanto la polaridad negativa como la polaridad positiva de la Fuerza Vital. Además, lleva hacia los pulmónes el gas carbónico recogido en los órganos para que sea expulsado del organismo por medio de la espiración.

Como verá más claramente cuando estudie la ilustración del próximo capítulo, la sangre que llega al corazón derecho es rica en sustancias nutritivas, o dicho de otra manera, en elemento B, pues a partir del momento en que el hígado las ha recogido del intestino delgado para filtrarlas y almacenar una parte, son enviadas directamente hacia la parte derecha del corazón. Al pasar por los pulmones, esta sangre rica en elemento B recibe su complemento en elemento A, lo que hace que la corriente sanguínea está impregnada de ambos elementos cuando deja el corazón para ir a irrigar todas las partes del cuerpo. Esto debe permitirnos comprender que si no comemos o no respiramos correctamente, el equilibrio establecido en los pulmones entre la polaridad negativa y la positiva de la Fuerza Vital sólo transporta al organismo un débil potencial de vitalidad.

### Las Válvulas del Corazón



## EL CORAZÓN

No se puede hablar de la circulación de la sangre sin detenernos brevemente en el órgano que hace que ésta sea posible. Este órgano, junto con los pulmones, es sin duda donde mejor se manifiesta la presencia de un ritmo natural en el cuerpo. Lo que no quiere decir que el resto de las funciones no se lleven a cabo dentro de su propia armonía rítmica, sino al contrario. De hecho, todos los órganos accionan y reaccionan siguiendo un ritmo individual que está en perfecta resonancia con el conjunto del ritmo corporal.

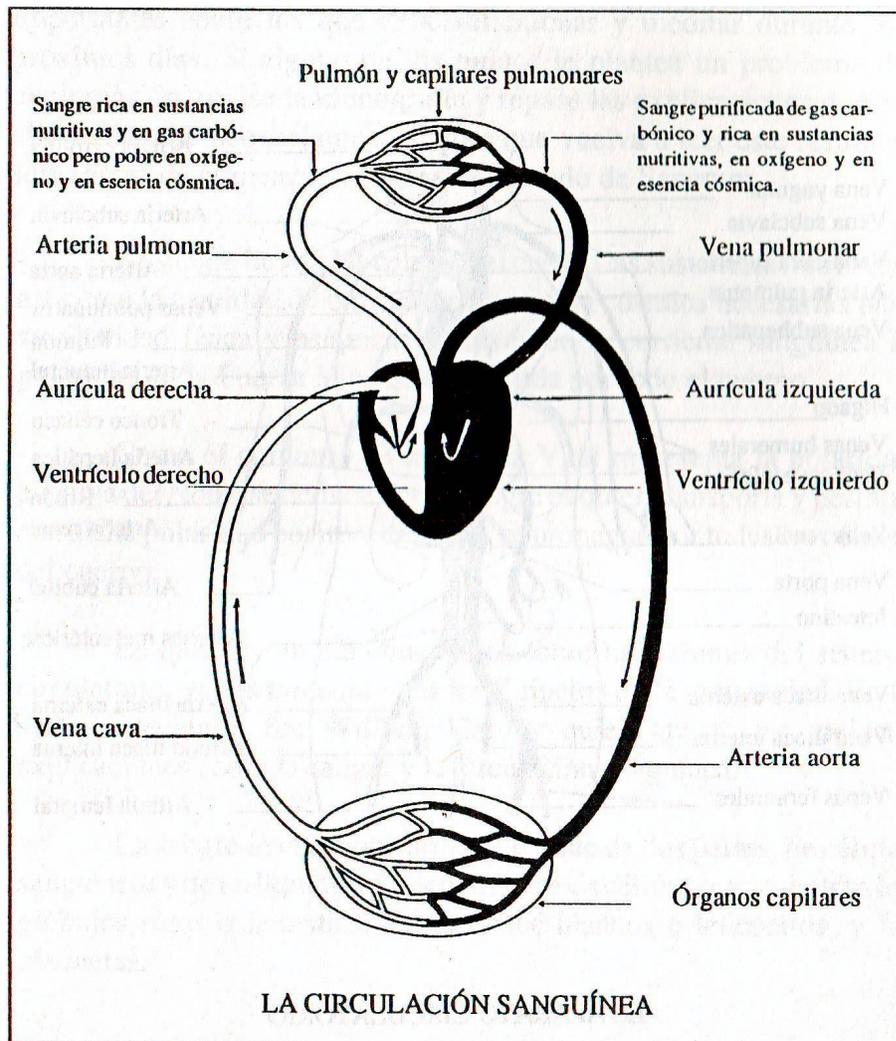
Es importante precisar que la mayor parte de trastornos y enfermedades que sufrimos tienen su origen en el hecho de que la actividad rítmica de alguno de estos órganos no es la que debería ser, perturbando de esta manera el ritmo general del cuerpo. Sin embargo, el ritmo de los órganos no está bajo el control de la voluntad. Dicho de otra forma, no depende del cerebro ni del sistema nervioso cerebro-espinal. Lo que quiere decir que cuando se rompe la armonía en la actividad rítmica de uno o varios órganos, la causa de esta discordancia suele ser muy a menudo de origen psíquico, debiendo ser neutralizada por el sistema nervioso autónomo, quien, repetimos una vez más, dirige y controla las actividades involuntarias del cuerpo.

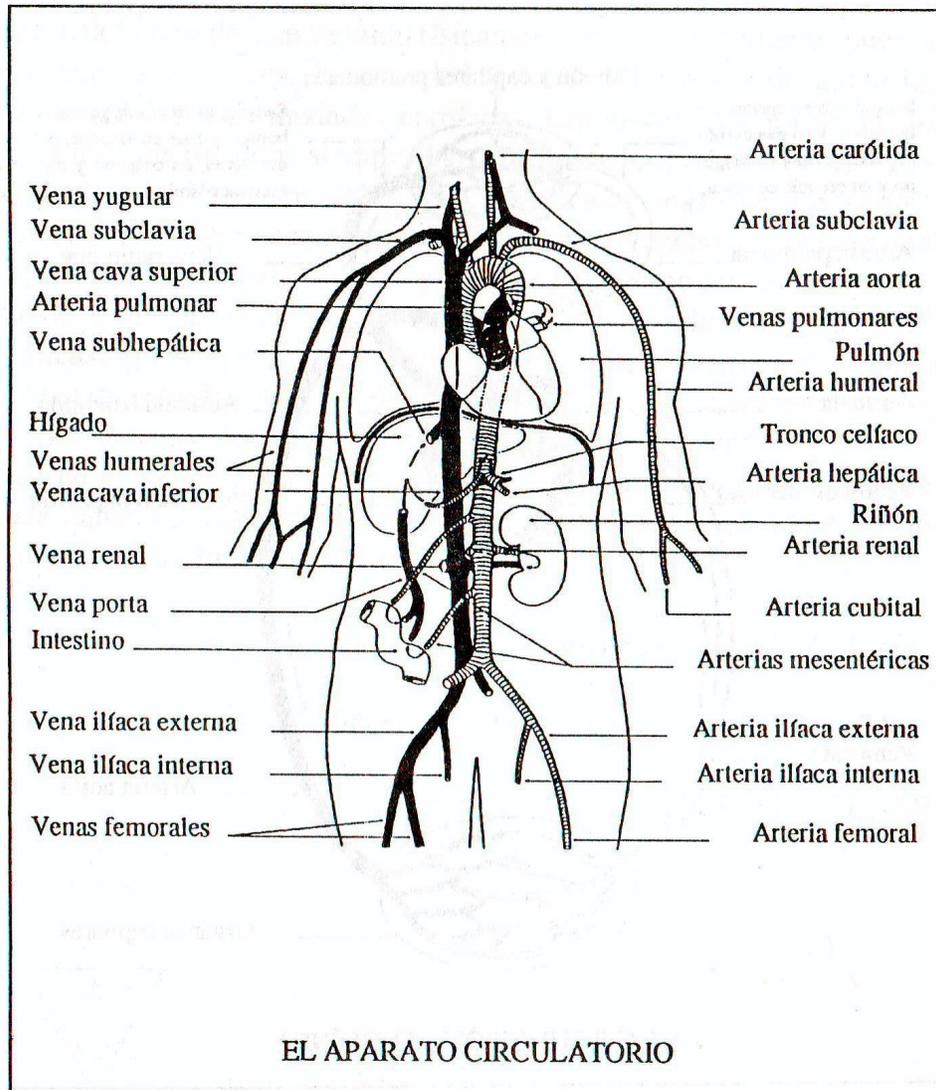
El corazón manifiesta un ritmo muy preciso, que por razones evidentes, es uno de los más marcados y de los más fácilmente perceptibles. Este órgano, como bien sabe, está situado en el centro de la cavidad torácica, entre los dos pulmones. No sería erróneo decir que está compuesto de dos órganos soldados entre sí, el corazón derecho y corazón izquierdo, ambos divididos en dos cavidades: una superior, de pared delgada, a la que denominamos "aurícula", y una inferior de gruesa pared, que recibe el nombre de "ventrículo". Como hemos explicado anteriormente, el lado derecho del corazón recibe la sangre cargada de gas carbónico y rica en sustancias nutritivas, reenviándola a los pulmones. En cuanto al lado izquierdo, recibe de los pulmones una sangre cargada de sustancias nutritivas, purificada del gas carbónico, rica en oxígeno y en esencia cósmica, y la envía hacia todas las partes del cuerpo.

Sin querer entrar en consideraciones demasiado técnicas, debe recordar que el corazón, en su conjunto, está formado de tres partes distintas: el pericardio, el miocardio y el endocardio. Diremos simplemente que el miocardio es el músculo cardíaco, y que el pericardio y el endocardio son respectivamente las membranas exterior e interior. Para que pueda tener una breve apreciación del prodigioso trabajo que realiza el corazón, basta con decir que late a un ritmo medio de 75 contracciones por minuto y que bombea más de 8000 litros de sangre por día para enviarla a la red vascular del cuerpo que mide más de 100,000 Km. Es evidente que una actividad muscular tan intensa fatiga al músculo cardíaco y ésta es la causa de que las enfermedades del corazón sean motivo de tantas muertes, siendo la más corriente el infarto de miocardio. Esta enfermedad, que también es denominada "crisis cardíaca", es provocada por un espesamiento de las arterias coronarias, lo que impide que la sangre circule normalmente en el miocardio. En consecuencia, dejan de ser irrigadas ciertas partes de éste, produciéndose una alteración llamada "infarto". Si no es mortal, quien lo ha sufrido debe someterse al tratamiento médico apropiado para que pueda cicatrizar la lesión del miocardio. También es importante que adopte un modo y un ritmo de vida apropiado a las funciones disminuidas de su corazón.

¿Qué debemos hacer para cuidar las actividades del corazón?. En primer lugar, se debe evitar tomar sustancias tóxicas, ya que para eliminarlas del cuerpo, el corazón debe acelerar el ritmo habitual de la corriente sanguínea. Entre estas sustancias se encuentran el tabaco, el alcohol y las bebidas excitantes, tales como el café. En segundo lugar, debemos descansar tanto físicamente como mentalmente, pues la sobrecarga, el stress, la ansiedad y todas las formas de angustia, favorecen las enfermedades cardíacas. Como veremos en una futura obra, los místicos siempre han considerado que el pericardio, es decir la pared exterior del corazón, es mucho más que una simple envoltura de naturaleza puramente química. De hecho, constituye uno de los siete principales centros psíquicos del cuerpo humano. Por eso, no debe causar extrañeza que los estados mentales de stress, ansiedad y angustia provoquen problemas cardíacos, ya que afectan negativamente a la parte psíquica del corazón y este efecto repercute necesariamente sobre su actividad física.

### ANEXO





## CAPÍTULO VII

En los capítulos anteriores ha aprendido que una de las misiones que cumple la sangre es la de llevar a las células del cuerpo las sustancias nutritivas que necesitan para sus funciones, y otra, la de proporcionarles el oxígeno y la esencia cósmica contenidos en el aire que respiramos. Hoy vamos a contemplar como cumple la sangre esta misión y la ayuda que le presta la linfa.

### LA LINFA

Cuando la sangre llega a los tejidos para alimentarlos, deja pasar cierta cantidad de plasma a través de las paredes de los capilares, ya que es precisamente el plasma quien contiene las sustancias nutritivas destinadas a la alimentación de las células. Además del plasma, la sangre

deja que se filtren también hacia el exterior muchos glóbulos blancos. Este líquido formado de plasma sanguíneo y de glóbulos blancos, recorre todos los tejidos del cuerpo alimentando a cada célula e interviniendo en caso de infección. Después de haber cumplido con su misión, este líquido no vuelve íntegramente a la sangre, ya que, al pasar por los diferentes órganos del cuerpo, se ha cargado de numerosos desechos y toxinas. Si volviera directamente a la circulación sanguínea, provocaría un envenenamiento general del organismo. Este fluido sanguíneo, que después de haber cumplido su misión alimenticia y protectora, no retorna directamente al corazón, es a lo que se denomina "linfa". De hecho, la linfa es en parte sangre, para ser sangre completa le faltan los glóbulos rojos y las plaquetas.

Si la linfa no vuelve directamente al corazón para ser enviada de nuevo a todas las partes del cuerpo, ¿Dónde va? Continúa por una red de vasos y venas que forman lo que se llama el "sistema linfático". Hay mucha gente que ignora el proceso que sigue la circulación linfática y no da suficiente importancia a esta función que es vital para el cuerpo humano. Como promoveremos, el sistema linfático puede ser estimulado por medio de la terapéutica rosacruz, y de esta manera, se puede reforzar su tarea alimenticia y defensiva.

Acabamos de explicar que la linfa proviene de la sangre y vuelve a ella después de haber sido purificada de los desechos y toxinas que ha ido recogiendo por todo el organismo. El problema es saber donde tiene lugar esta purificación y como se lleva a cabo. Para responder a esta doble pregunta, ahora debemos estudiar el sistema linfático. Como de costumbre, evitaremos la utilización de términos demasiado técnicos e intentaremos que las explicaciones sean lo más sencillas posible. Como ya hemos indicado, nuestro fin no es presentar un curso detallado de fisiología del cuerpo humano, sino más bien familiarizarle con las funciones del cuerpo antes de empezar a hablar de los tratamientos metafísicos que permiten estimularlas cuando manifiestan cualquier tipo de deficiencia.

## **EL SISTEMA LINFÁTICO**

Igual que hay un complejo sistema para la circulación de la sangre, también existe una red de venas y de vasos linfáticos. Debe saber que en el cuerpo humano hay muchos más vasos linfáticos que sanguíneos. La linfa, al contrario que la sangre, no se mantiene en circulación en el organismo gracias a un órgano semejante al corazón, sino bajo el efecto de los movimientos del cuerpo. Para que comprenda mejor lo que vamos a explicarle a continuación, hemos incluido un esquema en el anexo de este capítulo. Le rogamos que lo consulte para que comprenda con claridad el funcionamiento del sistema linfático.

Una vez que la sangre ha irrigado y alimentado toda la parte izquierda del cuerpo, la linfa resultante se dirige hacia el canal torácico por medio de los vasos linfáticos. En la parte derecha del cuerpo, el líquido linfático es canalizado a través de la gran vena linfática. De hecho, se podría decir que el canal torácico y la gran vena linfática componen los dos principales troncos del sistema linfático, que se unen en una dilatación denominada "cisterna del quilo". En cuanto a los vasos quilíferos que figuran en el esquema del anexo de este capítulo, tienen la misión de absorber ciertas sustancias nutritivas a nivel del intestino y dirigirlas hacia la linfa. Esta, al igual que la sangre, tiene a su cargo alimentar a todas las partes del cuerpo.

Cuando la linfa llega a uno de los dos grandes troncos linfáticos, el canal torácico o la gran vena linfática, después de haber drenado todos los tejidos y todos los órganos del cuerpo, vuelve al corazón por lo que se conoce como venas "subclavias". Sin embargo, como hemos indicado anteriormente, la linfa debe ser purificada de sus deshechos y toxinas antes de volver a la sangre para ser de nuevo distribuida por todo el cuerpo. Esta purificación la llevan a cabo los ganglios linfáticos, a los que desde ahora vamos a llamar "nódulos linfáticos" para evitar cualquier confusión con los ganglios ortosimpáticos que estudiaremos próximamente. El cuerpo cuenta aproximadamente con seiscientos o setecientos nudos linfáticos cuyo grosor va desde un pequeño punto al de una aceituna. Su misión es transformar en sustancias inofensivas todas las toxinas transmitidas a la linfa por los tejidos. Hay otra razón muy importante que hace que el líquido linfático no pueda volver directamente al circuito sanguíneo sin haber sido purificado y es que contiene muchos glóbulos blancos encargados de neutralizar los microbios que se encuentran en los diversos tejidos que recorre. Si se vertiera directamente a la sangre, le transmitiría parte de esos microbios y gran número de los deshechos que provienen de la lucha ejercida continuamente contra ellos. Tarde o temprano, el resultado sería el envenenamiento de la sangre.

Debemos ahora reclamar su atención sobre el hecho de que todos los vasos linfáticos que provienen de los miembros inferiores y de los órganos abdominales, confluyen en el abdomen, a la altura de la segunda vértebra lumbar. Como pronto le demostraremos, se puede influir sobre ciertos ganglios ortosimpáticos que se encuentran en esta región dorsal, y mediante esta influencia, estimular la corriente linfática de esta parte del cuerpo. Para resumir lo que acabamos de explicarle respecto al sistema linfático, vamos a referirnos a sus tres funciones principales:

Primero: asegura a las células un aprovisionamiento constante de sustancias nutritivas como complemento de las que aporta el sistema sanguíneo. Segundo: impide que se propaguen las infecciones, siendo ayudado en esta misión por los nódulos linfáticos y los glóbulos blancos. Tercero: constituye una reserva de plasma en el caso de que se produzca una hemorragia, ya que como acabamos de decir, la linfa está formada por un gran porcentaje de plasma sanguíneo.

Como ya se habrá dado cuenta, esta triple misión es lo suficientemente importante como para que concedamos toda nuestra atención al sistema linfático y a las consecuencias negativas que puede acarrear a nuestra salud las perturbaciones experimentadas por él. Aunque las múltiples funciones de este sistema han sido descubiertas recientemente, exactamente, a principios del siglo veinte, los místicos del pasado ya las conocían desde hace mucho tiempo, hecho que puede ser confirmado por ciertos documentos existentes en nuestros archivos. Dichos documentos contienen métodos terapéuticos que sirven para ayudar a que estas funciones realicen eficazmente su trabajo. En otra parte más avanzada de este libro, hablaremos de estos métodos.

Bajo el punto de vista puramente biológico, el mejor medio para mantener el sistema linfático en perfecto estado de funcionamiento, consiste, como es obvio, en procurar que la linfa sea lo más pura posible. Puesto que tiene su origen en la sangre, su pureza química depende en gran parte de la calidad del alimento que tomamos y del aire que respiramos, una alimentación de mala calidad y la absorción frecuente de sustancias tóxicas, hacen que se cree en el cuerpo una cantidad excesiva de deshechos y de veneno. Llega un momento en el que los nódulos linfáticos, que tienen a su cargo neutralizar estos deshechos y venenos, no consiguen dominar la



## CAPÍTULO VIII

Como habrá podido comprobar al estudiar los capítulos anteriores, el cuerpo humano es un lugar permanente de lucha por el mantenimiento de la vida. Esto se debe a que, contrariamente a los hombres, la naturaleza es perfectamente consciente de la misión cósmica asignada al cuerpo, por lo que despliega todos sus esfuerzos para mantenerlo en perfecto estado de funcionamiento. El cuerpo humano es el soporte material a partir del cual el hombre debe alcanzar la consciencia de su naturaleza espiritual. Dicho de otra forma, es el soporte del alma, por lo que debe ser eficaz en el plano terrenal, siendo la primera condición, poseer buena salud.

Desde principios de este libro hemos visto que el cuerpo recibe a través de la sangre todos los elementos que necesita y que los extrae de las sustancias nutritivas, del oxígeno y de la esencia cósmica. Como ya vimos en nuestra última charla, la linfa es un valioso colaborador de la sangre en su función alimentaria. También hemos visto que el sistema linfático, al igual que el sistema sanguíneo, realiza un gran trabajo en la purificación del cuerpo. Al igual que cualquier máquina, el funcionamiento físico del organismo produce elementos de desecho que es necesario eliminar. La función esencial de la sangre es purificar el gas carbónico producido por la actividad celular. La de la linfa, neutralizar las toxinas producidas por el trabajo realizado por los órganos. Ahora bien, es importante que comprenda que los sistemas sanguíneo y linfático reciben ayuda en su misión purificadora de algunos órganos del cuerpo, especialmente, del hígado, del bazo y de los riñones. Hoy vamos a examinar los puntos más importantes del funcionamiento de estos órganos puesto que consideramos necesario que tenga un conocimiento básico de ellos.

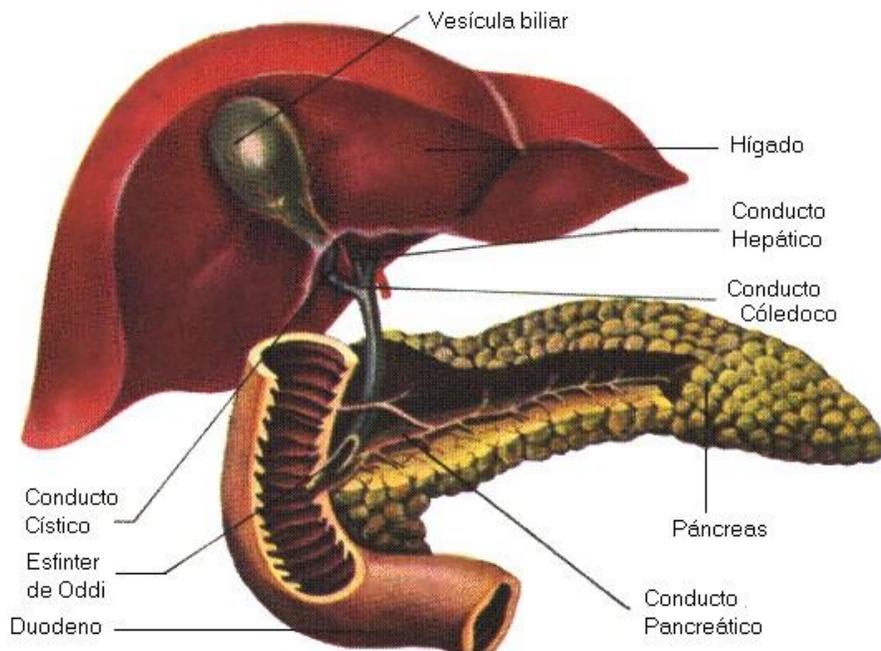
### EL HÍGADO

El cuerpo está tan bien constituido que puede sobrevivir aunque pierda algunos órganos, sobre todo, los que son dobles. Por ejemplo, una persona puede continuar viviendo sin estómago, sin bazo, sin un pulmón, sin un riñón, sin parte del intestino, sin vesícula, etc. Sin embargo, el hígado es indispensable para la vida, no porque sea el órgano más grande del cuerpo, sino porque debe cumplir funciones muy diversas. Compuesto por dos lóbulos, está situado en la parte superior del abdomen, por debajo del diafragma que le separa de los pulmones y encima del estómago y de los intestinos, apoyado en las tres últimas vertebrales dorsales. A continuación vamos a considerar algunas de sus funciones más importantes.

En primer lugar es necesario que sepa que el hígado segrega la bilis que se almacena en la vesícula biliar y que llega hasta el duodeno con los alimentos. Este líquido alcalino es indispensable en una de las fases de la digestión. En segundo lugar debe recordar que las sustancias nutritivas llegan hasta él a través de la vena porta antes de entrar definitivamente en la corriente sanguínea, y después de haber sido extraídas del intestino delgado. Algunas sustancias, como los azúcares y las vitaminas, quedan almacenadas en el hígado para ser utilizadas posteriormente. Otras son transformadas en elementos nutritivos que pueden ser fácilmente asimilados por el organismo. Estos elementos, que pueden ser absorbidos, pasan del hígado a la circulación sanguínea a través de las venas subhepáticas. Por esta causa, la sangre que llega al corazón derecho es rica en elemento B de la Fuerza Vital. Con el fin de que pueda

comprender correctamente las explicaciones que vamos a darle a continuación, le rogamos que consulte el grabado que figura en el anexo del capítulo anterior.

La misión del hígado no está limitada al almacenamiento de ciertas sustancias, ni a la transformación de los alimentos, digeridos en elementos nutritivos fácilmente asimilables por el organismo. También constituye una reserva de hierro y de azúcares, y sobre todo, de lactosa y fructosa. Además lleva a cabo el enorme trabajo de eliminar los productos tóxicos del cuerpo, colaborando en ello con la linfa y la sangre. Por un lado, extrae de la corriente sanguínea el amoníaco producido por el intestino, transformándolo en urea. Por otro, absorbe el alcohol de la sangre para transformarlo en sustancias menos nocivas o para enviarlo a la vesícula biliar, donde será neutralizado. También elimina los medicamentos absorbidos después de haberlos sometido a una transformación. Además, se puede observar que la corriente sanguínea que abandona el hígado para alcanzar la parte derecha del corazón, no sólo es rica en elemento B, sino que también ha sido purificada de muchos productos tóxicos, que de no ser neutralizados, darían lugar a numerosas enfermedades.



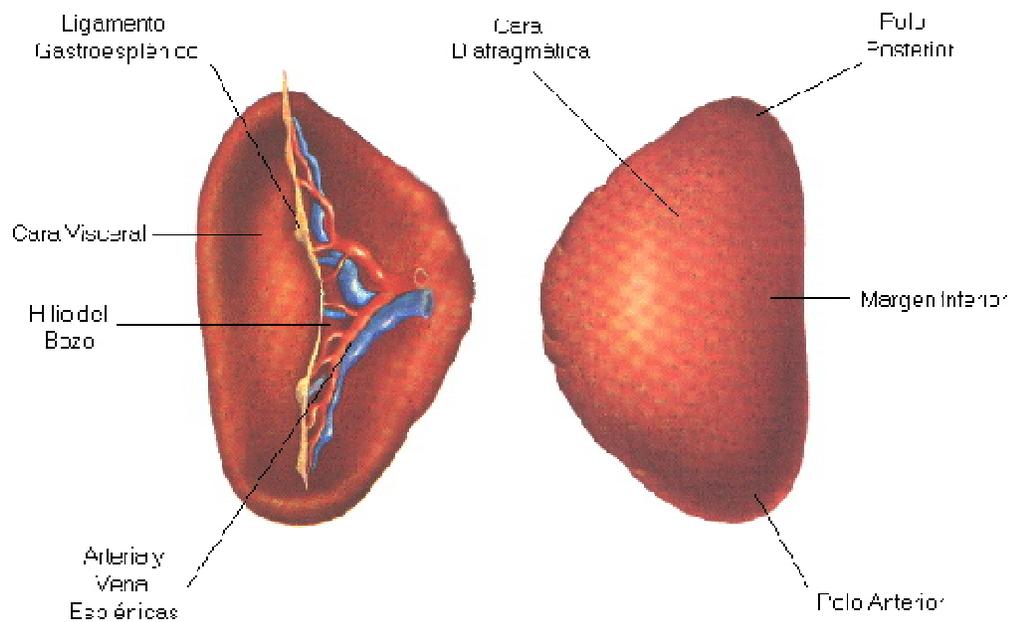
A través de estas explicaciones generales le será fácil deducir cual debe ser el comportamiento a seguir en el plano físico para facilitar el trabajo del hígado y contribuir a su bienestar. En primer lugar, es necesario ingerir alimentos que desde el primer momento sean fácilmente asimilables por el organismo. Debe saber que los alimentos condimentados en exceso tienen una repercusión negativa sobre el hígado. En segundo lugar, que la ingestión excesiva de alcohol es causa de muchos problemas circulatorios, nerviosos, y que incluso puede dar origen a la cirrosis. En tercer lugar, es sumamente importante no abusar de los medicamentos de origen químico, puesto que hacen trabajar en exceso al hígado y tienen efectos secundarios que pueden ser causa de enfermedades más graves que aquellas a las que se intenta combatir.

## EL BAZO

El bazo es otro de los órganos que trabaja para que el cuerpo se mantenga en buen estado de pureza. Situado en la parte izquierda del abdomen, entre el estómago y el diafragma, es un órgano cargado de sangre que pesa unos 200 gramos. Durante la vida fetal, del quinto al séptimo mes, es quien produce los glóbulos rojos, los glóbulos blancos y las plaquetas. A partir del momento del nacimiento cesa su función que es llevada a cabo por la médula roja de los huesos. El bazo, al igual que el hígado, es un órgano que participa activamente en la defensa del organismo ante la presencia de partículas tóxicas o extrañas. Actúa sobre ellas absorbiéndolas o produciendo anticuerpos destinados a destruirlas. También tiene la misión de desintegrar los glóbulos rojos anormales, envejecidos o muertos.

En caso de enfermedades infecciosas, tales como la septicemia, la fiebre tifoidea, la fiebre de Malta, la mononucleosis infecciosa y algunas formas de tuberculosis, se puede observar un aumento de su volumen. La fragilidad de este órgano hace que pueda

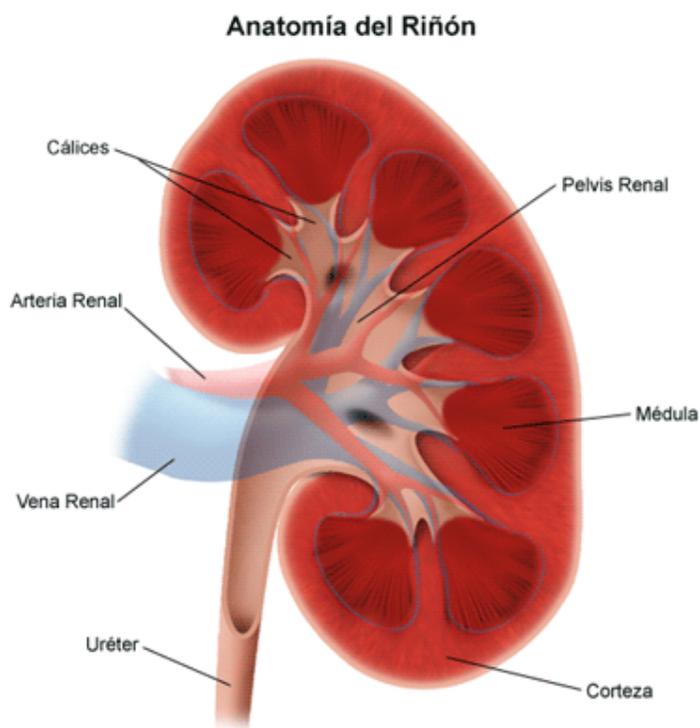
romperse fácilmente en caso de traumatismo torácico o abdominal, dando lugar a hemorragias internas. Cuando por cualquier causa es necesario extirpar el bazo, el hígado pasa a desempeñar su papel automáticamente, por lo que se puede hacer una vida normal sin este órgano. Debe quedarle claro que el mejor medio de contribuir a que el bazo funcione correctamente, es respetar las mismas reglas higiénicas que para el hígado.



## LOS RIÑONES

Después de haber hablado del trabajo purificador realizado por el hígado y el bazo, ahora debemos mencionar el que se lleva a cabo en los riñones. Se encuentran situados a ambos lados de la columna vertebral, en lo que se denomina fosas lumbares, es decir, en la región de las vértebras del mismo nombre. Para que comprenda claramente su misión, es preciso que volvamos a hablar de la alimentación cotidiana del hombre constituida por dos tipos de elementos químicos (los azúcares y las materias grasas), cuya combustión en las células, produce cierta cantidad de energía vital, y cuya descomposición en agua y gas carbónico, produce calor.

Ya ha aprendido que es la sangre quien conduce el gas carbónico a los pulmones para que sea expulsado mediante la espiración. En cuanto al calor, es utilizado por el sistema nervioso autónomo para mantener el cuerpo dentro de una temperatura constante. También están las sustancias plásticas (carnes, legumbres, leche, huevos), cuyos componentes químicos constituyen la materia viva de las células del cuerpo. Estas sustancias plásticas contienen nitrógeno, y también fósforo y azufre. Al asimilar las sustancias, las células transforman, cuando los hay, el nitrógeno en amoníaco y el fósforo y el azufre, en sales (fosfato, sulfato) . Cuando el organismo tiene exceso de sales, pueden llegar a ser tóxicas y hacerle mucho daño. Si el exceso no fuera eliminado, su presencia continua en la sangre llegaría a envenenar el cuerpo.



La eliminación de estos venenos se lleva a cabo en la piel, en el tubo digestivo y en los pulmones: Pero sobre todo son los riñones quienes están dedicados casi exclusivamente a esta función de eliminación. Gracias a ellos son expulsados hacia el exterior en forma de orina, al

igual que gran parte del agua sobrante, el amoníaco y las sales que no fueron asimiladas por el organismo. Aunque parezca sorprendente, la sangre pasa a los riñones para ser filtrada a razón de un litro por minuto. Lo que quiere decir que los riñones necesitan unos cinco minutos para filtrar la totalidad de la corriente sanguínea. Pero es necesario que sepa que sólo el 0,5 % de la sangre que entra en los riñones, es retenida y transformada en orina, todo el resto permanece en el circuito sanguíneo. Esperamos que estos datos le hagan comprender la importancia de estos dos órganos.

Aunque el papel de los riñones se limita esencialmente a la función de purificación, también tienen la misión de regular la cantidad de agua y de sales asimilables por el organismo. Cuando el cuerpo necesita agua, el hígado desarrolla una función específica que hace que se produzca la sensación de sed, y transmite esta sensación al sistema nervioso autónomo que es quien controla las funciones involuntarias del cuerpo. Si se ha bebido más agua de la que se necesita, los riñones envían menos a la sangre y expulsan más cantidad hacia la vejiga. Si se vive en una región cálida, si se tiene fiebre, o si se llevan a cabo actividades físicas intensas que producen mucha transpiración, es necesario incrementar la ingestión de agua para compensar las pérdidas debidas a la sudoración. También se debe tomar más sal, ya que la transpiración provoca una gran pérdida de las sales que necesita el organismo.

## **LA IMPORTANCIA DEL AGUA**

¿Qué debemos hacer para ayudara los riñones a que funcionen correctamente así como al resto de los órganos encargados de eliminar las impurezas producidas por el metabolismo? Como ya hemos dicho con anterioridad, es sumamente importante ingerir una alimentación sana y equilibrada y respirar correctamente. A estos dos factores esenciales hay que añadir beber suficiente cantidad de agua. El agua es el mejor disolvente puesto a nuestra disposición por la naturaleza para limpiar el interior del organismo. Desgraciadamente, la gente no le concede tanta importancia como a lavar la parte externa del cuerpo, pero en materia de salud, la higiene interna es tan importante como la externa. Tampoco debemos olvidar que el hombre está constituido por un 70% de agua, lo que no deja de tener relación con el concepto de que es un animal acuático, que fue concebido y que se gestó en un medio líquido, que en su mayor parte, estaba compuesto de agua, de lo que se deduce que este elemento es absolutamente indispensable para la vida orgánica del cuerpo.

La medicina calcula que un adulto pierde alrededor de tres litros de agua diarios a través de la micción, la sudoración y la respiración. Lo que significa que debe ingerir diariamente el mismo volumen de agua a fin de equilibrar la pérdida. Puede y debe conseguirlo a través de los alimentos y de los líquidos ingeridos. Es preciso que sepa que de estos tres litros de agua que el hombre debe tomar por día, los alimentos, y especialmente las legumbres y las frutas, le proporcionan aproximadamente litro y medio. Hasta llegar al otro litro y medio que necesita, debe ingerir otras bebidas, que pueden ser agua pura, jugos de frutas, tisanas, etc. Las cantidades varían según las personas, pero siempre es importante conceder la debida atención a esta necesidad vital.

Una persona de peso medio que viva en un país templado, debería ingerir una inedia de dos

litros y medio a tres de agua por día a través de la alimentación y la bebida. Mucha gente no cumple esta norma, lo que da lugar a condiciones favorables para que aparezcan numerosas enfermedades. Sabemos por experiencia que podrían evitarse muchos trastornos si se bebiera suficiente agua, dado que ésta no sólo entra en gran parte de la composición química del cuerpo, sino que también forma parte de la composición de un alto porcentaje de la sangre, aproximadamente el 90% del plasma. Además, tal como ya hemos indicado, es indispensable para la limpieza de los órganos internos, estómago, hígado, bazo, riñones, intestinos y vejiga. Por último, también ha sido probado que la conductibilidad eléctrica del tejido nervioso se ve muy favorecida por la ingestión regular de agua, lo que contribuye a favorecer la salida del magnetismo que emana de las manos.

El mejor momento para beber agua con la finalidad de lavarse internamente, no es precisamente durante las comidas. Es preferible hacerlo fuera de ellas, por la mañana al despertarse antes del desayuno, y por la noche justo antes de acostarse, puesto que es entonces cuando mejor puede realizar su trabajo de limpieza y favorecer el proceso de la micción. Para añadir una dimensión espiritual a los beneficios del agua, le recomendamos que beba siempre que le sea posible un vaso de agua magnetizada, tal como indicamos en el anexo de este capítulo. Esta práctica, utilizada por los místicos desde hace muchos siglos, produce unos efectos positivos mucho más importantes de lo que se puede apreciar a simple vista, tanto a nivel del cuerpo físico como del psíquico, permitiendo que todo el ser se beneficie del poder químico y del poder alquímico del agua.

## ANEXO

Le proponemos un ejercicio simple para que practique estas enseñanzas. Coloque un bol de agua delante de usted, al alcance de la mano.

- Este experimento debe ser efectuado con una iluminación tenue, puede utilizar velas.
- Con el bol de agua delante de usted, coloque las manos a su alrededor, aproximadamente a un centímetro del borde sin tocarlo.
- Con las manos así colocadas durante unos tres minutos efectúe respiraciones profundas positivas. Dicho de otro modo, inspire profundamente por la nariz, mantenga la inspiración unos instantes, expire lentamente por la nariz, inspire de nuevo profundamente, etc.
- Procediendo con estas respiraciones profundas positivas, cierre los ojos y concéntrese en sus manos. Después proceda como hizo en el experimento que consistía en despertar la consciencia psíquica de su ser. En otros términos, a lo largo de la concentración esfuércese en sentir la vida que anima las células de sus huesos, de sus músculos y de sus tejidos.
- Después de unos tres minutos de concentración y de respiraciones profundas positivas, debería sentir un ligero hormigueo en las manos. Abra los ojos y observe atentamente, pero sin

crispación, la zona comprendida entre sus manos y el bol de agua.

Si la concentración ha sido buena y el aura es suficientemente poderosa, percibirá en esa zona una especie de radiación. Observe el color y anótelos en su cuaderno de estudios, precisando bien la fecha en la que ha efectuado el experimento. Durante los próximos días, hágalo de nuevo y tome nota del color que perciba. A medida que transcurran las tentativas, resaltarán un color que, como ya habrá comprendido, es el que predomina en su aura en este momento de evolución o, al menos, en esos precisos instantes. Aunque es posible que perciba una radiación sin que discerna ninguna tonalidad especial, no deduzca por ello que su experimento ha sido un fracaso. Con la práctica regular acabará percibiendo un color dominante.

Para comprender lo que, en este experimento, hace posible la percepción del aura, es preciso que recordemos que esta está ligada, entre otras cosas, a la energía del alma. Luego la consciencia psíquica de nuestro ser es una emanación, un atributo de esta energía. De hecho, la radiación de nuestra aura depende también de esta forma de consciencia. Al concentrarnos en las manos y efectuar respiraciones profundas positivas, despertamos la actividad psíquica de esa parte del cuerpo y, por la misma causa, amplificamos el campo vibratorio que lo rodea. Por otra parte, como estudiaremos más adelante, el agua posee virtudes alquímicas que los místicos han utilizado siempre en sus experimentos. Entre estas virtudes, el agua posee el poder de atraer y de hacer más tangibles las vibraciones psíquicas y espirituales. A este respecto, el efecto que produce sobre el aura de nuestras manos durante este experimento, tiene cierta analogía con la que se produce cuando vemos el arco iris, donde la luz solar se descompone a causa de las gotas de lluvia. La utilización del agua contribuye pues a condensar la radiación electromagnética que rodea nuestras manos, permitiéndonos así percibirla sin demasiada dificultad.

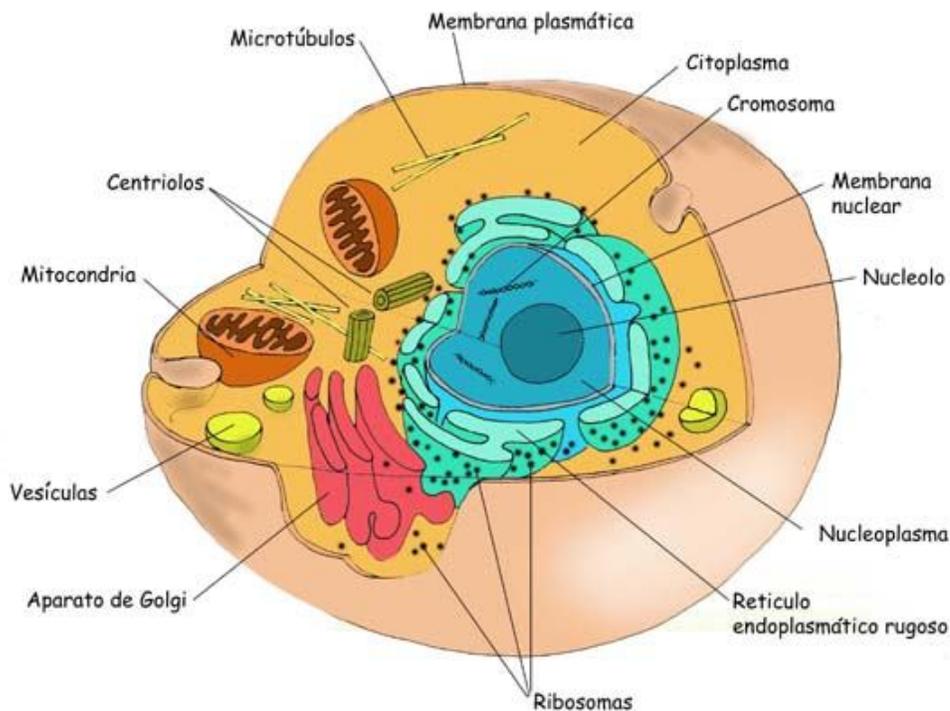
## **CAPÍTULO IX**

Todo lo que hemos explicado en los capítulos anteriores referido a las funciones vitales del cuerpo y a sus más importantes órganos, concernía al bienestar físico del organismo. Es decir, tanto los mecanismos de la digestión, respiración, circulación sanguínea o linfática como el trabajo realizado por el hígado, los riñones, el bazo, el páncreas, la vesícula biliar o cualquier otro órgano del cuerpo, todos tienen la única misión de mantener fisiológicamente la vida. Podríamos preguntarnos a quien favorecen todas estas actividades. La respuesta tiene un único nombre: a la célula. Pero, ¿qué es una célula? ¿Cuáles son sus funciones? ¿Cuál es su finalidad? Estos son algunos de los interrogantes a los que vamos a intentar responder de forma clara y sencilla a lo largo de este capítulo.

### **LA CÉLULA**

La célula es la unidad más pequeña de materia viva. Esto significa que todos los seres vivos, vegetales, animales, e incluso el hombre, están compuestos de células, y que su vitalidad es el resultado de la actividad celular. La ciencia dice que hay un millón de miles de millones de células en el cuerpo de un adulto y que cada una de ellas está asociada a una función específica y tiene una determinada misión en el organismo.

Hay tres tipos de células en el cuerpo humano: las lábiles, las estables y las permanentes. Las células lábiles son aquellas que se renuevan constantemente a lo largo de la vida, puesto que son indispensables para el funcionamiento del organismo y su duración es muy limitada. Por ejemplo, los glóbulos rojos de la sangre tienen una vida media de sólo treinta días, y cuando por una razón u otra, desaparecen, son reemplazados inmediatamente. Lo que significa que en el cuerpo nacen y mueren cada día millones de células lábiles. Queremos recordarle que desde hace muchos siglos los rosacruces siempre han afirmado que la renovación del organismo humano se lleva a cabo siguiendo ciclos basados en el número 7. Algunas partes del cuerpo se renuevan completamente cada siete años, otras lo hacen cada siete horas, y hay otras que se regeneran por completo cada siete minutos. Las células estables son aquellas que dejan de multiplicarse cuando el organismo alcanza cierto nivel de desarrollo, pero que cuando se produce una carencia, pueden reproducirse de nuevo y manifestar su acción regeneradora. Pertenecen a este tipo de células la mayoría de las que componen los órganos internos, como las del hígado, los riñones, el páncreas, etc. y además, las células cartilaginosa y ósea, y las que forman los músculos de las vísceras. Como su nombre indica, las células permanentes son aquellas que deberían durar toda la vida. No se multiplican, ni tampoco son reemplazadas en caso de destrucción. Forman parte de esta última categoría las células del cerebro, y las que constituyen los músculos estriados del cuerpo.



Sin entrar en detalles técnicos, queremos recordarle que la célula está formada por tres partes principales: la membrana plásmica, el citoplasma, y el núcleo. Además de su misión protectora, la propiedad más destacada de la membrana plásmica, que también recibe el nombre de "membrana externa", es su capacidad de ser atravesada por algunas sustancias. Es precisamente esta capacidad la que permite a las células del cuerpo extraer de la sangre los elementos nutritivos que necesitan y expulsar los desechos creados por su propio metabolismo. Se podría

decir que la célula está dotada de cierta forma de inteligencia. La experiencia demuestra que su membrana externa no se deja atravesar por cualquier sustancia, permitiendo sólo la entrada de aquellas que le son útiles y la salida de las que no necesita. Desde el punto de vista Rosacruz, debe recordar que es precisamente en esta membrana donde está condensada la polaridad negativa de la Fuerza Vital, mientras que la polaridad positiva se concentra sobre todo en el núcleo.

El citoplasma es la parte intermedia entre la membrana plásmica y el núcleo. En parte está compuesto por líquidos transparentes, y precisamente por esta transparencia, recibe el nombre de "hialoplasma". Contiene una débil concentración de sustancias nutritivas guardadas por la membrana externa como reserva. La principal misión del citoplasma es que la célula mantenga sus propiedades de elasticidad, fluidez y viscosidad. Lo que nos importa ante todo como rosacruces es saber que la polaridad de esta parte de la célula es neutra y que gracias a esta neutralidad intermedia puede establecerse un campo electromagnético entre la membrana plásmica y el núcleo. En el citoplasma se encuentra también el centrosoma, corpúsculo formado por un centriolo, una esfera atractiva y fibrillas, que desarrolla un importante papel en la división celular.

El núcleo es el verdadero cerebro de la célula ya que es quien regula y dirige las actividades del citoplasma y el trabajo de filtro llevado a cabo por la membrana plásmica. También es quien establece el momento más favorable para la reproducción celular, que en la mayoría de los casos se efectúa por mitosis, y que comprende cuatro fases principales denominadas "profase", "metafase", "anafase" y "telofase". Durante estas cuatro fases, el centrosoma y el núcleo de la célula se dividen en dos, dando nacimiento a dos nuevas células, que a su vez tienen su propio centrosoma y su núcleo provisto de los 46 cromosomas característicos de los seres humanos. Si consulta una enciclopedia o cualquier obra especializada, encontrará toda la información que necesita sobre la reproducción celular.

Bajo el ángulo de la curación mística lo que es importante que retenga, es que el núcleo es la sede de la actividad psíquica de la célula. Como ya hemos recordado anteriormente, es precisamente a nivel del núcleo donde se concentra la polaridad positiva de la Fuerza Vital, y sobre todo, la esencia cósmica contenida en el aire y cuyo origen está en el Nous. Esta esencia que está contenida en los rayos solares, no sólo es el origen de la vida, sino también el de la consciencia. Lo que quiere decir que el núcleo es también el centro de la consciencia celular.

## **LA CONSCIENCIA CELULAR**

Las células poseen una consciencia propia que les permite cumplir un trabajo específico. Por ejemplo, las células que forman el corazón sólo poseen inteligencia para la misión que deben desempeñar al servicio de la actividad cardíaca, cualquier otra función escapa de su competencia. Partiendo de este principio es fácil comprender que la unión armoniosa de todas las consciencias celulares que trabajan en el corazón forman la consciencia global de este órgano. Este mismo principio puede ser aplicado al resto de los órganos del cuerpo. Las células que componen los pulmones deben realizar una misión determinada en los procesos pulmonares y sólo poseen inteligencia para ello, y todas juntas, forman la consciencia global de los

pulmones. Igualmente, existe una consciencia global del estómago, del hígado, del bazo, etc. Esta forma de consciencia, ya sea individual o global, no tiene nada que ver con la consciencia objetiva del cerebro. Se trata, como ya hemos dicho anteriormente, de una consciencia que tiene su origen en la esencia cósmica. Es a lo que llamamos "consciencia psíquica" de las células y de los órganos, lo que significa que la consciencia psíquica del hombre está formada por el conjunto de las consciencias psíquicas de cada una de sus células.

Lo que la ciencia médica denomina "cáncer" suele ser el resultado de dos tipos distintos de desarreglos celulares. Puede ocurrir que algunas células de un órgano comiencen a tomar consciencia de un trabajo específico que no es el suyo, oponiéndose a la consciencia global del órgano al que pertenecen y provocando una situación anárquica. El problema se hace más grave según se van reproduciendo estas células locas. Si no se hace nada para neutralizarlas, llegarían a ser tan numerosas que podrían provocar un desorden total en el órgano en que se encuentran.

También puede ocurrir que células de un órgano determinado sean transportadas por el flujo sanguíneo o debían realizar en el órgano anterior, continúan haciendo lo mismo en el nuevo, cuya actividad celular es completamente diferente. También así se produce una situación anárquica contra la que hay que luchar. Por ejemplo, si debido a cualquier tipo de anomalía llegan hasta el estómago y permanecen en él cierto número de células del hígado, continúan realizando en este órgano la misma misión que tenían en el hígado, oponiéndose a la consciencia global del estómago y creando una situación de discordancia celular que puede traducirse en un cáncer, primero localizado, y después extendido.

Los dos tipos de desarreglos celulares que acabamos de considerar sólo son las consecuencias de tres causas fundamentales. La primera corresponde a una violación repetida de las leyes naturales. Por ejemplo, una persona que fuma demasiado, bebe mucho alcohol, ingiere regularmente alimentos demasiado ricos o mal equilibrados, vive y trabaja en un lugar insalubre, corre el riesgo, a mayor o menor plazo, de contraer un cáncer en alguno de sus órganos. La segunda causa es de orden hereditario y se debe a una anomalía genética que es difícil de neutralizar. En cuanto a la tercera, que es mucho más frecuente de lo que se piensa, proviene de un desequilibrio psíquico del que el individuo no suele tener consciencia, y que suele ser el resultado de un choque psicológico, de stress, de una ansiedad persistente, y también, de una gran falta de espiritualidad.

## **HIGIENE CELULAR**

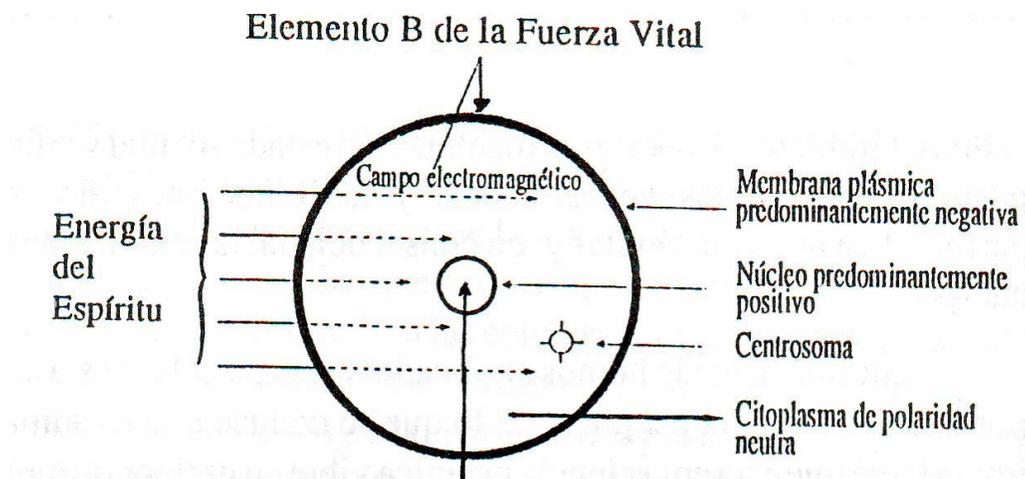
Puesto que cada célula del organismo es la sede de un campo electromagnético constante, la mejor manera de mantener una buena salud consiste en hacer que este campo electromagnético permanezca lo más dinámico posible. Para conseguirlo, basta con que recuerde la importancia de la alimentación y de la respiración. Debe saber que si toma regularmente una alimentación de baja calidad, está aportando a las células de su cuerpo una polaridad negativa de potencial muy débil. Además, todas las células tienen tendencia a extraer de la sangre la contrapartida positiva correspondiente al potencial negativo que le ha sido transmitido. Dicho de otra forma, buscan siempre mantener en ellas un equilibrio perfecto entre su naturaleza positiva y su naturaleza negativa. Para que el campo electromagnético que hay en las células de nuestro ser sea lo más

dinámico posible, debemos introducir en el organismo alimentos susceptibles de aportar el suficiente potencial negativo, intentando que por medio de una respiración apropiada, éste sea equilibrado en las mismas proporciones por el correspondiente potencial positivo.

Habrá podido comprobar que cuando, debido a su profesión o por placer, ejerce una larga actividad al aire libre, siente un deseo y una necesidad creciente de alimento. En otros términos, tiene hambre. Por el contrario, cuando ha comido abundantemente, siente instintivamente la necesidad de tomar aire puro. Este hecho demuestra que las células siempre tienen tendencia a mantener un equilibrio constante entre la polaridad negativa que proviene de la alimentación y la polaridad positiva resultado del oxígeno y de la esencia cósmica contenidas en el aire que respiramos. Además de mantener una buena higiene alimentaria y respiratoria que sirva para aportar vitalidad electromagnética a las células, también es importante mantener un estado mental y emocional positivo, ya que los pensamientos y las emociones discordantes perturban la armonía celular y, en consecuencia, la armonía de todo el cuerpo.

Anteriormente le hemos explicado que cada célula está animada por una consciencia psíquica, de lo que se deduce que es sumamente importante que esta consciencia psíquica vibre en perfecta armonía con la Consciencia Cósmica. Sólo es posible esta armonía si se concede suficiente importancia a la espiritualidad. Podemos afirmar que muchas enfermedades son debidas a que las personas llevan una existencia demasiado materialista, separándose de esta manera de la Divinidad. Al actuar así, se privan de las fuerzas curativas puestas por Dios a su disposición. Le rogamos que no olvide llevar a cabo los experimentos místicos que le hemos propuesto en los capítulos precedentes, ya que la mayoría de ellos contribuyen a reforzar los estrechos lazos que unen el aspecto físico de su ser con su dimensión espiritual.

## ANEXO



Desde el punto de vista tanto científico como místico, la célula es la unidad más pequeña de materia, viva, lo que quiere decir que es a la vez materia y vida, o dicho de otra forma, Espíritu y Fuerza Vital. Se podría decir que es el cuerpo más pequeño en el que estas dos energías se encuentran unidas por primera vez. Hemos hablado en este capítulo de que la polaridad positiva

de la Fuerza Vital está más concentrada en el núcleo celular. En cuanto a la polaridad negativa, se encuentra más concentrada en la membrana plásmica. El Espíritu, que es la base de la materia y que se manifiesta a través de ella según los principios de cohesión, adhesión, atracción y repulsión, impregna toda la célula. Sin embargo, la membrana celular posee la estructura material más densa debido a las sustancias químicas que contiene, es ella quien manifiesta con más potencia las vibraciones del Espíritu. El núcleo celular, por su parte, vibra más al ritmo de la esencia cósmica contenida en la polaridad positiva de la Fuerza Vital. Por lo que podemos considerar que la célula se compone de átomos que son mantenidos en vibración por el Espíritu y animados por la Fuerza Vital. Ambas energías tienen su origen en el Nous. Por eso la llamamos a la materia viva, materia animada.

## **CAPÍTULO X**

Después de haber estudiado las principales funciones del organismo, es decir, la digestión, la respiración, la circulación sanguínea y la linfática, y también la depuración del cuerpo que se lleva a cabo en el hígado, bazo y riñones, ahora debemos examinar los dos sistemas nerviosos del hombre. Como este examen es relativamente complejo, nos llevará varios capítulos. Más tarde abordaremos la parte experimental de la curación mística.

Nunca insistiremos bastante sobre el hecho de que el hombre es un ser doble. Posee un cuerpo físico y un cuerpo psíquico. Por eso es lógico que la naturaleza le haya dotado de dos sistemas nerviosos, uno para la parte material y terrenal de su ser, y otro para la parte inmaterial y cósmica. Hasta ahora la ciencia había rehusado admitir la existencia de una entidad psíquica en el hombre en el sentido que le conceden las enseñanzas rosacruces. Por eso la ciencia ha descuidado el estudio del sistema nervioso autónomo dedicándose casi en exclusiva al estudio del sistema nervioso cerebro-espinal. Si consulta los libros de medicina de principios de siglo XX, podrá comprobar que en la mayoría de ellos se olvida hacer alusión a la existencia del sistema nervioso autónomo. Ni siquiera en nuestra época llama mucho la atención de los médicos ni la de aquellos que ejercen actividades relacionadas con la medicina. Sin embargo, la terapéutica Rosacruz está basada precisamente en una buena comprensión de este sistema y en la misión desempeñada por el mismo. Desde hace siglos, los ocultistas saben que actuando sobre él se puede obtener una mejoría de muchos males y la curación de la mayoría de las enfermedades.

### **EL SISTEMA NERVIOSO CEREBRO ESPINAL**

En este capítulo vamos a limitarnos al estudio general del sistema nervioso cerebro-espinal del hombre. Este sistema nervioso está relacionado principalmente con las funciones del cuerpo físico, corriendo a su cargo la ejecución de los actos voluntarios. En el plano anatómico y funcional, el sistema nervioso cerebro-espinal está compuesto por dos sistemas complementarios: el sistema nervioso central, que contiene el encéfalo (cerebro, cerebelo y bulbo raquídeo) y la médula espinal, y el sistema nervioso periférico, que está formado por doce pares de nervios craneales y por treinta y un pares de nervios raquídeos. Los nervios craneales parten del encéfalo y están relacionados con la cabeza y con las zonas próximas a ésta. En cuanto a los nervios raquídeos, parten de la médula espinal y se extienden por todo el cuerpo.

Como es natural, el cerebro es el centro de control del sistema nervioso cerebro espinal. Está situado en la cabeza, protegido de los golpes por el cráneo, y la mayor parte de los sabios afirman que este importante órgano es la sede de la consciencia y del pensamiento. Por nuestra parte, consideramos que no es nada más que el transformador de ciertas vibraciones muy sutiles que, tras haber sido sometidas a los diversos mecanismos cerebrales, dan lugar a lo que denominamos "pensamientos conscientes". Para ser más exactos, debe saber que las enseñanzas rosacruces siempre han afirmado que el cerebro es la sede de las facultades manifestadas por la consciencia objetiva del hombre, pero en ningún caso dicen que sea el centro exclusivo de todas las fases de la consciencia humana. La mejor prueba de ello es que un ser humano puede continuar viviendo en estado más o menos vegetativo, como en ciertos tipos de coma, aunque se vea privado de las funciones cerebrales.

Todavía sabemos muy poco sobre el exacto funcionamiento del cerebro. Sabemos que se compone de dos hemisferios y que el hemisferio derecho dirige las funciones voluntarias del lado izquierdo del cuerpo, mientras que el hemisferio izquierdo dirige las del lado derecho. El cerebro está formado por zonas de actividades específicas. Existe una zona cerebral motriz, una zona psicomotriz, una zona dedicada a la sensibilidad general, una zona de actividad puramente mental, zonas específicas para la memoria, el lenguaje, la escritura, la visión, el gusto, la audición, el olfato, etc. Cuando cualquiera de estas zonas ha sido dañada por algún tipo de traumatismo, se producen trastornos en las actividades relacionadas con ellas. Un golpe violento en la cabeza puede ser causa de parálisis parcial o total, de ceguera o sordera parcial o total, de pérdida de memoria, etc.

Se sabe también que las células que forman el cerebro no son capaces de reproducirse, por lo que tenemos las mismas desde el momento del nacimiento al de la muerte. Esto significa que cualquier lesión o su destrucción, es irreversible. Además, las células cerebrales son las que necesitan mayor cantidad de oxígeno, por eso es tan importante respirar aire lo más puro posible y hacerlo correctamente. Hay una zona del cerebro de la que la ciencia apenas sabe nada: el hipotálamo. Como veremos más adelante, esta zona es el centro de control del sistema nervioso autónomo y está directamente relacionado con las glándulas pituitaria y pineal, que a su vez están en conexión simpática con todos los otros centros psíquicos del cuerpo.

También la médula espinal forma parte del sistema nervioso cerebro espinal. Partiendo del encéfalo, se presenta bajo la forma de un cordón nervioso que pasa por el centro de cada vértebra. Su longitud varía de cuarenta a cincuenta centímetros, y su capacidad protectora contra golpes o traumatismos está asegurada por el líquido céfalo raquídeo. De sus lados parten los treinta y un pares de nervios raquídeos de los que ya hemos hablado anteriormente. Se prolongan por todo el cuerpo y a veces se unen para formar plexos nerviosos entre sí o sobre ciertos órganos. Todos estos nervios constan de dos raíces o fibras, una sensitiva y otra motriz. Las fibras motrices conducen los impulsos nerviosos del cerebro hacia los músculos del cuerpo transmitiéndoles la energía motriz necesaria para sus movimientos de contracción y de distensión. Por el contrario, las fibras sensitivas llevan hacia el cerebro la energía sensitiva transmitida por los órganos de los sentidos (ojos, oídos, nariz, lengua y piel), permitiéndole tomar consciencia de que el acto deseado ha sido realizado. A la fibra motriz de los nervios raquídeos se la denomina también "nervio eferente", para traducir la idea de que su misión es transmitir el influjo nervioso del cerebro hacia los músculos del cuerpo. En cuanto a la fibra

sensitiva, es también denominada "nervio aferente", para demostrar que transmite hacia el cerebro el influjo nervioso recibido de los órganos de los sentidos. Hay que poner de relieve que los nervios craneales no son todos a la vez motores y sensitivos. Algunos sólo poseen una de las dos fibras. Por ejemplo, el nervio del olfato sólo es sensitivo puesto que únicamente sirve para transmitir al cerebro las sensaciones olfativas. El nervio del ojo es únicamente motriz, puesto que solo permite los movimientos de rotación del ojo.

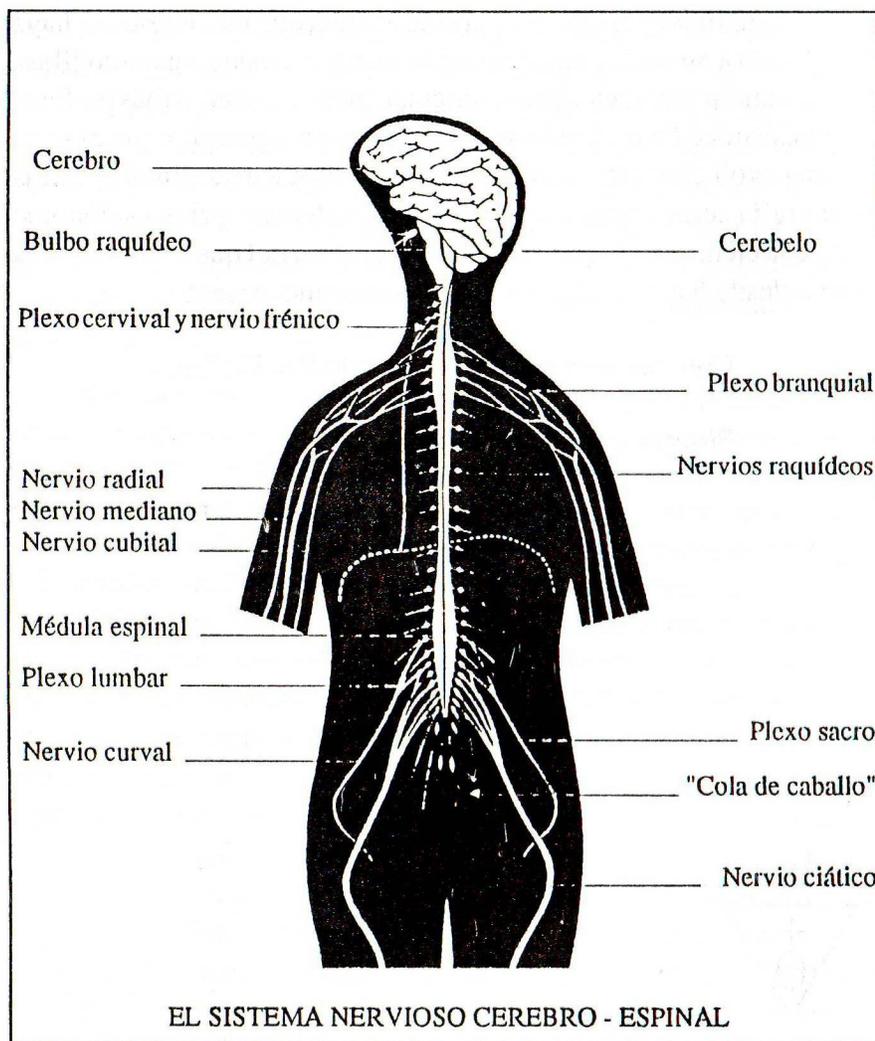
¿Para qué sirven la médula espinal y los nervios raquídeos? Como acabamos de explicar, su función es transmitir a los músculos el impulso motriz necesario para el cumplimiento de los actos decididos por el cerebro y retransmitir desde los órganos de los sentidos el impulso sensitivo que permite al cerebro conocer que estos actos han sido ejecutados correctamente. Vamos a poner un ejemplo. Si queremos beber un vaso de agua, el cerebro envía esta orden bajo forma de impulsos nerviosos. Estos impulsos se propagan a lo largo de la médula espinal, siguen la raíz motriz de varios nervios raquídeos, y finalizan en los músculos asociados a ellos, los incitan a hacer los movimientos requeridos para tomar el vaso, llevarlo a la boca y beber el agua que contiene. Al realizarse las diferentes fases de este acto, parten de los órganos sensoriales otros impulsos. En este caso concreto, de los ojos, de la piel, de la boca, que por medio de la raíz de varios nervios raquídeos, suben hasta el cerebro por la médula espinal y le confirman que han tenido lugar todas estas fases y que el acto se ha realizado correctamente.

Lo que la ciencia designa con el nombre de "acto reflejo" es un intercambio muy rápido entre las fibras sensitivas y las fibras motrices, pero sin la intervención del cerebro, excepto en los casos de reflejos condicionados. Es fácil comprender que si la inteligencia cerebral no interviene en los actos reflejos ordinarios, es porque estos exigen una extrema rapidez que no permite el menor razonamiento. Por ejemplo, si pasamos la mano por una cosa muy caliente, se produce un acto reflejo que hace que la retiremos inmediatamente sin haber tenido tiempo de reflexionar sobre ello. En este caso, la excitación que sentimos bajo forma de dolor es captada por las células sensitivas de la piel, transmitida a la médula espinal quien, sin pasar por el cerebro, la retransmite a su vez a las células motrices que provocan la retirada inmediata de la mano. Todo esto se realiza en una fracción de segundo.

Lo que acabamos de explicarle sobre el sistema nervioso espinal demuestra que es absolutamente necesario para el correcto funcionamiento y protección del cuerpo físico. Sin él, no existiría ninguna actividad motriz voluntaria y tampoco sensaciones, ni el conocimiento de que se haya cumplido una actividad, ni se sentiría dolor en caso de quemaduras, picaduras, pinchazos, heridas, etc. También podemos comprobar que este sistema, aunque esté constituido por tres partes distintas (encéfalo, médula espinal y nervios) forma un todo unido. Si una de las partes se ha visto afectada, se producen ciertos desarreglos funcionales. Por ejemplo, cuando el cerebro está dañado, no puede ordenar algunos de los actos voluntarios, que por tanto, no pueden ser realizados. Cuando es la médula espinal la que está dañada, la orden decidida por el cerebro no puede ser transmitida y tampoco ejecutada. Cuando son los nervios raquídeos los que han sido afectados, no puede tener lugar la ejecución final del acto o no puede transmitirse al cerebro el hecho de que se ha ejecutado.

Cuando duele alguna una parte del cuerpo, las terapéuticas normales se contentan con aliviar la sensación de sufrimiento reduciendo la actividad de las fibras sensitivas que la unen al cerebro.

Pero está claro que esta manera de obrar sólo sirve para actuar temporalmente sobre el efecto al que denominados "dolor", y no sobre la causa que lo ha producido. En este mismo orden de ideas, si se estimula alguna parte del cuerpo por medio de la absorción de medicamentos que excitan algunas zonas cerebrales o ciertas fibras motrices, sólo se da lugar a un sentimiento ilusorio de vitalidad. A la luz de lo que acabamos de estudiar es fácil comprender que estos tratamientos sólo actúan sobre el sistema nervioso cerebro-espinal del hombre. Puesto que este sistema sólo concierne al cuerpo físico, los resultados no pueden ser válidos a largo plazo. Como hemos dicho en numerosas ocasiones, la causa de la mayoría de las enfermedades hay que buscarla en el cuerpo psíquico. Donde hay que actuar cuando se producen trastornos, es a nivel del sistema nervioso autónomo, ya que es quien está en relación directa con la parte psíquica del ser.



Esperamos que este capítulo, al igual que los anteriores, haya contribuido a aumentar su admiración hacia esa máquina maravillosa que es el cuerpo humano. Es sin ninguna duda la creación más perfecta que Dios ha realizado sobre la Tierra para permitir que el alma humana

evolucione en su propia toma de consciencia. En el próximo capítulo comenzaremos el estudio del sistema nervioso autónomo del que la ciencia sabe aún muy poca cosa, pero del que los rosacruces poseen desde hace mucho tiempo un gran conocimiento.

## **CAPÍTULO XI**

Como indicamos en el capítulo anterior, hoy vamos a comenzar el estudio del sistema nervioso autónomo del hombre. El interés concedido por la ciencia al sistema nervioso autónomo es relativamente reciente. Durante siglos tan sólo se interesó por el estudio del sistema nervioso cerebro espinal, al estar convencida de que era la sede de todas las actividades conscientes e inconscientes del cuerpo humano. Pero desde hace algunos decenios, los científicos han doblado sus esfuerzos para penetrar el misterio que rodea el funcionamiento y la misión del sistema nervioso autónomo. Con el paso de los años, la experiencia y la práctica han demostrado que el sistema nervioso cerebro-espinal no explica la complejidad, la regularidad y la precisión de todos los mecanismos y de todas las funciones que se llevan a cabo en el organismo. El conocimiento del sistema nervioso autónomo que poseen los ocultistas, se remonta a las Escuelas de los Misterios del antiguo Egipto. El descubrimiento de numerosos papiros, prueba que los iniciados de esta tierra sagrada poseían un inmenso saber en medicina y en cirugía. Sin embargo, su conocimiento no se limitaba al arte de aliviar las anomalías físicas del cuerpo. Incluía igualmente la maestría de ciertos tratamientos místicos que están directamente relacionados con el sistema nervioso autónomo. Antes de comenzar el estudio y la puesta en práctica de estos tratamientos que nos han sido transmitidos desde la más remota antigüedad, es importante examinar con más detalle los datos anatómicos y fisiológicos referidos a este sistema nervioso.

### **EL SISTEMA NERVIOSO AUTÓNOMO**

En primer lugar, debe saber que el sistema nervioso autónomo del hombre recibe las siguientes denominaciones: "sistema nervioso autónomo", "sistema nervioso simpático" o "sistema nervioso neuro-vegetativo". El calificativo "autónomo" sirve para designar que este sistema es independiente de la voluntad y, por consiguiente, de las actividades llevadas a cabo por el sistema nervioso cerebro-espinal. El calificativo de "simpático" se utiliza para demostrar que existe un estrecho lazo de simpatía entre los órganos afectados por este sistema y las funciones que cumple. En cuanto al calificativo "neuro-vegetativo", introduce la idea de que este sistema nervioso está relacionado con la vida vegetativa del hombre, que es distinta de la vida cerebral. Como podrá comprobar, todas estas expresiones sirven para definir perfectamente el sistema nervioso al que nosotros, los rosacruces, llamamos "sistema nervioso psíquico".

Bajo el punto de vista anatómico, el sistema nervioso autónomo está dividido en dos ramas: el sistema nervioso ortosimpático y el parasimpático. Como podrá comprobar remitiéndose a la ilustración que figura en el anexo de este capítulo, la rama parasimpática del sistema nervioso autónomo está situada en los dos extremos de la columna vertebral. En su parte superior, en la base del cerebro, existen raíces nerviosas que parten de la médula espinal a través de los nervios del cráneo para alcanzar los ojos (glándulas lacrimales) y la boca (glándulas salivares), mientras que otras raíces parten del nervio vago (neumogástrico) para llegar a los pulmones, al corazón y

a todo el aparato digestivo (estómago, intestino, páncreas, colon y recto). En su parte inferior, situada en la región sacra, (el sacro es la parte de la columna vertebral que está unida a la parte posterior del hueso y que cierra la estructura ósea, que sostiene los órganos intestinales y genito-urinarios), las raíces nerviosas de la rama parasimpática parten de la médula espinal por los nervios sacros para llegar a los órganos encargados de la eliminación, que son el recto y la vejiga, así como a los órganos genitales externos.

Sin entrar en explicaciones técnicas que no serían de ninguna utilidad para el trabajo práctico que deben efectuar en la terapia Rosacruz, nos contentaremos con decir que la rama parasimpática del sistema nervioso autónomo tiene esencialmente un papel pasivo. Modera y retarda el funcionamiento de los órganos y economiza su reserva energética. Su mediador químico es la acetilcolina. En cuanto a la rama ortosimpática, tiene como función principal estimular la actividad orgánica. La adrenalina y la noradrenalina son sus agentes químicos. Estas dos hormonas tienen efectos opuestos y complementarios. Puesto que la mayor parte de los desórdenes y de los males que sufrimos son el resultado de la falta de vitalidad de uno cualquiera de los órganos, nuestro trabajo curativo consistirá en estimular aquellos que la necesitan por medio de la rama ortosimpática. En los próximos capítulos veremos que este estímulo puede ser negativo o positivo. Toda nuestra atención deberá centrarse en la naturaleza y en la misión de esta rama.

Si contempla el esquema de este capítulo, podrá comprobar que las ramas parasimpáticas y ortosimpáticas llegan prácticamente a todos los órganos del cuerpo, pero son distintas bajo el punto de vista anatómico. Tal como acabamos de decir, la división parasimpática nace a nivel, del cráneo y del sacro. Mientras que la división ortosimpática, que es la que más nos interesa, desciende desde el centro hipotalámico situado encima de la hipófisis (glándula pituitaria) por dos cadenas de ganglios situados a ambos lados de la columna vertebral. Tal como su nombre indica, cada una de estas cadenas está formada por un conjunto de ganglios, a los que se denomina "ganglios ortosimpáticos", que están en contacto directo o indirecto con cada órgano del cuerpo por medio una red más o menos compleja de nervios ortosimpáticos. Como ya habrá podido comprender, es precisamente a nivel de estos ganglios donde se deben ejercer los tratamientos destinados a estimular con energía negativa o positiva los órganos y funciones asociadas a ellos. En los próximos capítulos le comunicaremos la manera exacta de actuar.

En el estudio de la terapia Rosacruz hay que proceder muy lentamente, pues su eficacia depende de la perfecta comprensión de los principios en los que está basada.

Si observa atentamente nuestro esquema, se dará cuenta de que cada una de las dos cadenas ortosimpáticas está unida a la médula espinal por ramales que se comunican entre sí y que parten de los ganglios ortosimpáticos. Vemos, por tanto, que no existe separación alguna entre los sistemas nervioso cerebro-espinal y autónomo, sino que por el contrario, están armoniosamente unidos y actúan de manera complementaria, lo que significa que uno no puede ser afectado sin que también lo sea el otro. Esto se hace evidente al saber que el primer sistema está relacionado principalmente con el cuerpo físico del hombre, mientras que el segundo, lo está con su cuerpo psíquico, siendo este último sólo la contrapartida espiritual del primero. Gracias a la comunicación entre sí de estos ramales, somos capaces de tomar consciencia objetiva de las alteraciones que se producen a nivel de los órganos internos y de percibir las impresiones

intuitivas que provienen del sistema nervioso autónomo.

Al igual que el sistema nervioso cerebro-espinal, el sistema nervioso autónomo consta de una vía motriz y de una vía sensitiva. La vía motriz transmite hacia los órganos las órdenes dadas por el centro de control de este sistema nervioso, mientras que la vía sensitiva le hace llegar impresiones referidas al funcionamiento de los órganos. Pero, ¿donde está el centro de control? Como hemos mencionado en el capítulo anterior, es precisamente el hipotálamo, esa zona tan especial, profundamente escondida dentro del cerebro espinal, quien constituye realmente el cerebro autónomo, o si lo prefiere, el cerebro del cuerpo psíquico. Sin embargo, aunque el cerebro nervioso espinal tiene ante todo una misión transformadora, el centro hipotalámico no es el único que asume la dirección del sistema nervioso autónomo. En el trabajo que realiza al servicio de todo el ser es ayudado por todos los centros psíquicos, y especialmente, por la glándula pituitaria (hipófisis) y por la glándula pineal. Se podría decir que el hipotálamo es como un puente entre el cuerpo psíquico y el cuerpo físico del hombre, y también, entre su ser interno y su ser externo.

Vamos a poner un ejemplo sencillo para ilustrar como operan las vías sensitivas y motrices del sistema nervioso autónomo. Cuando el corazón detecta falta de oxígeno, el hipotálamo es informado de ello por medio de impulsos que llegan hasta él a partir del músculo cardíaco. Después de haber transmitido esta información a las glándulas pituitaria y pineal, éstas le envían energía psíquica que él canaliza a través de las vías motrices del sistema nervioso autónomo, lo que desencadena un flujo de sangre hacia el corazón, el aumento del ritmo cardíaco y que se acelere la frecuencia respiratoria a fin de que se oxigene mejor la corriente sanguínea. En el mismo orden de ideas, cuando el corazón está agotado por un esfuerzo demasiado sostenido, esta información es transmitida a los centros psíquicos, que a su vez, utilizan las funciones del hipotálamo para obligarle a disminuir el número de latidos. Paralelamente hacen que se acelere el ritmo respiratorio para que este órgano se alimente con más oxígeno.

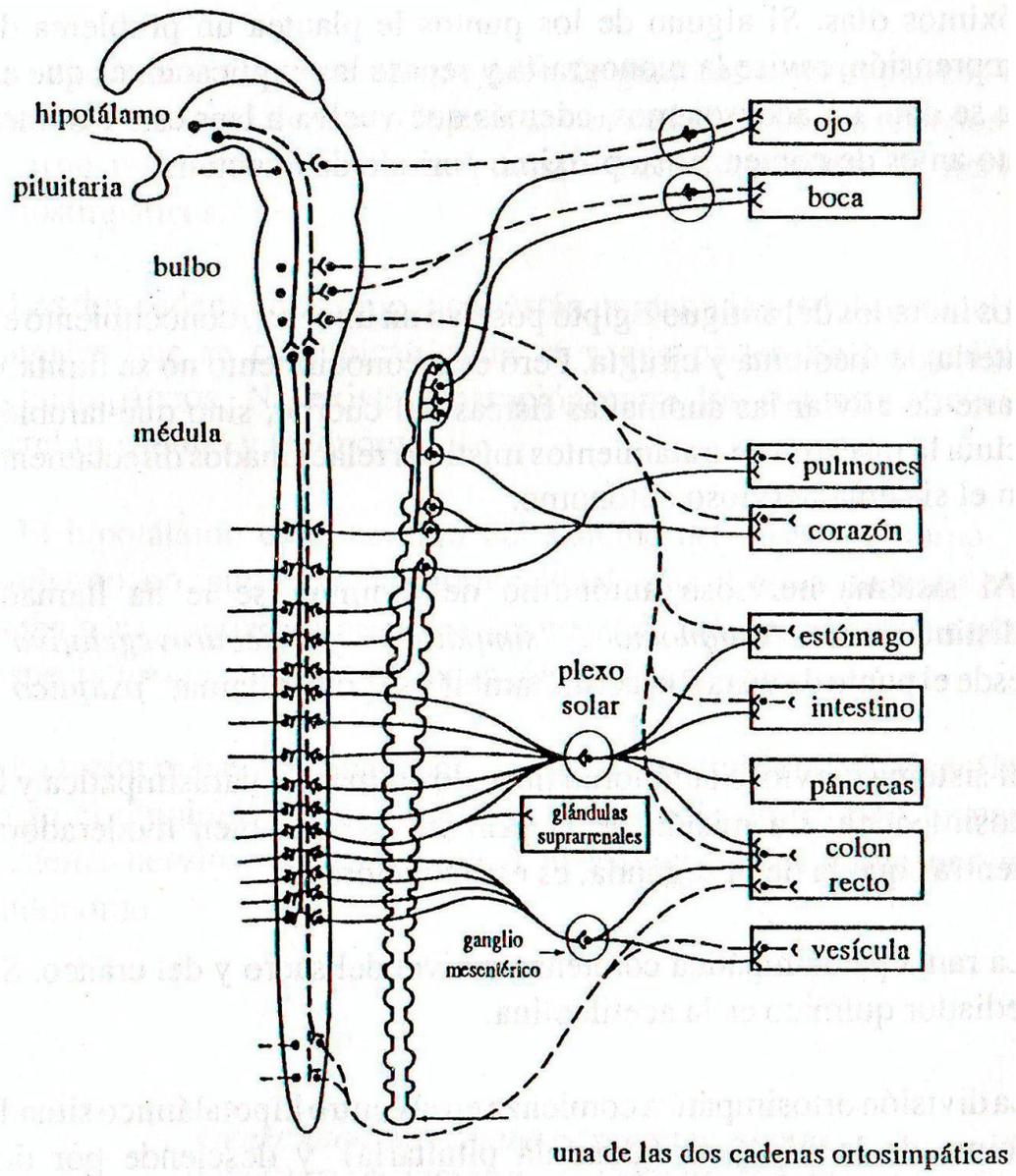
Podríamos poner muchos ejemplos para ilustrar el enorme trabajo que cumple el sistema nervioso autónomo dentro del cuerpo, ya que ni una sola función orgánica puede ser llevada a cabo sin él. Cuando decimos que el sistema nervioso cerebroespinal controla todos los actos voluntarios, esto no quiere decir que sea quien los dirige. No hace sino canalizar, transformar y transmitir la energía psíquica recibida del sistema nervioso autónomo para estos fines. Lo que significa que es este último quien asume íntegramente la decisión y el control de las funciones involuntarias del cuerpo, y que es también quien hace posibles las actividades voluntarias controladas por el cerebro, pero que realmente no son dirigidas por él. Puesto que el sistema nervioso autónomo corresponde a la parte psíquica del ser y el sistema nervioso cerebro-espinal a su parte física, en ello tenemos un claro ejemplo de que es la consciencia quien domina a la materia. Dicho de otra manera, el funcionamiento del organismo humano es una ilustración perfecta de la supremacía que ejerce el alma sobre el cuerpo. Por eso, en nuestro trabajo de curación, trabajaremos siempre a nivel del ser espiritual, ya que es la esencia que impregna y anima la sustancia de la que está hecho el ser material.

Acabamos de explicar que el sistema nervioso autónomo dirige y controla las funciones involuntarias del cuerpo. Pero debe comprender correctamente que estas funciones no se limitan al trabajo efectuado por los órganos. La actividad involuntaria del cuerpo humano sobrepasa

ampliamente las que se llevan a cabo en los pulmones, corazón, estómago, intestinos, etc, incluyendo igualmente todos los procesos de regulación interna. Por ejemplo, el sistema nervioso autónomo es quien dirige y controla la regulación térmica del cuerpo, cuya finalidad es mantener una temperatura constante en el organismo. Es también quien asegura la regulación de la glucemia y de la calcemia, por sólo citar las más conocidas, que son quienes realizan el control de la cantidad de glucosa y de calcio en la sangre. Otra forma de regulación interna es la que tiene por objeto regular la secreción hormonal, que como su nombre indica, está relacionada con las hormonas producidas por ciertas glándulas del cuerpo, especialmente, las glándulas endócrinas.

No podemos hablar de las actividades involuntarias regidas por el sistema nervioso autónomo sin insistir en el hecho de que a él es a quien debemos la puesta en marcha de todos los procesos de regeneración que se llevan a cabo constantemente en el cuerpo, tanto cuando se producen lesiones internas como en la cicatrización de las heridas externas. Este sistema nervioso, que debemos asociar con el subconsciente, trabaja en el cuerpo siempre de manera constructiva, puesto que es el instrumento utilizado por la Consciencia Cósmica para cumplir su obra armonizadora en todos nosotros. El subconsciente sólo razona de manera deductiva, lo que hace que cumpla sus funciones ajustándose escrupulosamente a los impulsos del ser espiritual, al que otorga una obediencia absoluta. Por eso, todos sus esfuerzos están dirigidos al mantenimiento y a la mejora constante de la salud. Podríamos preguntarnos por qué razón el hombre sufre con tanta frecuencia la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento. Esto se debe a que emplea el sistema nervioso cerebro-espinal para hacer voluntariamente cosas que van contra su bienestar y a que descuida su uso para hacer lo que sería útil a su salud. En ambos casos, se trata de una mala aplicación del libre albedrío.

Vamos a poner algunos ejemplos sencillos para ilustrar esto. Cuando alguien fuma, bebe mucho alcohol o se alimenta mal, lo hace aplicando su voluntad objetiva y oponiéndose a la actividad constructiva del subconsciente. Si además descuida respirar correctamente, hacer ejercicio con regularidad, o descansar cuando es necesario, es porque no pone su libre albedrío al servicio de la Inteligencia Cósmica. La mejor manera para mantener una buena salud es poner al ser físico bajo el dominio del ser espiritual. Puesto que el primero se expresa por medio del sistema nervioso cerebro-espinal y el segundo por medio del sistema nervioso autónomo, esto viene a decir que la armonía del cuerpo depende de nuestra aptitud para poner las funciones cerebrales al servicio de la actividad autónoma del ser.



**EL SISTEMA NERVIOSO AUTÓNOMO**  
 (Reproducción extraída de la enciclopedia Universalis)

- En trazo entero: la división ortosimpática
- En trazo punteado: la división parasimpática

## **CAPÍTULO XII**

En el capítulo anterior hemos abordado el estudio del sistema nervioso autónomo y hemos visto que se componía de dos ramas: la parasimpática y la ortosimpática. También hemos insistido en el hecho de que es precisamente la rama ortosimpática la que más nos interesa en la aplicación de la terapia Rosacruz. Por eso, hoy vamos a hablar de sus propiedades y del papel que desempeña en el mantenimiento y mejoría de la salud. En este capítulo encontrará un esquema que es sumamente importante para una exacta comprensión de los principios que vamos a enseñarle. Le rogamos, por tanto, que le conceda toda su atención y que se remita a él para que pueda comprender correctamente las explicaciones que siguen.

### **LA DIVISION ORTOSIMPÁTICA DEL SISTEMA NERVIOSO AUTONOMO**

Como ya habrá podido comprobar si ha examinando atentamente nuestro esquema, la división ortosimpática del sistema nervioso autónomo se presenta bajo la forma de dos cadenas de ganglios, una que desciende a lo largo del lado derecho de la columna vertebral y otra a lo largo del lado izquierdo. Cada una de estas cadenas está dividida en cuatro secciones de ganglios ortosimpáticos. La primera sección es la cervical que se compone de tres ganglios cervicales. La segunda es la torácica y está formada por once ganglios torácicos, el primero está fundido con el último ganglio cervical. La tercera sección es la lumbar y está compuesta por cinco ganglios lumbares. La cuarta y última sección es la sacra, que comprende cuatro ganglios sacros. Contrariamente a lo que se podría pensar, no existen ganglios en el coxis, puesto que ambas cadenas ortosimpáticas se unen en un ganglio terminal común que está a continuación del último ganglio sacro.

Hay que poner de relieve, porque este hecho será sumamente importante en el trabajo de curación, que cada ganglio, tanto los que están en la cadena ortosimpática de la derecha, como los de la izquierda, está en relación directa o indirecta con un órgano o con una parte del cuerpo, lo que quiere decir que todos los órganos y todas las partes del cuerpo están en conexión directa o indirecta con uno o varios ganglios de la cadena ortosimpática de la derecha y con uno o varios de los de la cadena ortosimpática de la izquierda. Por ejemplo, el primer ganglio cervical de la cadena ortosimpática de la derecha está relacionado con el cerebro y con las glándulas lacrimales, sub-maxilares, sub-linguales y con la carótida. Estas partes del cuerpo están también en conexión con el primer ganglio cervical de la cadena ortosimpática de la izquierda. Otro ejemplo, el primer ganglio torácico de la cadena ortosimpática de la izquierda, que se fusiona con el tercer ganglio cervical de la misma cadena formando un ganglio más grande, está en relación con la carótida, las vías respiratorias, los pulmones y el corazón, estando todos estos órganos también en conexión con el primer ganglio torácico de la cadena ortosimpática de la derecha que a su vez se fusiona con el tercer ganglio cervical derecho para formar un único ganglio.

### **LA ENERGIA ORTOSIMPÁTICA**

Acabamos de llegar al punto más importante de este capítulo, el que se refiere a la energía que

circula por ambas cadenas de la división ortosimpática del sistema nervioso autónomo. Desde hace siglos, los Rosacruces enseñan que la cadena de la derecha sirve de conducto a una energía predominantemente positiva, mientras que la cadena de la izquierda, transporta una energía predominantemente negativa. Si aplicamos esta particularidad a lo que hemos estudiado anteriormente, esto significa que todos los ganglios situados a la derecha de la columna vertebral son redes a partir de las cuales se propaga una energía predominantemente positiva hacia, todos los órganos del cuerpo. En cuanto a los ganglios situados a la izquierda, alimentan a los mismos órganos de una energía que es predominantemente negativa. En el caso de los zurdos, la situación es inversa, o dicho de otro modo, la energía que circula por su cadena ortosimpática derecha es predominantemente negativa, mientras que la que circula por su cadena ortosimpática izquierda, es predominantemente positiva. Tendremos ocasión de volver sobre este punto en una de los próximos capítulos, sobre todo cuando estudiemos con detalle la manera de aplicar los tratamientos rosacruces.

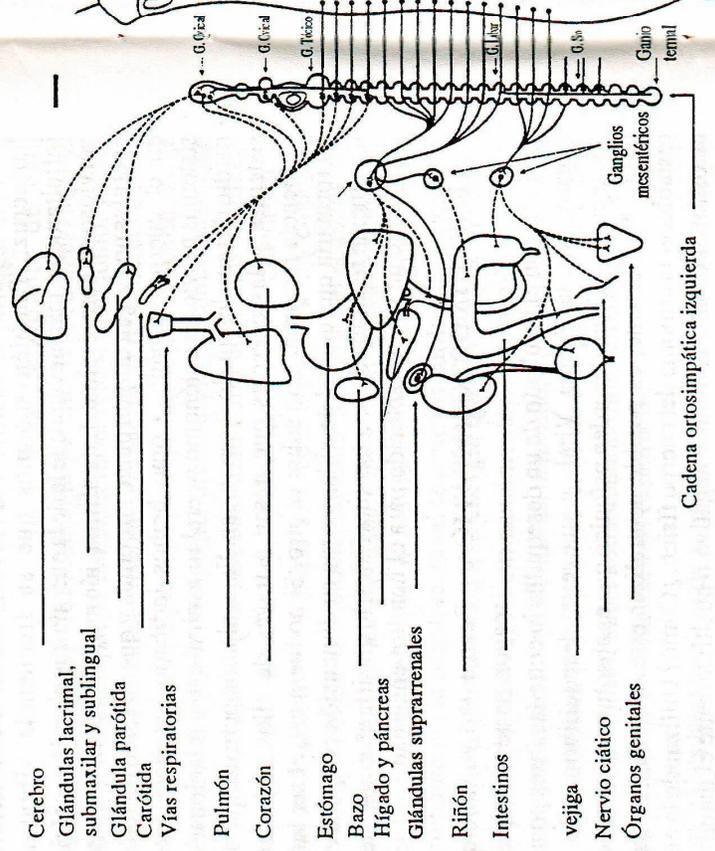
¿Cuál es la naturaleza de la energía ortosimpática que alimenta a los órganos? Se trata, en efecto, de una energía psíquica que es generada permanentemente por el conjunto de los centros psíquicos y canalizada por el hipotálamo a través de las dos cadenas de ganglios. Aunque actualmente no es posible aislarla o medirla, se pueden comprobar sus efectos, especialmente en el ámbito de la terapia Rosacruz. También sabemos que su frecuencia vibratoria es infinitamente más elevada que la de la energía que circula por el sistema nervioso cerebro-espinal. Esta afirmación no quiere decir que estas dos energías no tengan ningún punto en común y que no estén relacionadas en el cuerpo humano. Como hemos indicado anteriormente, el sistema nervioso autónomo y el cerebro-espinal están relacionados por medio de ramales que los comunican. Esta relación permite que ambos sistemas y las energías que pasan a través de ellos, ejerzan una influencia recíproca uno sobre el otro. Si no fuera así, el ser humano no formaría una unidad de vida, ya que su dimensión psíquica estaría totalmente separada de su estructura física, lo que iría en contra del plan divino que ha sido establecido para el hombre encarnado.

## **LA ENERGÍA ORTOSIMPÁTICA**

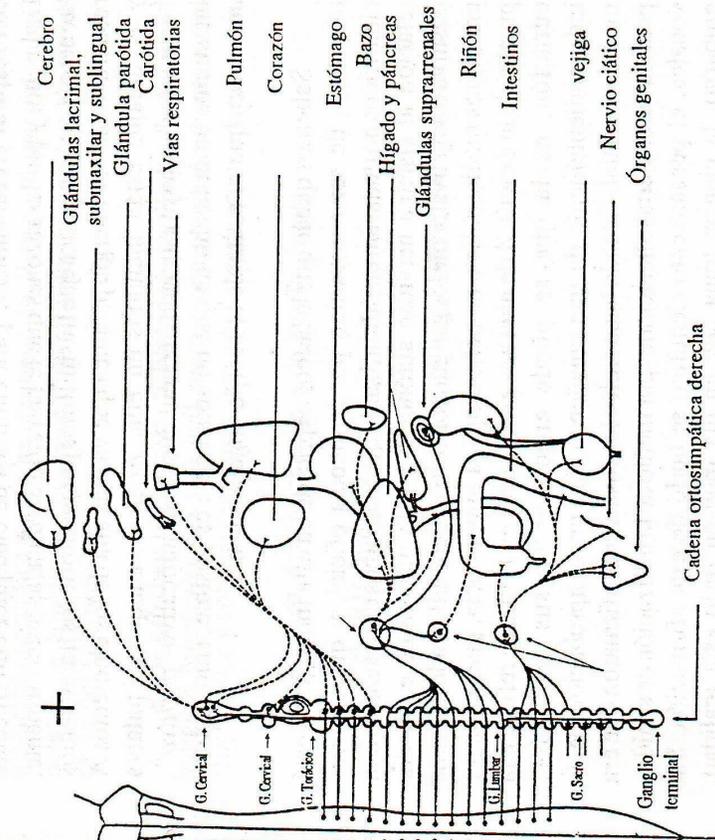
Pero usted ya sabe que la mayor parte de las enfermedades son el resultado de un desequilibrio entre las fases positiva y negativa de la Fuerza Vital, y que este desequilibrio sólo es la consecuencia de un desorden psíquico que es absolutamente necesario tratar. No obstante, es posible neutralizar este desorden psíquico y restablecer la armonía del cuerpo físico. ¿Cómo? Utilizando la energía ortosimpática para estimular negativa o positivamente el ganglio o el órgano enfermo, lo que no quiere decir que al aportar un estímulo positivo o negativo al órgano o una parte determinada del cuerpo, nos estemos limitando a transmitirle el elemento A o el elemento B de la Fuerza Vital. Si así fuera, bastaría con comer en abundancia o con respirar profundamente para curarnos de cualquier enfermedad. De hecho, y por las razones que le han sido explicadas anteriormente, la energía ortosimpática que transmitimos por medio de los tratamientos rosacruces es una energía psíquica que va más allá de los elementos A y B, aunque están incluidos en ella. Además, aunque la palabra “estimular” se haya asociado frecuentemente al calificativo "positivo", insistimos en el hecho de que no solamente es posible, sino incluso necesario, que se estimule el cuerpo negativamente.

Sabemos que lo que le hemos explicado en este capítulo está muy lejos de ser compartido por la

POLARIDAD NEGATIVA



POLARIDAD POSITIVA



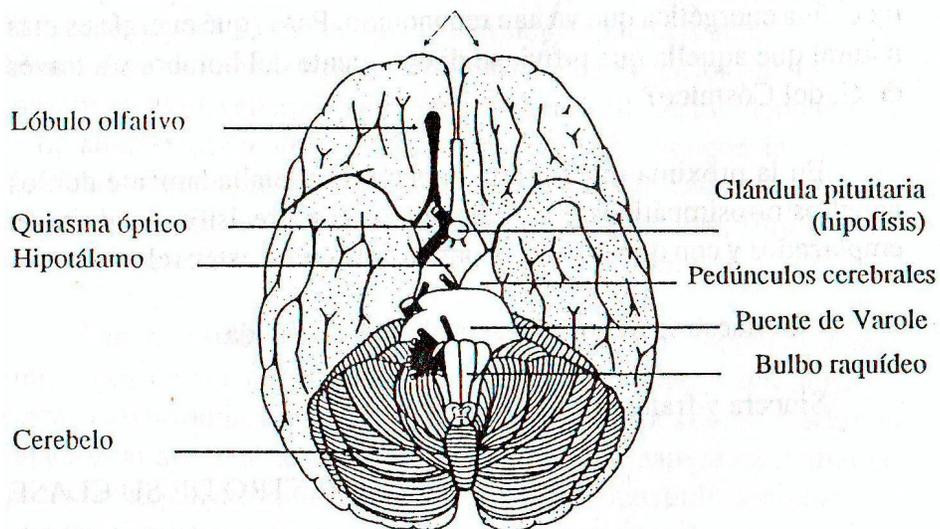
LA DIVISIÓN ORTOSIMPÁTICA DEL SISTEMA NERVIOSO AUTÓNOMO

ciencia oficial, y que algunos científicos no dudarían en ridiculizar lo que acabamos de enseñarle con relación al sistema nervioso autónomo y a la manera de estimular positiva o negativamente los ganglios ortosimpáticos utilizando nuestros principios místicos. Esto no tiene ninguna importancia, pues la mejor prueba de la exactitud de nuestras enseñanzas en lo que se refiere a la curación, es la que se puede encontrar en sus resultados, independientemente de que cuenten o no con la aprobación de la medicina oficial. Cuando hace siglos los rosacruces afirmaron que era posible curar ciertas alteraciones por medio de la utilización de sonidos vocales, el pensamiento científico se burló de esta afirmación. Sin embargo, la ciencia toma hoy en día muy en serio esta realidad, creyendo que la "musicoterapia" es un método terapéutico moderno que ha sido elaborado a partir de los más recientes descubrimientos científicos. Del mismo modo, muchos médicos se burlarían de nuestra manera de restablecer la salud por medio del empleo de ciertas energías, a pesar de que son los primeros en ensalzar la eficacia de la medicina energética que ya han reconocido. Pero ¿qué energía es más natural que aquella que proviene directamente del hombre y a través de él, de Dios?

En el próximo capítulo hablaremos detalladamente de los ganglios ortosimpáticos y le indicaremos con precisión donde están emplazados y con que órganos o partes del cuerpo están relacionados.

## ANEXO

### HEMISFERIOS CEREBRALES



Nos hemos referido varias veces al importante papel que juega el hipotálamo en la actividad del sistema nervioso autónomo. En realidad, tal como le hemos explicado, es el centro de control de este sistema y trabaja en relación muy estrecha con la glándula pituitaria (hipófisis) y con la pineal. Este esquema tiene la finalidad de indicar el lugar del cerebro en el que se encuentra el hipotálamo, y también demostrar el lazo evidente que lo asocia con la glándula pituitaria. El

hecho de que el cerebro autónomo esté dentro del cerebro espinal demuestra perfectamente que ambos sistemas están estrechamente asociados en el trabajo que cumplen al servicio del cuerpo humano.

## **CAPÍTULO XIII**

En el capítulo anterior le hemos explicado que cada cadena ganglionaria de la división ortosimpática del sistema nervioso autónomo, es decir, tanto la de la derecha como la de la izquierda, consta de tres ganglios cervicales, once torácicos, cinco lumbares, cuatro sacros y uno terminal, que es común y en el que se unen a nivel del coxis. También hemos indicado que los tratamientos rosacruces están basados en el hecho de que es posible aplicar un estímulo negativo o positivo sobre el ganglio o ganglios que están en relación con el órgano o la parte enferma del cuerpo. El próximo capítulo estará dedicado a la manera de efectuar este estímulo, pero antes debemos estudiar cada uno de estos ganglios a fin de que pueda situarlos exactamente y definir sus respectivas conexiones. Para una correcta visualización de las explicaciones que siguen, debe remitirse al esquema presentado anteriormente, aunque debemos precisar que en este, esquema no están contenidas todas las conexiones de las que vamos a hablar hoy, ya que su finalidad era ante todo, que tuviera una visión general de los lazos que existen entre estas dos cadenas y los principales órganos del cuerpo.

### **EL PRIMER GANGLIO CERVICAL**

El primer ganglio cervical, o ganglio cervical superior, contiene numerosas conexiones que le relacionan con todos los órganos de la cabeza y también con los tejidos y los músculos del cuello. Este ganglio se encuentra a la altura de la cuarta vértebra cervical. Está situado en el hueco de la nuca, a ambos lados de la columna vertebral, a la altura de la boca. Tiene las siguientes conexiones:

- la glándula pineal
  
- la glándula pituitaria (hipófisis)
  
- el hipotálamo
  
- el encéfalo (cerebro, cerebelo y bulbo raquídeo)
  
- los ojos
  
- las orejas

- las fosas nasales
- la glándula parótida
- las glándulas salivares
- el tejido y los músculos de la vista
- las amígdalas
- la garganta
- las cuerdas vocales
- la faringe
- el esófago
- la laringe
- la traquea
- los tejidos y los músculos del cuello
- la glándula tiroides

### **EL SEGUNDO GANGLIO CERVICAL**

El segundo ganglio cervical, o ganglio cervical medio, tiene unas dimensiones mucho más pequeñas que las del anterior. Incluso puede no existir en el cuerpo. Comunica con el cuarto, quinto y sexto nervios craneales del sistema nervioso cerebro-espinal. Este ganglio está situado a la altura de la quinta vértebra cervical, es decir, en el cuello, al nivel de la nuez. Es muy fácil de localizar, pues se encuentra a ambos lados de la columna vertebral, cerca de la primera vértebra y se le puede palpar fácilmente en esta región del cuello. Sus conexiones son las siguientes:

- el nervio cardíaco a lo largo de la aorta

-la carótida

### **EL TERCER GANGLIO CERVICAL**

El tercer ganglio cervical, o ganglio cervical inferior, está unido mediante un arco al segundo ganglio cervical. Además comunica con el sexto, séptimo y octavo nervios craneales del sistema nervioso cerebro-espinal, así como con el primer nervio raquídeo de este mismo sistema. Debido a su forma, a veces ha sido denominado "ganglio estelar" o "ganglio estrella". Este ganglio está situado en la base del cuello, en el lugar donde éste se une al tronco. Más exactamente, se encuentra a ambos lados de la columna vertebral, a la altura de la primera vértebra que no gira cuando se vuelve la cabeza. En cuanto a la parte delantera del cuerpo, su emplazamiento corresponde aproximadamente al hueco situado encima del esternón que se puede palpar en la base anterior del cuello. Como podrá comprobar si se remite al esquema que figura en el capítulo anterior, se fusiona con el primer ganglio torácico. Sus conexiones son las siguientes:

- el nervio cardíaco a lo largo de la aorta
  
- la carótida
  
- la parte posterior del cerebro y del cerebelo
  
- la vena cava superior
  
- la aorta
  
- las amígdalas
  
- la garganta
  
- las cuerdas vocales
  
- la faringe
  
- el esófago
  
- la laringe

- la tráquea
- los tejidos y los músculos del cuello
- la glándula tiroides
- la parte superior del canal torácico
- la parte superior de la gran vena linfática
- los hombros, los brazos, los antebrazos y las manos
- los pulmones
- el corazón

Hay que poner de relieve que los tres primeros ganglios cervicales están estrechamente asociados y que todo estímulo aplicado sobre uno de ellos, afecta a los otros dos.

### **EL PRIMER GANGLIO TORÁCICO**

Como acabamos de indicar el primer ganglio torácico forma uno solo. Se encuentra situado en el mismo lugar, a ambos lados de la columna vertebral, donde el cuello se une con el tronco. Por las razones que le han sido explicadas anteriormente, puede ser localizado con facilidad, ya que se encuentra a la altura de la primera vértebra que no gira al volver la cabeza, que está situada, recordémoslo, en el hueco situado encima del esternón. Sus conexiones son las mismas que los del tercer ganglio cervical, es decir:

- el nervio cardíaco a lo largo de la aorta
- la carótida
- la parte posterior del cerebro y del cerebelo
- la vena cava superior
- la aorta

- las amígdalas
  
- la garganta
  
- la faringe
  
- el esófago
  
- la laringe
  
- la traquea
  
- los tejidos y los músculos del cuello
  
- la glándula tiroides
  
- la parte superior del canal torácico
  
- la parte superior de la gran vena linfática
  
- los hombros, los brazos, los antebrazos y las manos
  
- los pulmones
  
- el corazón.

### **EL SEGUNDO GANGLIO TORÁCICO**

El segundo ganglio torácico se encuentra entre la segunda y tercera vértebras torácicas. Sus conexiones son las mismas que las del primer ganglio torácico o tercer ganglio cervical.

### **EL TERCER GANGLIO TORÁCICO**

El tercer ganglio torácico se encuentra entre la tercera y la cuarta vértebras torácicas, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las mismas que las del primer ganglio torácico o tercer ganglio cervical.

## **EL CUARTO GANGLIO TORÁCICO**

El cuarto ganglio torácico se encuentra situado entre la cuarta y quinta vértebras torácicas, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las mismas que los del primer ganglio torácico o tercer ganglio cervical. Puesto que el tercer ganglio cervical y el primero, segundo, tercero y cuarto ganglios torácicos tienen las mismas conexiones, nos centraremos especialmente en este único ganglio en el que se unen el tercero cervical y el primero torácico para tratar todas las partes del cuerpo que acabamos de detallar. Además el segundo, tercero y cuarto ganglios torácicos ejercen una influencia muy especial sobre la circulación sanguínea cardio-pulmonar y sobre el retorno de las venas al corazón.

## **EL QUINTO GANGLIO TORÁCICO**

El quinto ganglio torácico está situado entre la quinta y sexta vértebras torácicas, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las siguientes:

- la parte inferior del canal torácico
  
- la parte inferior de la gran vena linfática
  
- el estómago
  
- el bazo
  
- el hígado
  
- el páncreas
  
- las glándulas suprarrenales
  
- los riñones
  
- los intestinos

## **EL SEXTO GANGLIO TORÁCICO**

El sexto ganglio torácico está situado entre la sexta y séptima vértebras torácicas, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las mismas que las del quinto ganglio torácico.

### **EL SÉPTIMO GANGLIO TORÁCICO**

El séptimo ganglio torácico está entre las vértebras torácicas séptima y octava, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las mismas que las del quinto ganglio torácico.

### **EL OCTAVO GANGLIO TORÁCICO**

El octavo ganglio torácico está situado entre las vértebras torácicas octava y novena, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las mismas que las del quinto ganglio torácico.

### **EL NOVENO GANGLIO TORÁCICO**

El noveno ganglio torácico está situado entre la novena y décima vértebras torácicas, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las mismas que las del quinto ganglio torácico.

### **EL DÉCIMO GANGLIO TORÁCICO**

El décimo ganglio torácico está situado entre la décima y undécima vértebras torácicas, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las mismas que las del quinto ganglio torácico.

### **EL UNDÉCIMO GANGLIO TORÁCICO**

El undécimo ganglio torácico está situado entre la undécima y la duodécima vértebras torácicas, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las mismas que las del quinto ganglio torácico.

### **EL PRIMER GANGLIO LUMBAR**

El primer ganglio lumbar está situado entre la primera y segunda vértebras lumbares, a ambos lados de la columna vertebral. Está relacionado con los ganglios torácicos precedentes, por lo que sus conexiones son análogas.

Aunque el primer ganglio lumbar y el undécimo, décimo, noveno, octavo, séptimo, sexto y quinto ganglios torácicos tengan las mismas conexiones, para los tratamientos de la parte inferior del sistema linfático, del estómago, del bazo, del hígado, del páncreas, de las glándulas suprarrenales, de los riñones y de los intestinos, centraremos nuestra atención especialmente en

el décimo y undécimo ganglios torácicos. Es fácil comprobar que la naturaleza ha hecho bien las cosas, ya que estos dos ganglios están situados en la zona dorsal que puede ser alcanzada sin esfuerzo pasando la mano por detrás de la espalda. En relación a la parte delantera del cuerpo, esta zona se encuentra prácticamente al nivel de la punta inferior del esternón. Su emplazamiento hace que sea posible practicar un auto tratamiento, lo que no ocurre con mayor parte de los anteriores ganglios torácicos.

Como podrá comprobar si consulta el esquema del capítulo anterior, los siete últimos ganglios torácicos y el primer ganglio lumbar se fusionan en el ganglio celíaco, más conocido como "plexo solar", lo que explica que tenga las mismas conexiones que el quinto ganglio torácico. Como veremos en un próximo libro, este plexo nervioso es la contrapartida fisiológica de un centro psíquico relativamente importante al que llamamos "centro solar". En cuanto a las glándulas suprarrenales, forman por sí solas un plexo ortosimpático que también corresponde a un centro psíquico conocido por el nombre de "centro suprarrenal". Cuando llegue el momento, estudiaremos los centros psíquicos del cuerpo y veremos con mayor precisión las glándulas, órganos o plexos con los que están relacionados.

## **EL SEGUNDO GANGLIO LUMBAR**

El segundo ganglio lumbar está situado entre la segunda y tercera vértebras lumbares, a ambos lados de la columna vertebral. Sus conexiones son las siguientes:

- la vejiga
  
- los órganos genitales
  
- el recto
  
- el nervio ciático
  
- los vasos linfáticos de los miembros inferiores
  
- las arterias y las venas hemorroidales
  
- cavidad pelviana, las caderas, las piernas y los pies.

## **EL TERCER GANGLIO LUMBAR**

El tercer ganglio lumbar está situado entre la tercera y cuarta vértebras lumbares, a ambos lados

de la columna vertebral. Aunque tenga las mismas conexiones que el anterior, está especialmente relacionado con los órganos genitales.

### **EL CUARTO GANGLIO LUMBAR**

El cuarto ganglio lumbar está situado entre la cuarta y la quinta vértebras lumbares, a ambos lados de la columna vertebral. Además de las conexiones comunes con el ganglio anterior, está en relación directa con el nervio ciático.

### **EL QUINTO GANGLIO LUMBAR**

El quinto ganglio lumbar está situado entre la quinta vértebra lumbar y la primera vértebra sacra, a ambos lados de la columna vertebral. Tiene las mismas conexiones que el cuarto ganglio lumbar.

En el esquema de consulta podrá comprobar que el segundo, tercero, cuarto y quinto ganglios lumbares se unen en uno de los ganglios mesentéricos. Además debe saber que cualquier tratamiento a efectuar sobre las partes del cuerpo relacionadas con ellos, debe ser aplicado en la región situada al nivel del segundo, tercero y cuarto ganglios lumbares. En cuanto a la parte delantera del cuerpo, se encuentran en la zona dorsal que corresponde aproximadamente, a la altura del ombligo. Esta indicación le permitirá localizarlos con facilidad tanto en su propio cuerpo como en el de los posibles pacientes.

### **LOS CUATRO GANGLIOS SACROS**

Los ganglios sacros no se utilizan nunca en los tratamientos Rosacruces ya que todas las partes del cuerpo relacionadas con ellos son más accesibles a través de los ganglios lumbares.

En el próximo capítulo comenzaremos a considerar la manera en que debe proceder para estimular negativa o positivamente los ganglios ortosimpáticos a fin de aportar al cuerpo la energía negativa o positiva que necesita cuando está enfermo.

### **ANEXO**

Al estudiar este capítulo dedicado a examinar los ganglios ortosimpáticos, ha debido notar que el número de órganos alimentados con energía positiva o negativa puede variar y que no están situados en la misma región del cuerpo, lo que significa que hay unos ganglios que son más importantes que otros. Le habrá parecido evidente que será sobre el primer ganglio cervical sobre el que nos centraremos para tratar todo tipo de desarreglos relacionados con los órganos de la cabeza o del cuello. En cuanto al ganglio único que asocia el tercero cervical con el primero torácico, lo utilizaremos prioritariamente para tratar los males localizados en los

miembros superiores y en los órganos torácicos. Para aplicarlos tratamientos rosacruces destinados a disminuir las anomalías funcionales de la mayor parte de los órganos abdominales, utilizaremos sobre todo el décimo y undécimo ganglios torácicos. Para los desarreglos producidos en la región de los órganos genitales, de los miembros inferiores o en el trayecto del nervio ciático, nos concentraremos preferentemente sobre el segundo, tercero y cuarto ganglios lumbares. Como es obvio, volveremos a hablar de este tema en los próximos capítulos.

Puesto que hoy hemos hablado del emplazamiento de los ganglios ortosimpáticos, debernos precisar que se encuentran aproximadamente a un centímetro de la espina dorsal, a ambos lados de la columna vertebral. En el próximo capítulo veremos que, dependiendo de los tratamientos, deberá utilizar los dedos pulgar, índice y medio de la mano izquierda o de la derecha sobre los ganglios situados en la cadena ortosimpática izquierda o derecha. Puesto que se encuentran a aproximadamente un centímetro de la espina dorsal, por el simple hecho de colocar los extremos de los tres primeros dedos de una u otra mano en contacto con la columna vertebral en el lugar que se le ha sido indicado en este capítulo, se pondrá automáticamente en contacto con ellos y con sus órganos asociados.

## CAPÍTULO XIV

Hemos dedicado los capítulos anteriores al estudio del sistema nervioso autónomo y de los ganglios ortosimpáticos. Hoy vamos a comenzar a abordar la manera de actuar para aliviar o curar ciertos desarreglos que pueden afectar a las personas de su entorno. Queremos recordarle que si no es usted un profesional de la medicina o de alguna materia relacionada con ella, debe limitar el empleo de nuestras técnicas de curación a sus allegados, parientes o amigos.

Si las personas a las que aplica el tratamiento no son estudiantes de misticismo, explíqueles sencillamente que su manera de actuar está basada en leyes naturales que permiten obtener provecho de las energías del cuerpo. También debe insistir en que este método permite crear un canal a través del cual se ponen en movimiento poderosas fuerzas cósmicas que sirven para restablecer en ellos la armonía necesaria para su curación. Es necesario que actúe con toda modestia, sin presumir de los resultados obtenidos. Si quieren saber más cosas será usted quien debe decidir lo que debe o no decir. Puede, por ejemplo, explicar que esta terapia está basada en una estimulación negativa o positiva de los ganglios ortosimpáticos que están en relación con el órgano enfermo. Si lo juzga necesario, puede añadir que la estimulación actúa directamente sobre el cuerpo psíquico, y por repercusión, sobre el cuerpo físico. Hay otro punto sobre el que deseamos atraer de nuevo su atención y es que en ningún caso debe obtener un provecho financiero de los tratamientos místicos que decida aplicar a otros. Esto sería contrario a la ética y al altruismo que debe caracterizar el servicio que debemos prestar a nuestros hermanos los seres humanos. Si es usted médico o ejerce una profesión próxima a la medicina, la utilización de la terapia Rosacruz no debe suponer para usted ningún problema, ya que está perfectamente integrada en los tratamientos que tiene derecho a dar a sus pacientes. Pensarán sencillamente que se trata de un tratamiento que usted acostumbra a practicar en su calidad de titulado en medicina.

## **LA TERAPIA ROSACRUZ**

Todo esto nos lleva ahora a definir con más precisión que es lo que entendemos por tratamientos rosacruces. En los capítulos anteriores hemos explicado que la división ortosimpática del sistema nervioso autónomo está formado por dos cadenas de ganglios que están situadas una a la derecha de la columna vertebral y otra a la izquierda. También ha aprendido que la cadena ortosimpática de la derecha aporta una energía psíquica predominantemente positiva a todos los órganos relacionados con ella, mientras que la de la izquierda les transmite una energía que es predominantemente negativa. Hemos insistido en que la buena salud depende del equilibrio perfecto entre las cualidades negativas y positivas de la Fuerza Vital que anima cada célula, y por extensión, entre las cualidades positiva y negativa de la contrapartida psíquica de cada órgano o función del cuerpo físico, lo que significa que cuando este equilibrio no es respetado, se crea una discordancia que se manifiesta con la aparición de molestias o enfermedades. La finalidad de la terapia Rosacruz es, por tanto, intervenir cuando se produce este desequilibrio en el propio organismo o en el de algún allegado. ¿Cómo? Estimulando con energía positiva o negativa el ganglio ortosimpático que está en relación con la parte del cuerpo donde se ha producido el desorden o se siente malestar.

Ahora vamos a explicar cómo hay que proceder para estimular un ganglio ortosimpático. De manera general, diremos que cuando se estimula la energía positiva se está dando un tratamiento positivo y que cuando se estimula la energía negativa se está dando un tratamiento negativo. Como ya hemos dicho en libros anteriores, constantemente se está desprendiendo un flujo magnético de los tres primeros dedos de cada mano, o sea, del pulgar, del índice y del medio. Esto se debe a que estos tres dedos contienen terminaciones nerviosas que proceden del nervio radial que comunica con los tres ganglios cervicales, que a su vez, están en relación con el hipotálamo, la glándula pituitaria y la glándula pineal, por lo que el magnetismo que transmiten es una energía psíquica que procede directamente de los centros autónomos superiores. Puesto que la parte derecha del cuerpo es predominantemente positiva y la parte izquierda predominantemente negativa, se deduce que los tres primeros dedos de la mano derecha irradian una energía positiva, mientras que los tres primeros dedos de la mano izquierda irradian una energía negativa, por tanto, utilizaremos la mano derecha para estimular positivamente los ganglios ortosimpáticos, o dicho de otro modo, para efectuar un tratamiento positivo, y la mano izquierda para estimular negativamente estos mismos ganglios, es decir, para dar un tratamiento negativo.

### **EL TRATAMIENTO POSITIVO**

Todo tratamiento positivo debe efectuarse aplicando los tres primeros dedos de la mano derecha sobre el lado izquierdo de la columna vertebral del paciente justo encima del ganglio ortosimpático que está en relación con la parte u órgano del cuerpo que se quiere estimular positivamente. Para conocer el lugar exacto del ganglio, debe remitirse al capítulo anterior. Mientras mantiene los dedos sobre el ganglio apropiado, debe ejercer un poco de presión y efectuar al mismo tiempo una serie de respiraciones profundas positivas. Le recordamos que estas se efectúan inspirando profundamente por la nariz, reteniendo el aire inspirado en los pulmones tanto tiempo como sea posible sin experimentar molestia y espirando el aire lentamente por la nariz.

Esta respiración debe ser efectuada a lo largo de todo el tratamiento positivo, que no debe exceder de cinco a diez minutos por sesión.

## EL TRATAMIENTO NEGATIVO

Todo tratamiento negativo debe ser efectuado aplicando los tres primeros dedos de la mano izquierda sobre el lado derecho de la columna vertebral del paciente justo por encima del ganglio ortosimpático que está relacionado con la parte o el órgano del cuerpo al que se quiere estimular negativamente. Mientras está efectuando el tratamiento, debe proceder a una serie de respiraciones profundas negativas de aproximadamente cinco a diez minutos de duración. Estas como usted ya aprendió son hechas inhalando profundamente por la nariz, exhalando completamente también por la nariz y manteniendo los pulmones vacíos por el tiempo máximo posible sin experimentar molestias.

Si en caso de necesidad, efectúa correctamente cualquiera de los dos tratamientos, experimentará en ambos casos una especie de hormigueo en el pulgar, en el índice y en el dedo medio. El paciente tendrá la misma sensación en el lugar en el que se está ejerciendo la presión de los dedos, tanto si se trata de la mano derecha como de la mano izquierda. Este hormigueo procederá del estímulo positivo o negativo del ganglio correspondiente y del paso del flujo magnético entre usted y su paciente. Algunas veces deberá alternar el tratamiento positivo con el tratamiento negativo. En este caso, el tratamiento positivo deberá ir siempre a continuación del tratamiento negativo. Esto se debe a que el positivo tiene una naturaleza penetrante, mientras que el negativo es de naturaleza absorbente. Para efectuar un tratamiento doble es preciso, por tanto, establecer primero la condición negativa que debe servir de receptáculo al aporte de energía positiva.

Si es usted zurdo y su paciente no lo es, su cadena ortosimpática y su parte izquierda son predominantemente positivas, mientras que la cadena ortosimpática y la parte derecha de su cuerpo son predominantemente negativas. Para dar un tratamiento positivo, deberá proceder a una serie de respiraciones profundas positivas, manteniendo siempre los tres primeros dedos de su mano izquierda sobre el lado izquierdo de la columna vertebral del paciente, justo encima del ganglio sobre el que va a operar. Por el contrario, para dar un tratamiento negativo, deberá hacer respiraciones profundas negativas, utilizando los tres primeros dedos de su mano derecha para ejercer una ligera presión sobre el lado derecho de la columna vertebral del paciente, en el lugar del ganglio apropiado.

Si usted es diestro y debe dar tratamiento a un zurdo, el proceso respiratorio es el mismo, pero deberá aplicar los dedos de su mano derecha sobre el lado derecho de su columna vertebral para darle un tratamiento positivo, mientras que para transmitirle un tratamiento negativo, deberá colocar los dedos de su mano izquierda sobre el lado izquierdo de su columna vertebral. Finalmente, nos queda el caso en el que un zurdo quiere dar un tratamiento Rosacruz a otro zurdo. En este caso, como ya habrá adivinado, para un tratamiento positivo el operador debe aplicar los dedos de su mano izquierda sobre el lado derecho del paciente, y para el tratamiento negativo, los dedos de su mano derecha sobre el lado izquierdo del paciente. Las respiraciones profundas serán las convenientes.

Operador	Paciente	Tratamientos		Respiraciones
Diestro	Diestro	Positivo Negativo	Pulgar derecho del operador sobre el lado izquierdo del paciente Pulgar izquierdo del operador sobre el lado derecho del paciente	Respiraciones profundas positivas Respiraciones profundas negativas
Diestro	Zurdo	Positivo Negativo	Pulgar derecho del operador sobre el lado derecho del paciente Pulgar izquierdo del operador sobre el lado izquierdo del paciente	Respiraciones profundas positivas Respiraciones profundas negativas
Zurdo	Zurdo	Positivo Negativo	Pulgar izquierdo del operador sobre el lado derecho del paciente Pulgar derecho del operador sobre el lado izquierdo del paciente	Respiraciones profundas positivas Respiraciones profundas negativas
Zurdo	Diestro	Positivo Negativo	Pulgar izquierdo del operador sobre el lado izquierdo del paciente Pulgar derecho del operador sobre el lado derecho del paciente	Respiraciones profundas positivas Respiraciones profundas negativas

Nota: Siempre que sea posible, deben utilizarse los dedos pulgar, índice y medio de la mano que corresponda.

Para resumir, diremos que las respiraciones profundas tanto positivas como negativas, se efectúan siempre tal como hemos indicado, independientemente de que el operador o el paciente sean zurdos. Pero en cambio, es preciso vigilar cual es la polaridad propia de sus manos cuando entran en contacto con la polaridad opuesta del paciente. Si le resulta más cómodo y le parece difícil aplicar los tres dedos durante ciertos tratamientos, puede aplicar sobre el ganglio solo los dedos pulgar e índice, e incluso únicamente el pulgar, pero si le es posible, utilice el pulgar, el índice y el medio juntos.

Volveremos sobre estos puntos tan importantes antes de finalizar este libro. Pero vamos a rogarle que lea varias veces este capítulo y que asimile correctamente los principios contenidos en ella. En los cuatro próximos capítulos, le presentaremos varios esquemas que deben ser estudiados y que son una representación gráfica de los ganglios ortosimpáticos sobre los que deberá aplicar los tratamientos Rosacruz y también le explicaremos la naturaleza del tratamiento que se debe efectuar en función a ciertos desarreglos especiales.

## **CAPÍTULO XV**

Este capítulo y los tres que siguen, están constituidas por esquemas sumamente importantes puesto que contienen una lista de aquellos trastornos, más o menos graves, que pueden ser aliviados o curados por medio de la terapia Rosacruz. Además, en ellos está indicado con claridad el tipo de tratamiento que hay que efectuar para tratarlos, así como el ganglio o los ganglios que hay que utilizar. Cada uno de estos esquemas es una síntesis de los conocimientos que poseemos en cuanto a la división simpática del sistema nervioso autónomo y sobre la manera de utilizarlo para tratar la mayor parte de enfermedades que puede sufrir el hombre. Nuestra terapia también es utilizada cotidianamente por ocultistas que ejercen una profesión médica. Debe, por tanto, concederle toda su atención a fin de familiarizarse perfectamente con su contenido.

Las enfermedades que figuran en el lado izquierdo de estos cuatro esquemas deben ser tratadas con un tratamiento positivo. Mientras que las que figuran en el lado derecho, necesitan un tratamiento negativo. El esquema que hoy sometemos a su estudio está especialmente relacionado con aquellos estados patológicos que pueden ser tratados aportando una estímulo negativo o positivo al primer ganglio cervical. Le recordamos que este ganglio está situado en la cavidad de la nuca, ala altura de la boca, a ambos lados de la columna vertebral. Aunque en el esquema está reflejado también el segundo ganglio cervical, casi nunca es utilizado en la terapia Rosacruz, ya que todos los trastornos que pueden ser aliviados a través suyo también pueden ser tratados a través del tercer ganglio cervical que es mucho más fácil de localizar.

## **EL DOLOR DE CABEZA**

Podrá comprobar que en la tabla de este capítulo no se ha indicado ningún tratamiento específico para el dolor de cabeza. Esto se debe a que hay que buscar el origen de este mal en otras partes del cuerpo, ya que suele depender de factores que no tienen ninguna conexión directa con los órganos de la cabeza, por tanto, no existe ningún estímulo que, aplicado al

primer ganglio cervical, pueda neutralizar el origen de un dolor de cabeza que es resultado de otras causas. Para aliviar, al menos temporalmente, a una persona que sufra de migrañas, debe proceder de la manera siguiente:

- Sitúese detrás de ella y ponga los dedos índice y medio izquierdos unidos de la mano izquierda sobre su sien izquierda, y los dedos medio e índice de la mano derecha sobre su sien derecha.

- Mientras mantiene los dedos en esa posición, haga tres respiraciones profundas neutras, que como ya sabe, se efectúan inspirando y espirando profundamente por la nariz, sin bloquear la respiración. Es decir, la respiración profunda neutra consiste en inspirar y espirar profundamente por la nariz, volver a inspirar y espirar de nuevo profundamente por la nariz, continuando así, sin ninguna interrupción entre las respiraciones.

- Retire los dedos y haga una pausa de alrededor de un minuto. Respire normalmente a lo largo de esta pausa.

- Vuelva a colocar los dedos índice y corazón de cada mano como se le ha indicado anteriormente, y mientras los mantiene así, haga otra serie de tres respiraciones profundas neutras.

- Retire los dedos y haga una nueva pausa de aproximadamente un minuto, respirando normalmente.

- Repita la operación por tercera vez.

- Una vez hechas tres aplicaciones con los dedos medio e índice en las sienes del paciente, efectuando cada vez una serie de tres respiraciones profundas neutras, coloque la palma de la mano derecha en su frente durante un tiempo aproximado de, tres minutos mientras respira normalmente.

- Retire la mano: el tratamiento ha terminado. Pero si quiere reforzarlo, puede repetir el proceso después de una pausa de al menos quince minutos.

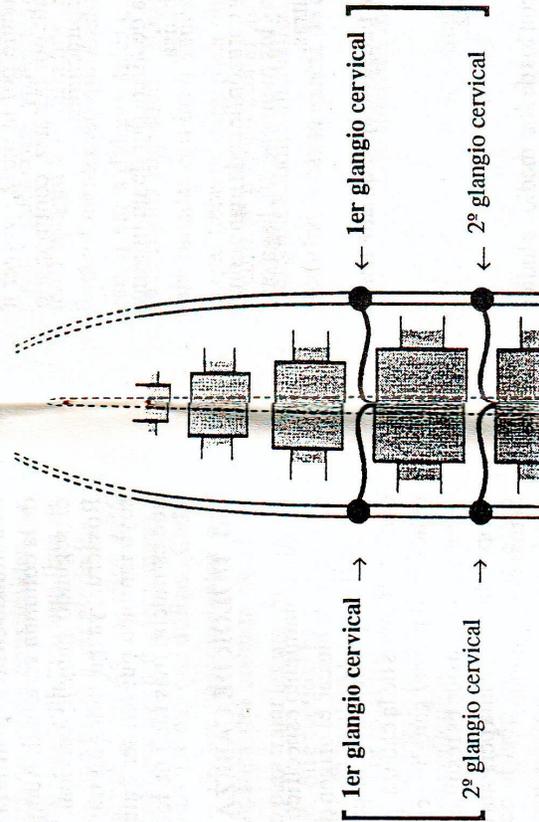
Aunque este tratamiento es muy eficaz para aliviar el dolor de cabeza producido por la migraña, insistimos en que no sirve para curar sus causas, pues como ya hemos dicho, depende de factores que no suelen tener ningún lazo directo con las actividades orgánicas de la cabeza. Está suficientemente probado que existen diversos factores que pueden causar estos dolores, tales como el stress, la fatiga, la ansiedad y los desarreglos digestivos. Entre las causas de la migraña que si están relacionadas con los órganos de la cabeza, la más frecuente suele ser la que tiene su origen en una visión deficiente. En todos los casos, aunque se pueda obtener alivio por medio de la terapia rosacruz, es preferible acudir a un médico, que por medio de los apropiados análisis, confirme la causa exacta de este trastorno.

### TRATAMIENTO POSITIVO

- Accidente vascular cerebral
- Afonía
- Aftas
- Artrosis de cuello
- Caída del cabello
- Depresión
- Dolores espasmódicos en el cuero cabelludo
- Dolores espasmódicos en la cara
- Debilidad auditiva
- Debilidad de la pituitaria
- Fatiga ocular
- Hipotiroidismo
- Neuralgia facial

### TRATAMIENTO NEGATIVO

- Acné inflamatorio
- Adenitis de cuello
- Anginas
- Artritis de la cara y del cuello
- Conjuntivitis
- Dolores dentales
- Dolores inflamatorios en el cuero cabelludo
- Dolores inflamatorios en la cara
- Ezema en la cara
- Herpes bucal
- Hipertiroidismo
- Inflamación de la piel de la cara
- Inflamación del cuero cabelludo
- Meningitis
- Micosis bucal
- Paperas
- Otitis
- Parotiditis
- Rinitis
- Rinofaringitis
- Catarro
- Sinusitis



Artrosis cervical

(Tratamiento negativo seguido de tratamiento positivo)

## CAPÍTULO XVI

El esquema presentado en este capítulo está relacionado con los estados patológicos que pueden ser aliviados o curados aplicando un tratamiento positivo o negativo sobre los ganglios simpáticos comprendidos entre el tercero cervical y el cuarto torácico. Entre todos estos ganglios debe prestar una especial atención al tercero cervical, que vamos a recordarle, forma un único ganglio con el primero torácico. De hecho, todos los trastornos indicados en este esquema pueden ser tratados por medio de este ganglio único, ya que está en relación directa con muchos órganos, y especialmente, con aquellos que intervienen en las funciones respiratorias y cardíacas. Por otra parte, todo estímulo efectuado sobre él, incide indirectamente sobre los dos primeros ganglios cervicales.

Como ya hemos dicho anteriormente, el tercer ganglio cervical (primer ganglio torácico), está situado en la base del cuello, en el lugar en que éste se une al tronco. Para ser más exactos, se encuentra a ambos lados de la columna vertebral, a la altura de la primera vértebra que no gira cuando se vuelve la cabeza. Su tamaño es relativamente importante, y todo tratamiento efectuado en esta zona es eficaz para las enfermedades mencionadas en las páginas siguientes. En cuanto a la parte delantera del cuerpo, recuerde que se encuentra en la cavidad situada sobre el esternón.

Al igual que le rogamos que hiciera con el esquema anterior, ahora vamos a pedirle que preste toda su atención al que figura en este capítulo.

### EL DOLOR DE CABEZA

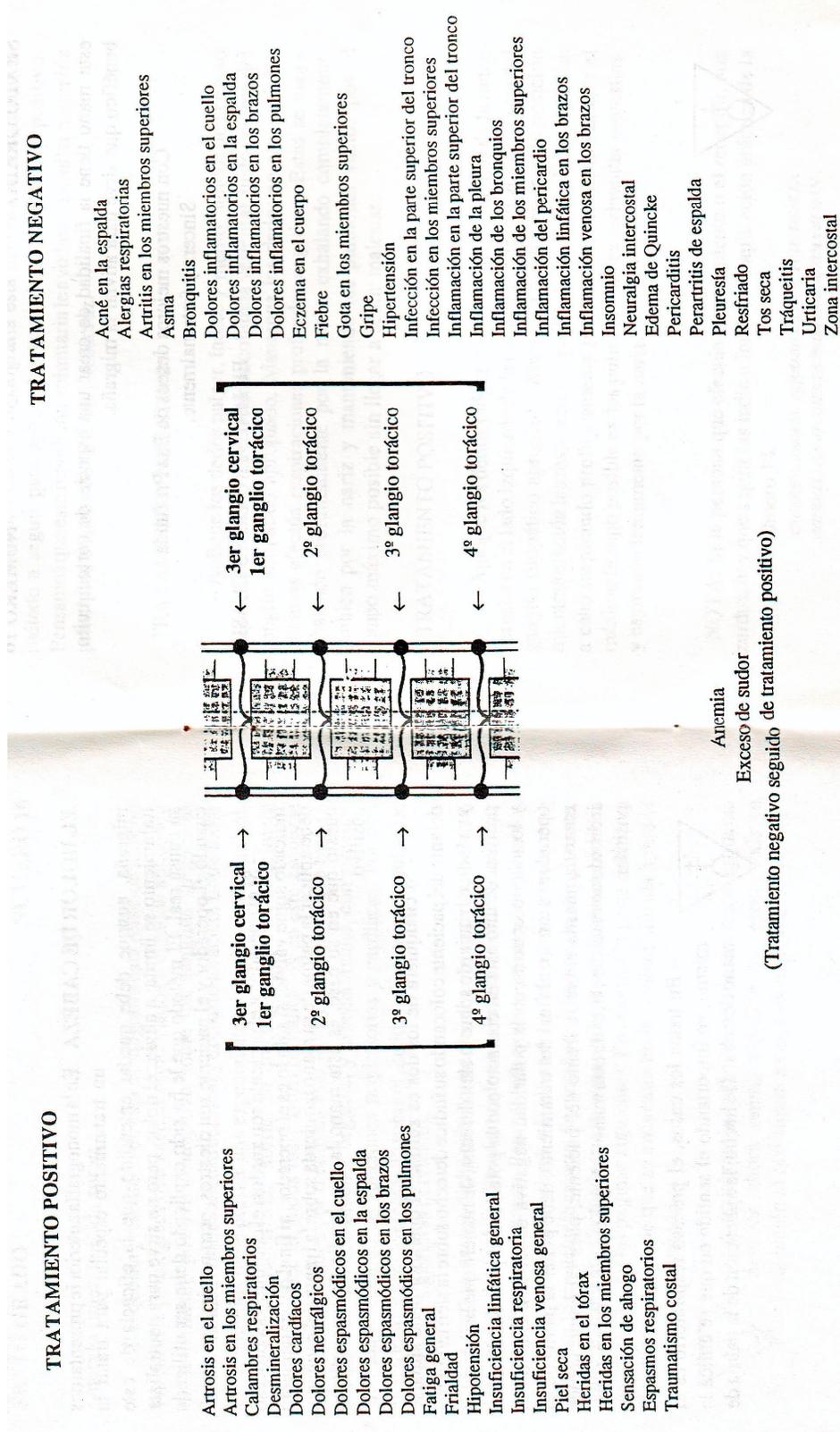
En el capítulo anterior le presentamos un tratamiento especial para tratar la migraña, aunque debe quedar entendido que la eficacia de este tratamiento se limita a aliviar el dolor, pero no sirve para neutralizar su causa real. El método que le ha sido explicado debe ser utilizado cuando el operador y el paciente son diestros, pero no siempre es así.

- Si el operador y el paciente son zurdos, el conjunto del proceso indicado sigue válido; si sólo lo es el operador, al final del tratamiento debe aplicar la palma de su mano izquierda sobre la frente del paciente, puesto que en su caso, es esta mano la que irradia un magnetismo positivo.

- Si cualquiera de los dos es zurdo, el operador debe situarse delante del paciente colocando su índice derecho sobre la sien izquierda y su índice izquierdo sobre la sien derecha, de manera que la polaridad positiva de uno esté en contacto con la polaridad positiva del otro, y lo mismo ocurre con la polaridad negativa de ambos. Cuando el operador es zurdo, al final del tratamiento, debe poner la palma de su mano izquierda sobre la frente del paciente, pues tal como hemos indicado anteriormente, es de esta mano de la que emana su magnetismo positivo.

- En todos los casos, el proceso respiratorio es el mismo, no importando el sentido en que se aplica la mano derecha. De hecho, la aplicación de la palma de esta mano tiene la facilidad de

crear una especie de cortocircuito benéfico que sirve para aliviar la migraña.



## CAPÍTULO XVII

En el esquema de este capítulo puede encontrar una lista de aquellos trastornos, más o menos graves, que pueden ser tratados por medio de un estímulo positivo o negativo de los ganglios simpáticos que van del quinto torácico al primero lumbar. Para cualquiera de ellos, puede aplicarse el tratamiento sobre el décimo o undécimo ganglios torácicos, pues tal como hemos indicado anteriormente, ambos tienen conexiones con los otros ganglios de esta serie. Además, son fácilmente accesibles en los auto-tratamientos.

Le recordamos que el décimo y el undécimo ganglios simpáticos se encuentran a ambos lados de la columna vertebral, en la zona dorsal que puede ser alcanzada sin esfuerzo pasando la mano por detrás de la espalda. Esta zona está situada a la altura de la extremidad inferior del esternón. Todo tratamiento aplicado sobre esta región nos pone en contacto con estos dos ganglios o con los que se encuentran próximos a ellos, permitiendo tratar eficazmente los estados patológicos indicados en las páginas siguientes.

### EL TRATAMIENTO DE LOS DOLORES

Como habrá podido comprobar al estudiar los esquemas que le han sido presentados hasta ahora, a unos dolores les hemos llamado inflamatorios, y a otros, espasmódicos. Es muy importante diferenciar bien estas dos clases de dolores, ya que no corresponden a las mismas enfermedades. Además, mientras los primeros necesitan un tratamiento negativo, los segundos, lo necesitan positivo. Nos parece apropiado definir brevemente sus características a fin de que pueda distinguirlos y tratarlos eficazmente.

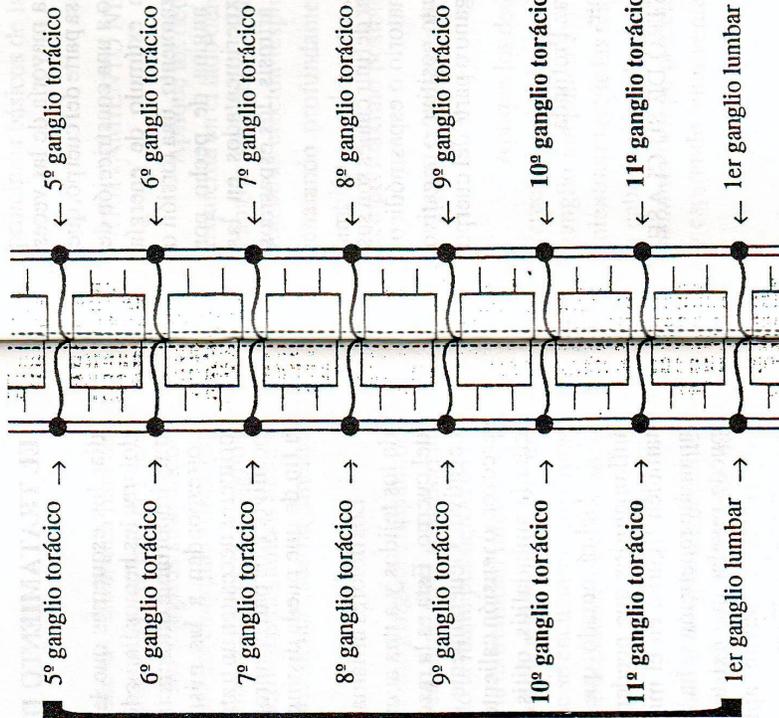
Los dolores inflamatorios suelen estar ligados a una destrucción de los tejidos y a una acumulación importante de sangre en esa parte del cuerpo. Esta es la razón por la que se debe aplicar un tratamiento negativo. Generalmente están asociados a una sensación de calor, escozor o tensión caliente. Entre los dolores inflamatorios se pueden citar la amigdalitis, otitis, sinusitis, artritis, hepatitis, apendicitis etc.

Habrás notado que cuando en un esquema figuran dolores inflamatorios que pueden ser tratados con un tratamiento negativo, también figuran en el mismo las inflamaciones que producen. Esta aparente repetición se ha hecho a propósito, ya que un examen médico puede revelar que existe un principio de inflamación local sin que hayan aparecido todavía dolores inflamatorios. Tampoco todas las inflamaciones son siempre infecciosas.

En cuanto a los dolores espasmódicos, la mayoría de las veces son el resultado de una falta de oxigenación en esa parte del cuerpo, que puede ser debida a un escaso aporte de sangre o a una constricción de los vasos sanguíneos. Por eso necesitan un estímulo de energía positiva. Se sienten como un calambre, un pinzamiento, una torsión o un espasmo. Dolores espasmódicos son la angina de pecho por espasmo de las coronarias, los dolores experimentados en las articulaciones después de un traumatismo, la artrosis, los espasmos estomacales, intestinales,

## TRATAMIENTO POSITIVO

Adelgazamiento  
 Artritis de espalda  
 Hinchazones  
 Cólico nefrítico  
 Estreñimiento  
 Diabetes  
 Dolores espasmódicos en el estómago  
 Dolores espasmódicos en el bazo  
 Dolores espasmódicos en la vesícula biliar  
 Dolores espasmódicos en el colon  
 Dolores espasmódicos en el hígado  
 Dolores espasmódicos en los ganglios mesentéricos  
 Dolores espasmódicos en los intestinos  
 Dolores espasmódicos en los riñones  
 Dolores espasmódicos en las vías urinarias  
 Hipoglucemia  
 Insuficiencia digestiva  
 Insuficiencia suprarrenal  
 Estimulación de la médula suprarrenal  
 Úlcera de estómago



Envenenamiento por alimentos  
 (Tratamiento negativo seguido de tratamiento positivo)

## TRATAMIENTO NEGATIVO

Apendicitis  
 Artritis en la espalda  
 Colitis  
 Diarrea  
 Dolores inflamatorios en el estómago  
 Dolores inflamatorios en el bazo  
 Dolores inflamatorios en la vesícula biliar  
 Dolores inflamatorios en el colon  
 Dolores inflamatorios en el hígado  
 Dolores inflamatorios en los ganglios mesentéricos  
 Dolores inflamatorios en los intestinos  
 Dolores inflamatorios en los riñones  
 Dolores inflamatorios en las vías urinarias  
 Gastroenteritis  
 Hepatitis  
 Infección en la parte inferior del tronco  
 Infección intestinal  
 Inflamación en la parte inferior del tronco  
 Inflamación del bazo  
 Inflamación de la vesícula biliar  
 Inflamación del estómago  
 Inflamación de los ganglios mesentéricos  
 Inflamación de los intestinos  
 Inflamación de los riñones  
 Inflamación de las vías urinarias  
 Inflamación del colon  
 Inflamación del hígado  
 Zona del abdomen  
 Zona de la parte inferior del tronco

etc.

Cada vez que sienta un dolor, debe intentar definir cuales son sus características a fin de determinar si es inflamatorio o espasmódico. Una vez hecho esto, debe efectuar un tratamiento positivo o negativo sobre el ganglio que está relacionado con el órgano o parte del cuerpo afectada.

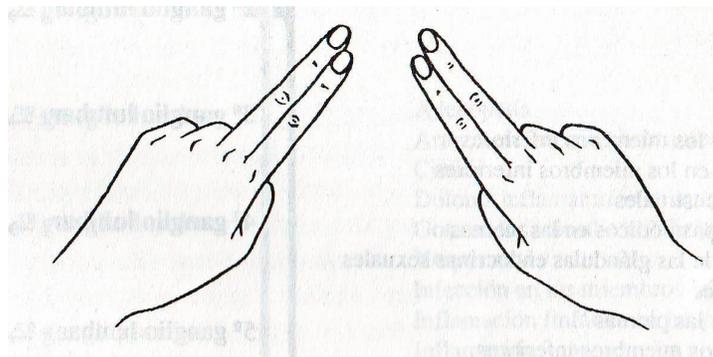
## CAPÍTULO XVIII

La lista de enfermedades que figura en el esquema de este capítulo, no es muy larga, pero la componen trastornos que suelen ocasionar penosos sufrimientos. Se pueden aliviar, neutralizando su causa, aplicando un tratamiento positivo o negativo sobre los ganglios lumbares, y especialmente, sobre el segundo, tercero y cuarto, que están situados en la zona que corresponde a la parte baja de la espalda, encima de las vértebras sacras. Le recordamos que esta zona se encuentra aproximadamente al nivel del ombligo. También le recordamos que los ganglios sacros no se utilizan nunca en los tratamientos rosacruces y que no existen ganglios en el coxis. Después del cuarto ganglio sacro, las dos cadenas simpáticas del sistema nervioso autónomo se unen en un ganglio terminal.

## LAS HERIDAS EXTERNAS

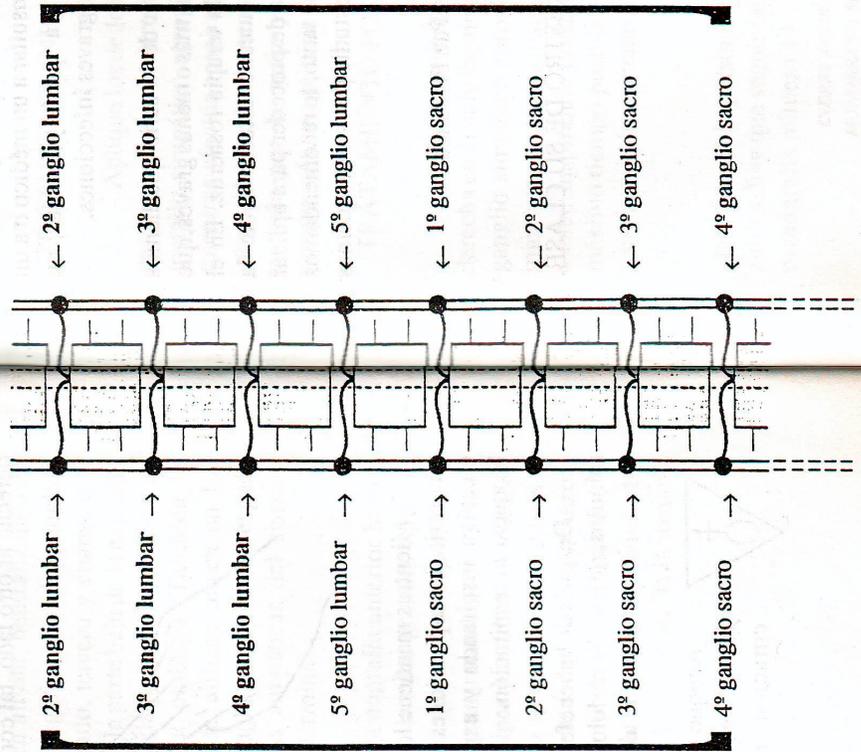
En el capítulo anterior hemos descrito los dos grandes tipos de dolores que se pueden sufrir. Hemos visto que no corresponden al mismo género de afecciones y que necesitan un tratamiento diferente. Existe otro más que se puede asociar a los golpes y heridas externas que no exigen una intervención médica, pero que ocasionan intensos sufrimientos en un momento dado. Son los cortes ligeros, los arañazos, las heridas superficiales, las picaduras de insectos, la equimosis, la hinchazón causada por un choque violento, etc. En todos estos casos debe proceder de la manera siguiente:

- Coloque los dedos medio e índice unidos de la mano izquierda a un lado del lugar dolorido y los dedos medio e índice de la mano derecha al otro lado, tal como se muestra en esta ilustración:



### TRATAMIENTO POSITIVO

- Arteritis
- Artrosis en los miembros inferiores
- Calambres en los miembros inferiores
- Dolores mensurales
- Dolores espasmódicos en las piernas
- Debilidad de las glándulas endocrinas sexuales
- Hemorroides
- Pesadez en las piernas
- Llagas en los miembros inferiores
- Reglas demasiado abundantes
- Ciática
- Estirilidad
- Transpiración de los pies
- Úlceras varicosas
- Varices



### TRATAMIENTO NEGATIVO

- Adenopatía
- Artritis en los miembros inferiores
- Cistitis
- Dolores inflamatorios en las piernas
- Gota en los miembros inferiores
- Herpes anal
- Infección en los miembros inferiores
- Inflamación linfática en las piernas
- Inflamación venosa en las piernas
- Inflamación y congestión de la pelvis
- Micosis anal
- Flebitis
- Problemas de próstata
- Salpingitis
- Vaginitis
- Zona de los miembros inferiores

- Mientras mantiene los dedos en esa postura, proceda a efectuar una serie de respiraciones profundas neutras. Le recordamos que se efectúan inspirando y espirando profundamente por la nariz, sin bloquear la respiración.

- Después, de haber efectuado este tratamiento durante unos cinco minutos, déjelo. Si el dolor persiste, puede repetirlo después de una pausa de al menos quince minutos.

- Aunque este tratamiento es muy eficaz para aliviar los dolores y acelerar los procesos de cicatrización y curación, debe ir acompañado de los cuidados apropiados en estas circunstancias que permitan evitar las infecciones (desinfectantes, pomadas apropiadas, etc). Si el dolor persiste en duración o en intensidad, es aconsejable consultar a un médico o a un especialista relacionado con la medicina, ya que hay heridas, en apariencia benignas, que pueden ocasionar graves infecciones.

Este capítulo especial es el último de la serie que hemos dedicado a enumerar los diferentes trastornos, más o menos graves, que pueden ser aliviados o curados aplicando la terapia rosacruz. En el próximo capítulo seguiremos nuestro estudio sobre la curación, examinando con detalle la manera de proceder para aplicar a otros los tratamientos rosacruces. Mientras tanto, le recomendamos una vez más que preste toda su atención al estudio de estos esquemas para aprender su contenido.

## CAPÍTULO XIX

Hemos dedicado los cuatro últimos capítulos a la presentación de la mayor parte de dolencias, más o menos graves, que pueden ser aliviadas o curadas aplicando la terapia rosacruz. Pero debemos repetir una vez más que todos los tratamientos que hemos puesto en su conocimiento no deben, en ningún caso, sustituir a la medicina. Si una dolencia persiste, debe aconsejar siempre al paciente que se haga examinar por un médico, a fin de saber exactamente cual es el origen de la misma. Si es usted quien tiene problemas de salud, este consejo debe aplicárselo a sí mismo. Tal como ya hemos indicado anteriormente, si tiene alguna enfermedad grave, no vamos a recomendarle una terapia determinada, sino que es usted quien debe elegir aquella que más lo convenga. Nos contentaremos con decir que, aunque algunas lo pretendan, no existe ninguna terapia que sea capaz de curar todo tipo de enfermedades. El hombre siempre tiene libertad sobre su cuerpo, y sólo él puede y debe decidir su destino, tanto en el plano físico como en el plano cósmico.

En el próximo capítulo pondremos algunos ejemplos de enfermedades que servirán para ilustrar mejor el método que le ha sido explicado para aplicar los tratamientos rosacruces. Pero antes de pasar al estudio de estos ejemplos, debemos insistir en dos aspectos muy importantes de la curación metafísica. Se trata de la manera en que deben prepararse, tanto usted como su paciente, antes de la aplicación del tratamiento. Tal como ya está en condiciones de comprender, la terapia rosacruz está basada en la energía síquica transmitida a los órganos o a los tejidos enfermos por medio de los ganglios de la división ortosimpática del sistema nervioso autónomo. De ello se podría deducir que su eficacia sólo depende de esta transferencia

energética y, por consiguiente, una buena aplicación de los dedos y una respiración negativa o positiva correcta debería bastar para curar los trastornos sufridos por cualquier persona. Esta conclusión es falsa, ya que la curación mística necesita otras condiciones que son igualmente importantes. Una de ellas es que usted no puede curar al prójimo si no hace todo lo posible para mantener un perfecto estado de salud, lo que supone, en primer lugar, que debe comenzar aplicando a su vida las reglas básicas mencionadas en los primeros capítulos de este libro sobre la manera de mantener saludable el cuerpo físico, y especialmente, todo lo que concierne a la higiene alimentaria y respiratoria. En segundo lugar, significa que su actitud mental y emocional debe ser siempre lo más pura posible. Si cuando aplica un tratamiento rosacruz su salud física y su estado psicológico dejan mucho que desear, es evidente que los resultados obtenidos no podrán ser satisfactorios. Debe comprender que la eficacia de la terapia rosacruz depende, no sólo de la manera correcta de aplicar el tratamiento, sino también de su capacidad para mantenerse en armonía con Dios, tanto en el plano físico como en el mental y emocional. Cuanto más reúna estas condiciones, más posibilidades tendrá de convertirse en un poderoso medio capaz de canalizar las fuerzas curativas del universo para mayor provecho de aquellos que las necesitan.

Puesto que uno de los aspectos de la curación rosacruz corresponde a la transferencia de energía negativa o positiva que se produce entre usted y su paciente, es importante que, antes de dar un tratamiento, procure que su propio potencial energético sea lo más potente posible. Para ello, le aconsejamos, que siempre que pueda, antes de proceder a dar un tratamiento rosacruz, efectúe uno de los dos ejercicios preparatorios que vamos a presentarle a continuación. El primero de los ejercicios tiene la finalidad de acrecentar la polaridad negativa que emana de su mano izquierda, por lo que, en consecuencia, debe preceder a los tratamientos de estímulos negativos. El segundo, por el contrario, produce un incremento del magnetismo positivo que irradia de su mano derecha, por lo que es una buena preparación para dar tratamientos de estímulos positivos. Además, justo antes de practicar el ejercicio que más convenga a la situación, le sugerimos que se lave bien las manos y que beba un vaso de agua. En el anexo de este capítulo encontrará una ilustración que representa esquemáticamente las posiciones que deberá adoptar para efectuar estos dos ejercicios preparatorios.

### **EJERCICIO PREPARATORIO N° 1**

Para realizar este ejercicio deberá ponerse de pie delante de una ventana abierta o al aire libre, los pies juntos el uno contra el otro y las manos con las palmas unidas. Mientras permanece en esta posición durante aproximadamente cinco minutos, deberá efectuar una serie de respiraciones profundas negativas que, vamos a recordarle una vez más, se hacen inspirando profundamente por la nariz, espirando nuevamente por la nariz y bloqueando los pulmones vacíos de aire tanto tiempo como le sea posible sin experimentar molestias.

### **EJERCICIO PREPARATORIO N° 2**

Para realizar este ejercicio deberá ponerse de pie, delante de una ventana abierta o al aire libre, las piernas y los brazos separados, los pies bien planos en el suelo y las palmas de las manos dirigidas hacia arriba. Mientras permanece en esta posición durante aproximadamente cinco

minutos, debe proceder a realizar una serie de respiraciones profundas positivas, que vamos a recordarle, se hacen inspirando profundamente por la nariz, reteniendo la respiración el mayor tiempo posible sin experimentar molestias, y espirando lentamente por la nariz.

Una vez efectuado el ejercicio apropiado, puede acercarse al paciente a fin de darle el tratamiento correspondiente, pero antes vamos a indicar lo que éste debe hacer. Debe pedirle que se siente en una silla o en un taburete, con la columna vertebral bien recta, los pies separados y bien apoyados en el suelo, y con las palmas de las manos sobre las rodillas. No es necesario que se descalce ni que se desvista. Como ya hemos explicado anteriormente, la terapia rosacruz se aplica especialmente sobre el primer ganglio cervical, el tercer ganglio cervical o primer ganglio torácico, el décimo y undécimo ganglios torácicos, y el segundo, el tercero y el cuarto ganglios lumbares. Es evidente que no es necesario que el paciente se desvista para dar un tratamiento sobre los ganglios cervicales. En cuanto a los tratamientos aplicados sobre los ganglios torácicos y lumbares antes citados, también pueden efectuarse a través de la ropa, siempre y cuando no se trate de un abrigo o de una chaqueta gruesa, en cuyo caso, puede pedir al paciente que se lo quite.

Mientras el paciente permanece en esta posición, y tal como le hemos sugerido en un capítulo anterior, puede decirle que va a darle un tratamiento que está basado en la estimulación del cuerpo por medio de la energía natural que poseen todos los seres humanos.

La experiencia prueba que la gente admira a las personas que demuestran poseer cierta cultura otorgándoles más fácilmente su confianza. Por esta razón, cuando vaya a tratar a una persona, pensamos que puede ser conveniente que le explique, con palabras sencillas, en qué consiste el tratamiento que le está siendo aplicado. Por ejemplo, puede decirle que la medicina convencional cura actuando sobre el sistema nervioso cerebro-espinal, mientras que la terapia que va usted a aplicar actúa sobre el sistema nervioso autónomo. También puede explicarle que éste consta de dos cadenas ortosimpáticas situadas a ambos lados de la columna vertebral que están compuestas de ganglios que están en relación directa con todos los órganos del cuerpo. Dependiendo del interés que demuestre ante estas explicaciones, puede continuar diciendo que va a proceder a estimular con energía negativa o positiva el ganglio ortosimpático que está relacionado con la parte del cuerpo que le hace sufrir, a fin de restablecer el oportuno equilibrio energético. Estas explicaciones darán confianza al paciente permitiéndole comprobar que usted dominará perfectamente la técnica y que ésta está basada en un buen conocimiento de la anatomía humana, no teniendo nada que ver con prácticas más o menos oscurantistas como las que realizan ciertos sanadores que, realmente, no lo son.

Usted es quien debe determinar qué es lo que debe decir o no a fin de que su paciente adquiera confianza. Lo realmente importante es que comprenda que lo que va a hacerle no tiene ninguna relación con procedimientos mágicos u ocultos, sino que se trata de una terapia que está en total acuerdo con las leyes fisiológicas que actúan en el cuerpo humano. De hecho, al igual que usted debe prepararse para dar un tratamiento, también es importante que, tanto en el plano físico como en el psicológico, su paciente esté bien dispuesto para recibirlo. Aquí es justamente donde interviene la eficacia de la Debe inducir a su paciente a que se someta a usted con la convicción absoluta de que va a aplicarle unos principios curativos que ya fueron utilizados por eminentes médicos del pasado, pero que permanecen ignorados por la medicina general. Por ejemplo,

puede mencionar los nombres de Hipócrates, de Paracelso, de Alexis Carrel y de muchos más. Al hablarle, elija las palabras más sencillas, prestando atención a que sus explicaciones no den la impresión de que quiere alardear de sus conocimientos. Esta actitud iría contra los objetivos buscados, ya que el paciente, en lugar de abrirse ante usted con la certeza de que está aprendiendo algo, se cerraría ante sus palabras creyendo que sólo desea darse importancia. Debe, por tanto, aprender a sopesar sus argumentos y estudiar con todo discernimiento la forma de presentarlos.

Si sabe lo que debe decir al paciente, emprenderá el tratamiento en las mejores condiciones, ya que sus explicaciones actuarán sobre su consciencia como sugerencias positivas. Esto no quiere decir que la terapia rosacruz esté basada únicamente en la confianza del enfermo hacia el curador. Lo que significa, simplemente, es que toda curación depende de factores tanto psicológicos como fisiológicos. Después de haber establecido una relación de confianza entre usted y la persona que va a tratar, colóquese detrás de ella. Si su estado general lo permite, puede pedirle que, a su propio ritmo, mientras dura el tratamiento, realice el mismo tipo de respiraciones profundas que está usted realizando. También puede explicarle someramente por qué se efectúan este tipo de respiraciones y cual es su efecto en el plano energético.

Una vez definida la naturaleza del tratamiento a efectuar, coloque los dedos pulgar, índice y medio de la mano correspondiente en el ganglio apropiado. No se preocupe demasiado por el lugar exacto de los dedos sobre el ganglio, ya que si aplica lo que le hemos dicho a propósito de su emplazamiento, entrará en relación con él. Además, debe tener en cuenta que existe un vínculo simpático que hace que todo estímulo efectuado sobre uno de ellos, repercuta sobre los que se encuentran cerca. Antes de comenzar el tratamiento, diga mentalmente la siguiente invocación: "Que la sublime esencia cósmica penetre en mi ser y me purifique de toda impureza de mente y cuerpo, a fin de poder ser un canal del que se sirvan las fuerzas universales para aliviar y curar. ¡Qué así sea! ". Esta invocación tiene como objetivo principal armonizarle con Dios y hacer que entre en el estado interior requerido. Debe recitarla mentalmente y de memoria, ya que el paciente no tiene por qué conocerla. Además, si queda limitada al ámbito del pensamiento, es más fácil concentrarse en su sentido e importancia.

Después de haber dicho mentalmente la invocación, proceda a realizar el tratamiento adecuado. Mientras lo hace, no debe contentarse con poner los dedos en los ganglios correspondientes y con llevar a cabo las respiraciones requeridas. Debe, además, visualizar la energía curativa que, desde Dios, desciende sobre usted, le atraviesa e irradia a través de sus dedos. Para ello, imagine esta energía bajo la forma de un flujo luminoso que penetra en usted por la parte superior de la cabeza, se desliza a lo largo de su brazo, penetra en su mano, atraviesa sus dedos pulgar, índice y medio, y finalmente, pasa al cuerpo del paciente a través del ganglio sobre el que está aplicando el tratamiento. A partir de ese momento, continúe su visualización y vea como esta misma energía se propaga a lo largo de la cadena ortosimpática del paciente, como alcanza el órgano o la parte del cuerpo enferma, envolviéndolo totalmente con una luz regeneradora y curativa. Al aplicar el tratamiento al visualizar la energía curativa que está transmitiendo, haga un llamamiento a los Maestros Cósmicos que, como bien sabe, estarán a su lado para ayudarle siempre que su deseo sea sincero y su corazón permanezca puro.

Cuando termine el tratamiento, y justo antes de retirar los dedos, diga mentalmente la siguiente

invocación: "La ley cósmica se ha cumplido para la curación de este Hermano. ¡Amén!" Esta invocación de clausura marca el momento a partir del cual, e independientemente de usted, empieza a cumplirse la ley cósmica que mejorará al paciente. Al igual que la de apertura, debe ser pronunciada mentalmente y de memoria. A continuación, puede pedir al paciente que se levante. Para reforzar la eficacia del tratamiento, puede repetirlo después de una pausa de aproximadamente media hora. Puede aprovechar esta pausa para magnetizar un vaso de agua que le dará a beber.

En el próximo capítulo estudiaremos algunos tratamientos particulares y le indicaremos como debe proceder en ellos. Eso nos permitirá hacer una síntesis de todo lo que le hemos explicado hasta el presente sobre la manera de aplicar la terapia rosacruz.

## CAPÍTULO XX

Este capítulo lo vamos a dedicar a presentarle unos cuantos ejemplos a fin de que pueda asimilar correctamente el método que debe seguir para dar un tratamiento rosacruz a quien lo necesite. Pero antes debemos insistir una vez más en que no debe aplicar la terapia rosacruz a la primera persona que se cruce en su camino sino que debe limitar su empleo a sus familiares, amigos o a la gente de su entorno. Siempre, cuando esté dando un tratamiento, debe esforzarse por demostrar que estas prácticas están basadas en un exacto conocimiento de las leyes que rigen el cuerpo humano. Como ya hemos explicado en el capítulo anterior, es más importante ganar la confianza del enfermo demostrándole que está en posesión de ciertos conocimientos, que permitirle suponer que le está aplicando un tratamiento mágico que no llega a dominar. Además, debe ser modesto, no haciendo suponer al enfermo que su tratamiento es infalible y que siempre cura. Insistimos en que su paciente debe tener confianza en usted, pero eso no quiere decir que deba presumir de los resultados, sino que intente que mantenga una actitud interior positiva y receptiva hacia el tratamiento que va a serle aplicado.

Tal vez no comprenda por qué insistimos tanto en la necesidad de utilizar la terapia rosacruz con circunspección. No es porque dudemos de su eficacia, sino al contrario. Es porque sabemos por experiencia que no todo el mundo está preparado para comprender y aceptar las verdades que ignora y para cuestionar los valores fundamentales en los que ha creído siempre. En el ámbito de la curación, existen todavía muchos prejuicios que hacen difícil una apertura hacia nuevas formas de terapia. La gente de nuestro entorno ha sido condicionada para creer que las causas de todas las enfermedades son corporales, y que sólo las intervenciones físicas son eficaces para neutralizarlas. Esto explica que en el siglo XX se hayan batido en Occidente todos los récords en el consumo de medicamentos y de vacunas, aunque la eficacia de algunas esté lejos de ser demostrada, pero han tenido tan buena promoción que los hombres se han creado una dependencia de ellos. Por ejemplo, es bien conocido que muchos medicamentos no tienen ninguna virtud curativa y que su efecto saludable es debido a la credibilidad que le prestan los usuarios. Quizás nuestras palabras pueden parecer excesivas o alarmistas, pero dejamos a cada miembro el trabajo de determinar por sí mismo si la medicina de los tiempos modernos se ha alejado o no de los preceptos morales que servían de base a la Medicina Tradicional. Por nuestra parte, no nos cabe ninguna duda de que se ha apartado de ella debido a que ha perdido de vista que el hombre está compuesto de cuerpo y alma, ya que toda terapia que no tenga en cuenta esta dualidad, está condenada al fracaso. No queremos condenar a todos los médicos, pues muchos

de ellos son conscientes del riesgo en el que incurre la medicina actual al querer resolver todos los problemas de la salud partiendo sólo de la dimensión material del ser humano. Tampoco es nuestra intención restar importancia a los considerables progresos realizados por la ciencia médica. en muchos aspectos. Pero sí queremos llamar su atención sobre el hecho de que la mejor medicina, la que deberá ocupar el primer plano de la terapia de los tiempos nuevos, es la que aplique los grandes principios de la ciencia al cuidado del cuerpo y las grandes leyes del misticismo al bienestar del alma.

Vamos a exponer ahora algunos ejemplos de tratamientos rosacruces, y también, cómo deben ser aplicados a la luz de lo que le acabamos de explicar en los capítulos anteriores.

### **PRIMER EJEMPLO**

Supongamos que una persona de su entorno tiene unas anginas que no se curan bien. Puede proponerle el tratamiento explicándole que se trata de un método terapéutico basado en volver a equilibrar las energías síquicas del cuerpo. Dependiendo de la persona, deberá usted determinar hasta donde deben llegar estas explicaciones, presentándole, tal como le hemos aconsejado, a grandes rasgos, nuestros principios de curación.

- Antes de proceder al tratamiento, lávese las manos cuidadosamente, beba un vaso de agua y, tal como fue explicado en detalle en el último capítulo, intente prepararse durante unos cinco minutos realizando el ejercicio correspondiente (en este caso concreto, el N° 1). Ocúltese discretamente o busque cualquier pretexto para ausentarse durante unos instantes. Si las circunstancias no le permiten efectuar esta preparación, proceda directamente a dar el tratamiento.

- Pida al paciente que se siente en una silla o en un taburete, con la columna vertebral bien recta, las manos sobre las rodillas y los pies separados, bien planos sobre el suelo. Colóquese detrás de él . Explíquese el tipo de respiraciones profundas que va a realizar, y por qué causa, y siempre que su estado se lo permita, propóngale que las haga él también durante el tratamiento, a su propio ritmo.

- Puesto que se trata de anginas, y de acuerdo con lo indicado en el capítulo XV, el tratamiento a aplicar debe ser negativo sobre el primer ganglio cervical de la cadena ortosimpática derecha. Para ello, debe colocar el pulgar, el índice y el medio izquierdos en el lado derecho de la columna vertebral del paciente, en la cavidad de la nuca, a la altura de la boca. Justo antes de empezar el estímulo, diga mentalmente la invocación que le hemos indicado en el capítulo anterior: "Que la sublime esencia cósmica penetre en mi ser y me purifique de toda impureza " de mente y cuerpo, a fin de poder ser un canal del que se sirvan las fuerzas universales para aliviar y curar. ¡Que así sea!".

- Puesto que se trata de un tratamiento negativo, proceda a realizar una serie de respiraciones profundas negativas durante cinco o diez minutos. Vamos a recordarle que se hacen inspirando

profundamente por la nariz, espirando nuevamente el aire por la nariz y bloqueando la respiración el mayor tiempo posible sin llegar a sentir molestias. Mientras efectúa el tratamiento, visualice con toda precisión la acción de la energía curativa que está siendo transmitida a través suyo.

- Al terminar el tratamiento, y justo antes de retirar los dedos, diga mentalmente la invocación de cierre: "La ley cósmica se ha cumplido para la curación de este Hermano. ¡Amén! "

- A continuación, puede informar a su paciente de que ha terminado el tratamiento y que puede reemprender sus ocupaciones habituales. Si quiere reforzar el tratamiento, puede proponerle la repetición siempre que el paciente no tenga ningún inconveniente. Si cuenta con su consentimiento, espere al menos media hora antes de repetirlo. Entre tanto, puede prepararle un vaso de agua magnetizada y proponerle que la beba. No está obligado a decirle que ha magnetizado el agua, ya que el hecho de que lo sepa o no, no cambiará el efecto real que ésta tendrá sobre él.

- En el anexo encontrará un esquema en el que se ilustra la posición que debe ocupar en el momento de aplicar los tratamientos rosacruces. Aunque esto ya le ha sido explicado anteriormente, pensamos que puede ayudarle a una mejor memorización de los principios implicados. Cuando lo consulte, observe que la mano que no se utiliza durante el tratamiento no debe estar en contacto con el paciente, sino colgando, de manera natural, a lo largo del cuerpo.

## **SEGUNDO EJEMPLO**

Supongamos ahora que uno de sus familiares tiene síntomas de agotamiento. El conjunto del proceso es igual al indicado anteriormente. Es decir, después de lavarse las manos y de beber un vaso de agua, debe intentar, siempre que sea posible, llevar a cabo el correspondiente ejercicio preparatorio (en este caso, el N°2). Una vez hecho esto, debe colocarse al lado del paciente y explicarle el tratamiento que va a serle aplicado.

- En los casos de agotamiento general, tal como ha sido explicado en el capítulo XVI, debe aplicarse un tratamiento positivo a nivel del tercer ganglio cervical de la cadena ortosimpática izquierda. Este ganglio forma uno con el primer ganglio torácico de la misma cadena. Le recordarnos que está situado en la base del cuello, en el lado izquierdo de la columna vertebral, a la altura, de la primera vértebra que no gira cuando se vuelve la cabeza. En la parte delantera del cuerpo, se encuentra encima de la cavidad superior del esternón. Puesto que va dar un tratamiento positivo, debe utilizar los dedos pulgar, índice y medio de la mano derecha a este nivel, detrás del cuello.

- Con los dedos así colocados, diga mentalmente la invocación de apertura del trabajo de curación, después, comience el tratamiento efectuando respiraciones profundas positivas, que tal como le hemos recordado muchas veces, se hacen inspirando profundamente por la nariz, reteniendo la inspiración el mayor tiempo posible, y espirando el aire también por la nariz. El

paciente puede acompañarle en las respiraciones si previamente le ha explicado como debe realizarlas y los efectos que producen.

- Después de haber tratado a su paciente de esta manera durante un tiempo aproximado de cinco a diez minutos, cierre su trabajo de curación con la invocación rosacruz y hágale saber que puede levantarse. Al igual que en el ejemplo anterior, compruebe si es necesario repetir el tratamiento y si las circunstancias son las adecuadas. En cuanto al vaso de agua magnetizada, debe sugerirle al paciente que lo beba.

### **TERCER EJEMPLO**

Imaginemos ahora que tiene que tratar a una persona que presenta síntomas de envenenamiento por alimentos. En este caso, y tal como hemos precisado en el capítulo XVII, debe aplicar un tratamiento negativo seguido de un tratamiento positivo, sobre el décimo o undécimo ganglio torácico. Debido a las razones que ya le han sido explicadas, es importante que recuerde que cada vez que efectúe un doble tratamiento, el positivo debe ir a continuación del negativo con un intervalo de aproximadamente quince minutos.

- En este ejemplo, después de haber tenido en cuenta todas las observaciones dadas anteriormente en cuanto a la manera en que debe prepararse para dar los tratamientos (en este caso concreto: el ejercicio preparatorio N°1 seguido del ejercicio preparatorio N°2), así como las que se refieren a la forma de preparar al paciente, debe colocarse detrás de él y aplicar los dedos pulgar, índice y medio de la mano izquierda en el décimo o undécimo ganglios de la cadena ortosimpática derecha del enfermo. Recuerde que estos dos ganglios se encuentran en la espalda, en el lado derecho de la columna vertebral, a la altura de la punta inferior del esternón. Con los dedos así colocados, diga mentalmente la invocación de apertura y proceda a realizar una serie de respiraciones negativas durante un tiempo aproximado de cinco a diez minutos.

- Después de una pausa de aproximadamente quince minutos, continúe con el tratamiento positivo. Para ello, coloque los tres primeros dedos de la mano derecha en el décimo o undécimo ganglio torácico de la cadena ortosimpática izquierda del paciente. Como es natural, esta zona se encuentra al lado opuesto de la que ha utilizado para el tratamiento negativo, es decir, a la izquierda de la columna vertebral, a la altura de la punta inferior del esternón. A lo largo de este tratamiento, debe efectuar una serie de respiraciones positivas.

- Después de haber terminado la fase positiva de este doble tratamiento, ciérrelo definitivamente con la correspondiente invocación final. Al igual que en los ejemplos contemplados anteriormente, antes de finalizar su actuación, puede proponer al paciente repetir de nuevo el proceso y también que beba un vaso de agua magnetizada. Si va a repetir el tratamiento, debe esperar al menos media hora antes de hacerlo.

## CUARTO EJEMPLO

Si se encuentra con una persona que sufre de ciática, siente que puede aliviarla y ella está de acuerdo con su intervención, propóngale un tratamiento precisando que se trata de la misma terapia empleada por los médicos para aliviar a los pacientes de ciertas dolencias específicas.

- Tal como hemos indicado en el capítulo XVIII, la ciática debe ser tratada por medio de un estímulo positivo sobre los ganglios lumbares y, especialmente, sobre el segundo, tercero y cuarto. Debe recordar que estos tres ganglios están situados en la zona dorsal que se encuentra aproximadamente a la altura del ombligo. Puesto que el tratamiento a aplicar es el positivo, debe aplicar los dedos pulgar, índice y medio de la mano derecha en el lado izquierdo de esta zona. Obviamente, las respiraciones a efectuar son las profundas positivas.

— Después de haber dado el tratamiento durante cinco o diez minutos, concluya el trabajo de curación siguiendo las recomendaciones que le han sido explicadas en detalle en los ejemplos anteriores y, especialmente, en el primero. Como ya habrá adivinado, el indicado para este caso es el ejercicio preparatorio N° 2.

## QUINTO EJEMPLO

Vamos a tomar en consideración, como último ejemplo de tratamiento, cuando existen heridas o hematomas por caídas o golpes. Para aliviar rápidamente el dolor y para acelerar el proceso de reabsorción, debe poner en práctica lo que le ha sido explicado en el capítulo XVIII a propósito de las heridas o golpes superficiales. Es decir, haga que la persona afectada se siente en una silla o taburete, coloque los dedos índice y medio de su mano izquierda a uno de los lados del lugar dolorido y los dedos índice y medio de la mano derecha al otro lado. Una vez colocados los dedos, diga mentalmente la invocación habitual y a continuación, realice una serie de respiraciones profundas neutras, que como ya sabe, se hacen inspirando profundamente el aire por la nariz, sin retenerlo en los pulmones, y espirando nuevamente por la nariz. O sea, encadenando ininterrumpidamente las inspiraciones y las espiraciones profundas. Después de aproximadamente cinco minutos de tratamiento, proceda mentalmente al cierre ritual del trabajo de curación y retire los dedos.

En esta situación no debe efectuar ningún ejercicio preparatorio, puesto que lo importante es actuar rápidamente para aliviar el dolor lo antes posible. Como es evidente, este tratamiento debe llevarse a cabo al mismo tiempo que se prestan al herido los cuidados pertinentes, (desinfección, pomadas apropiadas, etc). Usted deberá decidir si debe efectuar primero la imposición de manos o, si por el contrario, conviene hacerla una vez otorgados los primeros auxilios médicos. Además, queremos recordarle que este tratamiento rosacruz sólo es válido en los casos de heridas dolorosas y superficiales. Si se ha producido un corte profundo, quemaduras o existe un traumatismo grave, debe recurrir inmediatamente a un médico.

Para concluir nuestro estudio de este día, vamos a hacer una síntesis de los puntos esenciales

que debe respetar en la aplicación de todo tratamiento rosacruz.

- Intervenga únicamente con sus parientes o con aquellas personas capaces de comprender y de aceptar su trabajo.

- Lávese las manos y beba un vaso de agua antes de proceder al tratamiento.

- Explique de forma sencilla a su paciente lo que va a hacerle y por qué.

- Propóngale, siempre que su estado lo permita, que efectúe el mismo tipo de respiraciones profundas que usted, pero siguiendo su propio ritmo.

- Sitúese detrás de él y después de colocar los dedos de la mano izquierda o de la derecha en el lugar indicado, y justo antes de proceder a dar el estímulo, diga mentalmente la invocación rosacruz de apertura a los trabajos de curación.

- Proceda al tratamiento durante un periodo que no debe exceder de diez minutos.

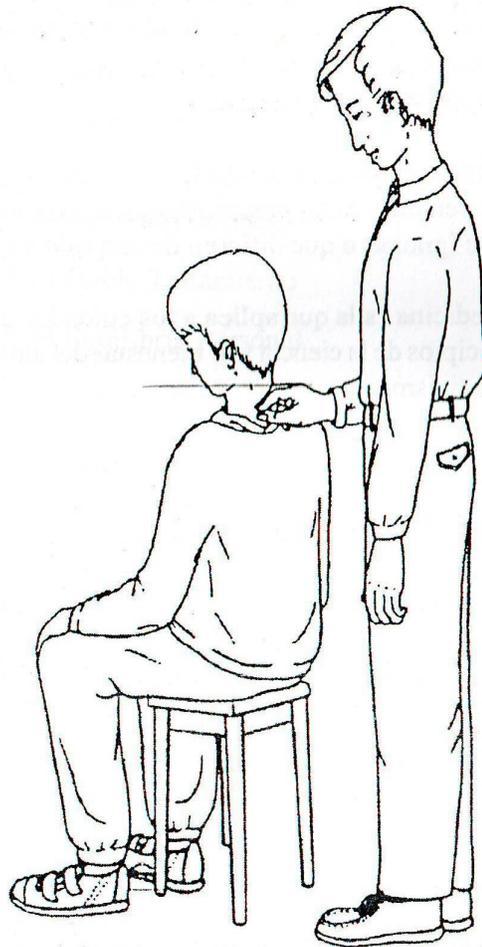
- Termine el tratamiento diciendo mentalmente la invocación de cierre de los trabajos de curación.

Además de estos puntos, que deben ser escrupulosamente respetados en todos los tratamientos, hay otros que no son tan indispensables, como por ejemplo:

- Los dos ejercicios respiratorios: puede ser que las circunstancias le impidan realizarlos con tranquilidad. También es posible que no pueda lavarse previamente las manos y beber un vaso de agua. En ambos casos, no se preocupe y proceda a efectuar directamente al tratamiento.

- Repetición del tratamiento: La experiencia demuestra que no siempre es necesario repetirlo, pero si usted o su paciente considera oportuna la repetición, el plazo de treinta minutos que hemos aconsejado corresponde al tiempo mínimo de espera entre el primero y el segundo. Puede repetir el tratamiento al cabo de una o dos horas, e incluso dar más de dos al día. Es necesario que comprenda correctamente que, en la terapia rosacruz, no pueden producirse sobredosis puesto que el cuerpo síquico toma únicamente aquello que necesita para compensar su desequilibrio energético. Esto significa que el exceso de estímulo negativo o positivo, no puede tener ningún efecto perjudicial sobre el organismo. Si como consecuencia de la repetición del tratamiento, aporta al paciente un excedente energético que no necesita, éste será eliminado del cuerpo por la irradiación natural de su propio magnetismo. Lo mismo ocurre cuando, si por cualquier razón, ha equivocado el tratamiento estimulando la energía positiva cuando hubiera debido aportar energía negativa. El único resultado de su error será que el tratamiento será ineficaz y no producirá ninguna mejoría en el paciente. Es decir, no puede producir ningún

efecto secundario perjudicial. La terapia rosacruz no tiene consecuencias negativas para el enfermo, lo que está lejos de ser cierto cuando se aplica la alopatía. Lo más que puede pasar con los errores de tratamiento, es que no se produzca la curación o el alivio esperado.



## CAPÍTULO XXI

Vamos a continuar nuestro estudio de la terapia rosacruz puesto que todavía nos quedan muchos puntos de los que hablar. Como ya habrá podido comprobar, los principios que le hemos enseñado no tienen nada de misterioso, oculto o mágico y, menos aún, de sobrenatural. Se trata simplemente de un conocimiento que nos ha sido transmitido desde la más remota antigüedad y que, a lo largo de los siglos, ha sido practicado por todos los ocultistas.

Ahora debemos considerar otro aspecto importante de la terapia rosacruz puesto que, evidentemente, la lista de las dolencias mencionadas en los esquemas anteriores, no es exhaustiva y no incluye todas las enfermedades que puede padecer el hombre, por lo que tal vez se pregunte como debe tratar aquellos trastornos que no figuran en estos esquemas. Como ahora vamos a explicarle, existe un tratamiento general que permite curar todos los males. Este

tratamiento general se basa en dos métodos. A usted le corresponderá decidir cual de los dos debe ser aplicado, dependiendo de los casos.

### **TRATAMIENTO GENERAL**

- El primer método que permite tratar una enfermedad que no figura en la lista dada anteriormente, consiste en determinar si el paciente tiene fiebre o no. Si su estado es febril, hay que aplicar un tratamiento negativo, ya que este estado es consecuencia de una falta de energía negativa en el cuerpo. Si no hay fiebre, lo que necesita es un tratamiento positivo ya que el desequilibrio energético que se ha producido es el inverso al que acabamos de mencionar. En ambos casos, el estímulo debe ser aplicado sobre el tercer ganglio cervical (primer ganglio torácico) de la cadena ortosimpática izquierda o derecha, ya que este ganglio está relacionado con muchos órganos y permite tratar numerosos trastornos. Además, está en relación directa con el sistema circulatorio. Por eso, todo estímulo producido sobre él, actúa sobre la sangre y contribuye a restablecer la armonía que le faltaba. Este es, por tanto, el ganglio que debe ser utilizado para los tratamientos generales.

- Pero no siempre es posible determinar si un paciente tiene fiebre o no. En este caso debe recurrir al segundo método y aplicarle un tratamiento negativo en el tercer ganglio cervical (primer ganglio torácico) de la cadena ortosimpática derecha. Si dentro de la primera media hora no experimenta ninguna mejoría, es porque la energía que necesitaba no era la negativa, sino la positiva. Un estímulo de entre cinco y diez minutos, utilizando la polaridad correcta, debe ser suficiente para neutralizar cualquier desequilibrio del cuerpo síquico produciendo un apreciable bienestar. Por eso, si el estado del paciente no ha mejorado después del tratamiento negativo, debe aplicarle un tratamiento positivo en el tercer ganglio cervical (primer ganglio torácico) de la cadena ortosimpática izquierda. Podrá comprobar que esta manera de proceder no es exactamente la misma que la de los dos tratamientos que hay que efectuar en caso de artrosis cervical, exceso de sudoración, anemia o envenenamiento por alimentos. En estos casos particulares, sabe desde el principio que hay que aplicar un estímulo negativo seguido de un estímulo positivo. Además, el ganglio a tratar, no es siempre el tercer ganglio cervical. Finalmente, en el tratamiento general, debe esperar no quince minutos, sino media hora, antes de efectuar un eventual tratamiento positivo.

Independientemente del método adoptado, siempre es posible repetir varias veces un tratamiento general durante las siguientes horas o días. Basta simplemente con esperar un plazo de al menos treinta minutos entre cada aplicación.

### **EL DOBLE TRATAMIENTO**

Aunque hemos intentado explicar de manera sencilla como se aplica la terapia rosacruz, tal vez tenga dificultad para asimilar los diferentes procesos a seguir para transmitir los tratamientos

positivos y negativos que hasta ahora le hemos enseñado. Por ello, vamos a proponerle ahora otra técnica de curación basada en el estímulo, a la vez negativo y positivo, de todo el cuerpo síquico. Los tratamientos más eficaces son los que se efectúan directamente sobre los ganglios ortosimpáticos ya que la energía que se transmite por medio de ellos alcanza directamente a la función o al órgano implicado permitiendo restablecer rápidamente el equilibrio energético que falta en el organismo. No obstante, la terapia que vamos a exponer a continuación es muy eficaz para aliviar, e incluso para curar totalmente, muchos estados patológicos. Además, como podrá comprobar, su aplicación es mucho más fácil que la de los tratamientos negativos y positivos basados en el estímulo directo de los ganglios ortosimpáticos.

Si una persona de su entorno sufre alguna de las dolencias ya indicadas o cualquier otro tipo de enfermedad, y si usted tiene dificultad para poner en práctica los diferentes tratamientos que le han sido presentados en este libro, debe proceder de la siguiente manera:

- Pida a su paciente que se siente en una silla con la columna vertebral bien recta y los pies juntos, bien apoyados sobre el suelo.
  
- Tome la mano derecha del paciente con su mano derecha y la mano izquierda, con su mano izquierda, tal como refleja el esquema que figura en el anexo de este capítulo.
  
- Efectúe una serie de respiraciones profundas neutras de cinco a diez minutos de duración que, le recordamos, consisten en una sucesión ininterrumpida de inspiraciones y de espiraciones profundas.

Por razones evidentes, este doble tratamiento aportará al paciente un suplemento tanto de energía positiva como de energía negativa. Puesto que toda enfermedad es el resultado de un desequilibrio entre estas dos energías, su aplicación contribuirá a neutralizar este desequilibrio y a curar al paciente. Si le falta energía positiva, su cuerpo tomará del estímulo dado el magnetismo positivo que necesita. En caso contrario, si el origen de la enfermedad proviene de una insuficiencia de energía negativa, su organismo tomará el magnetismo negativo necesario. Si se trata de un caso extremo en el que existe una carencia de energía negativa y positiva, se beneficiará de ambas polaridades. Como es natural, se puede repetir este doble tratamiento respetando siempre el intervalo de la media hora.

Es fácil comprender como actúa el doble tratamiento en el cuerpo del enfermo. Ya le hemos explicado que en los tres primeros dedos de cada mano están las terminaciones nerviosas del nervio radial, y que éste está en estrecha relación con los tres ganglios cervicales y, a través de ellos, con el hipotálamo y las glándulas pituitaria y pineal. Al tomar la mano derecha del paciente con su mano derecha y la mano izquierda con su mano izquierda, está poniendo en contacto sus terminaciones radiales con las de usted, permitiendo que el estímulo negativo y positivo ascienda hasta sus tres ganglios cervicales. Desde allí, las dos polaridades de este doble estímulo siguen la cadena ortosimpática correspondiente y se expanden por todo el cuerpo cumpliendo su obra regeneradora en todos los órganos. Una vez más vamos a insistir en que este tipo de estímulo sólo debe ser utilizado si tiene problemas para aplicar los tratamientos basados

en los ganglios ortosimpáticos, aunque sabemos que hay muchos ocultistas que lo utilizan frecuentemente para ayudar a los enfermos y que los resultados obtenidos son muy satisfactorios.

Como es natural, tanto el tratamiento general como el doble tratamiento, deben ser aplicados siguiendo las recomendaciones dadas en los capítulos anteriores. Es decir, siempre que pueda, antes del tratamiento debe lavarse las manos, beber un vaso de agua y efectuar el ejercicio de respiración preparatorio. Si está dando un estímulo negativo y positivo a la vez, la mejor preparación es practicar el ejercicio preparatorio N° 1 seguido del ejercicio preparatorio N° 2. Además, como le venimos aconsejando, toda intervención debe ir acompañada de una breve explicación a fin de que el paciente comprenda la naturaleza del tratamiento y no confunda sus intenciones.

### **EL EQUILIBRIO PERSONAL**

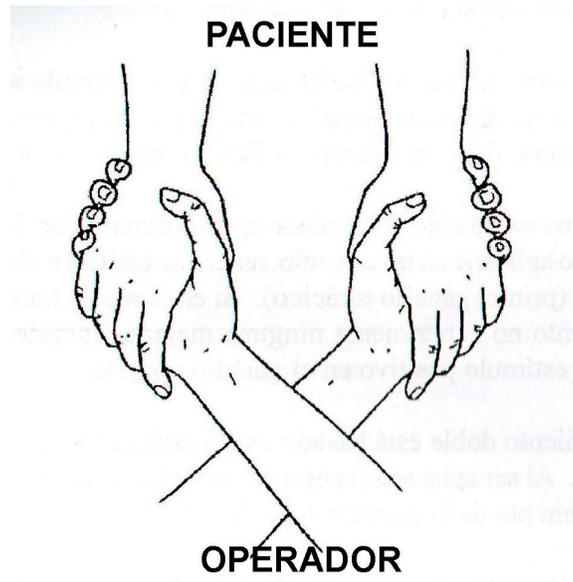
Antes de finalizar este capítulo nos parece importante abordar un punto del que todavía no habíamos hablado. Le aconsejamos que cada vez que aplique un tratamiento a una persona de su entorno, independientemente del método terapéutico utilizado, dedique a continuación algún tiempo para recargarse y para recuperar el equilibrio. Para ello, y si las circunstancias lo permiten, debe proceder de la manera siguiente:

- Después de haber terminado el tratamiento, lávese bien las manos.
  
- Efectúe los dos ejercicios que le hemos indicado en el capítulo XIX como preparación, empezando por el N° 1, aunque, en este caso, es evidente que no tienen un objetivo preparatorio, sino compensatorio.
  
- Termine su equilibrio personal con la invocación siguiente: "Que Dios me recargue en todos los planos de mi ser. ¡Que así sea! "
  
- Después de una pausa de algunos segundos, beba un vaso de agua y reanude sus actividades normales.

De lo anteriormente expuesto no debe deducir que cuando da un tratamiento rosacruz a un paciente, esto le agota a usted. La energía negativa o positiva que le transmite es la que a usted le sobra y que, de todos modos, sería irradiada hacia afuera bajo el efecto del magnetismo natural. El equilibrado personal que le aconsejamos que lleve a cabo después de los tratamientos, tiene el objetivo de reforzar su propio potencial magnético, independientemente del trabajo de curación que haya realizado. Esto quiere decir que puede poner en práctica estos dos ejercicios siempre que desee aumentar ambas polaridades de su propia Fuerza Vital. Volveremos a hablar de ello antes de finalizar este libro.

El próximo capítulo examinaremos como puede utilizar los principios que hemos estudiado hoy en el marco específico de la autocuración puesto que la terapia rosacruz puede aplicarse tanto a los problemas de salud del prójimo como a los propios.

## ANEXO



- Este esquema ilustra la manera en que debe cruzar los brazos para que su mano derecha esté en contacto con la mano derecha del paciente y su mano izquierda con la mano izquierda del mismo. Como hemos explicado en este capítulo, esta manera de proceder, acompañada de respiraciones profundas neutras, permite transmitir al paciente un estímulo que es a la vez positivo y negativo y que, a partir de los tres ganglios cervicales, se propaga por todo su cuerpo siguiendo las dos cadenas ortosimpáticas del sistema nervioso autónomo

## CAPÍTULO XXII

Después de haber dedicado los capítulos anteriores al estudio de los métodos utilizados por los Rosacruces desde hace siglos para curar a otros, vamos a considerar ahora cuales son los principios para la autocuración y a revisar con más detalle lo que aprendió en la sección de Neófitos. Pero antes de examinar estos principios, nos parece importante insistir en algunos puntos fundamentales.

En primer lugar, debemos precisar que la palabra “enfermedad” es un término muy general empleado para designar infinidad de estados patológicos que van de una simple indisposición, a la leucemia. Eso significa que el hombre puede sufrir muchos males y que, en su inmensa

mayoría, la ciencia médica ha sido capaz de diagnosticarlos y de darles un nombre. Sin embargo, como hemos explicado a lo largo de este libro, las numerosas enfermedades catalogadas por la medicina no son más que diferentes efectos de una misma causa fundamental: el desequilibrio energético de un órgano cualquiera o de una de las funciones síquicas.

Este desequilibrio se manifiesta por una perturbación orgánica o funcional, más o menos importante, que determina fatalmente el grado de gravedad. Por eso decimos que existen unas enfermedades que son graves y otras que no lo son, aunque en principio, la causa fundamental sea la misma. En general, se podría considerar que la diferencia de gravedad de las del trastorno síquico que les ha dado origen, por el tipo de órgano o función que se ha visto afectada, y por el número de días, meses o años transcurridos desde el comienzo de su aparición en el cuerpo.

En segundo lugar, sabemos que la mayor parte de las enfermedades graves, contrariamente a las que no lo son, son la consecuencia de un desequilibrio energético que se ha producido interiormente mucho tiempo antes de salir al exterior. En este segundo caso, es mucho más difícil restablecer el equilibrio y obtener la curación. Por todo ello, es sumamente importante prestar la debida atención a la prevención de las enfermedades y a la necesidad de vivir en constante armonía con Dios, tanto en el plano físico y mental como en el emocional y espiritual. Aunque lo parezca, no es una perogrullada afirmar que el mejor medio de curarse es no caer enfermo. Este tema será objeto de estudio en los próximos capítulos, en los que examinaremos algunas importantes nociones referidas a como mantener una buena salud.

## LA AUTOCURACIÓN

Una vez hechas estas dos importantes observaciones, ahora vamos a pasar a la parte práctica de la autocuración. En realidad descansa en los mismos principios que le han sido explicados para tratar a otros. Es decir, está basada ante todo en el estímulo negativo o positivo del cuerpo, dependiendo del trastorno que se sufra. Antes de darle una explicación más amplia sobre como puede curarse si padece ciertas enfermedades, tenemos que recordarle una vez más que la autocuración no es un sustituto de la medicina oficial. Al igual que en los tratamientos que se dan a otros, el arte de la autocuración debe ser considerado como una práctica adicional.

Esto significa que si sufre un trastorno grave, lo mejor es que acuda a un médico para que éste realice un examen más profundo. Incluso puede ser útil consultar a varios a fin de comparar los distintos diagnósticos. Cuando sepa exactamente cual es su dolencia, debe usted elegir libremente la terapia médica que considere más eficaz para ayudar a la naturaleza a neutralizar el mal. Paralelamente al tratamiento prescrito, le aconsejamos encarecidamente que recurra a la autocuración rosacruz.

En cualquier enfermedad, lo primero que debe hacer es eliminar las causas externas que hayan podido servir de catalizadores a la perturbación interior cuyos efectos está sufriendo. Está claro que no siempre es posible conocer estas causas. Sin embargo, si sabe que se deriva de la violación de una ley natural, de una mala alimentación, de una insuficiencia o exceso de ejercicio, de falta de descanso, de una actitud mental demasiado negativa, o de cualquier otra

causa, lo primero que debe hacer es suprimirla. Por ejemplo, si alguien sufre una infección pulmonar y fuma mucho, no tiene ninguna posibilidad de curación mientras no deje de fumar. De la misma manera, si una persona sufre de úlcera de estómago y no hace ningún esfuerzo para comer mejor y en mejores condiciones, la naturaleza tendrá muchas dificultades para restablecer la salud en ella. Por tanto, cuando conozca el diagnóstico médico de su enfermedad, lo primero que debe hacer es comprobar si, como consecuencia de su comportamiento físico, mental, emocional o espiritual, es responsable de errores que deben ser corregidos. En la mayoría de los casos bastará un simple análisis para tomar consciencia de ello. Otras veces, será necesario recurrir a la intuición. Cuando ni el razonamiento ni la intuición permiten definir los posibles errores cometidos, hay que recurrir directamente a los principios místicos de la autocuración.

### **TRATAMIENTOS ESPECIFICOS**

- Si tiene dolor de cabeza, puede ser válido todo el proceso indicado en el capítulo XV, en la sien derecha y el índice y el medio de la mano izquierda en la sien izquierda.

- Si se ha producido una herida superficial o un hematoma poco grave, dependiendo de su emplazamiento, puede utilizar el tratamiento indicado en el capítulo XVIII, que consiste en hacer respiraciones profundas neutras sin dejar de aplicar los dedos índice y el medio de la mano izquierda en uno de los lados del lugar dolorido y el índice y medio de la mano derecha al otro lado.

- Si sufre alguna de las dolencias indicadas en los capítulos XV, XVI, XVII y XVIII, en la autocuración pueden ser empleados cualquiera de los tratamientos utilizados para ayudar a otros. Para ello, le sugerimos que consulte los esquemas presentados y que repase todo lo que le fue explicado sobre la manera de efectuar los tratamientos negativos y positivos. Como ya hemos indicado en varias ocasiones, la naturaleza ha hecho bien las cosas, ya que los principales ganglios utilizados en la terapia rosacruz son fácilmente accesibles en los autotratamientos. El primer ganglio cervical, el tercer ganglio cervical (o primer ganglio torácico), el décimo y undécimo ganglios torácicos, el segundo, tercer, cuarto y quinto ganglios lumbares, todos ellos están situados en zonas que pueden ser alcanzadas sin dificultad con los dedos. Por tanto, como puede comprobar, la autocuración por medio del estímulo de los ganglios ortosimpáticos, no plantea ningún problema.

Si es usted zurdo, basta adaptar cada tratamiento a su caso particular prestando especial atención a que se respete el contacto de las polaridades indicadas en el caso de los diestros. Es decir, si va a aplicar un estímulo sobre los ganglios ortosimpáticos, aplique los dedos de la mano izquierda sobre la cadena ortosimpática derecha para los tratamientos positivos, y los dedos de la mano derecha sobre la cadena ortosimpática izquierda para los tratamientos negativos. Si tiene jaqueca, coloque los dedos índice y medio de su mano izquierda en la sien derecha y el índice y medio de su mano derecha en la sien izquierda. Esta posición le obligará a cruzar los brazos ante su cara. La mano que debe colocar sobre la frente al final de este tratamiento, es la izquierda. Tanto si es diestro como si es zurdo, deben ser respetados todos los procesos respiratorios indicados. Es decir, los tratamientos negativos deben ir siempre acompañados de respiraciones profundas negativas y los tratamientos positivos de respiraciones profundas positivas. Lo que

quiere decir que el hecho de ser zurdo puede obligarle a hacer ciertos cambios en cuanto a las manos utilizadas, pero los procesos respiratorios son siempre los mismos.

### **EL TRATAMIENTO GENERAL**

Si sufre trastornos distintos de los relacionados en los capítulos XV, XVI, XVII y XVIII, debe recurrir a la aplicación del tratamiento general basado en los dos métodos explicados en el capítulo XXI. Recuerde que lo primero que debe hacer es averiguar si tiene fiebre o no. En caso afirmativo, debe aplicar un tratamiento negativo en el tercer ganglio cervical (o primer ganglio torácico) de la cadena ortosimpática derecha. Debido a la importancia de este ganglio, cualquier actuación sobre él, permite tratar alrededor del 70 % de las enfermedades y, por medio de la corriente sanguínea, neutralizar muchos trastornos. En caso contrario, lo que necesita es un tratamiento positivo en el mismo ganglio de la cadena opuesta. Si no sabe si tiene fiebre o no, debe recurrir al segundo método, aplicando un tratamiento negativo sobre el tercer ganglio cervical (o primer ganglio torácico) de la cadena ortosimpática derecha y esperando media hora. Si una vez transcurrida ésta, no experimenta ninguna mejoría, es porque lo que le falta no es la energía negativa, sino la positiva. Debe, por tanto, aplicarse un tratamiento positivo en el ganglio opuesto, es decir, en el tercer ganglio cervical (o primer ganglio torácico) de la cadena ortosimpática izquierda.

En el capítulo XX, le indicamos un método que consiste en un tratamiento distinto al de estimular los ganglios ortosimpáticos. Recordemos brevemente que este método consiste en tomar la mano derecha del paciente con su mano derecha y la mano izquierda con su mano izquierda mientras hace una serie de respiraciones profundas neutras. Si le resulta complicado el método de autocuración basado en el estímulo de los ganglios ortosimpáticos, existe igualmente un tratamiento doble que puede utilizar sobre usted mismo, y que como podrá comprobar, es muy fácil de poner en práctica.

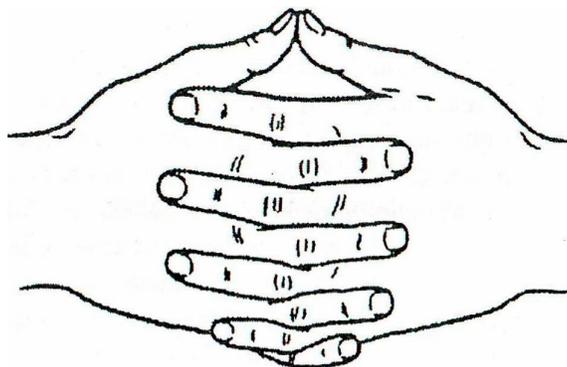
### **EL DOBLE TRATAMIENTO**

Este doble tratamiento consiste en permanecer sentado con la columna vertebral bien recta, los pies juntos y bien apoyados en el suelo. En cuanto a las manos, deben colocarse en el plexo solar, con los dedos cruzados, tal como figura en el esquema de la aplicación práctica de este capítulo. El plexo solar, llamado también "ganglio celíaco", está situado en la zona abdominal comprendida entre el ombligo y la punta inferior del esternón. Mientras permanece en esta posición, efectúe durante un periodo de cinco a diez minutos, una serie de respiraciones profundas neutras. Si por alguna razón, no se siente con fuerza para realizar este ejercicio sentado, tiéndase en la cama y proceda como acabamos de indicarle, es decir, junte los pies, coloque las dos manos sobre el plexo solar y haga varias series de respiraciones profundas neutras. Si siente que el sueño le invade, no se resista, a menos que sus obligaciones no le permitan dormir. Este descanso tiene un efecto sumamente regenerador.

Por todas las razones que le han sido explicadas en el capítulo anterior, este doble tratamiento le aportará a la vez un estímulo negativo y positivo. El plexo solar, como ya hemos indicado

anteriormente, está relacionado con un importante centro síquico del cuerpo: el centro solar. Ahora bien, todos los centros síquicos son interdependientes y forman un conjunto. Por eso, todo estímulo efectuado sobre uno de ellos, repercute en los demás propagándose por todo el organismo por medio del sistema nervioso autónomo. Por tanto, al aplicar un autoestímulo, que es a la vez negativo y positivo, sobre el plexo solar, quien se beneficia del equilibrio energético producido, es todo el conjunto del cuerpo síquico y, como consecuencia, también el conjunto del cuerpo físico. Aunque este método sea muy beneficioso en muchos casos, debe intentar siempre dar preferencia a los tratamientos que actúan directamente sobre los ganglios ortosimpáticos.

#### ANEXO



Este esquema representa la manera en que debe colocar las manos sobre el plexo solar para efectuar el doble tratamiento sobre usted. Cruzando los dedos de esta manera, provocará una fusión entre la energía negativa y positiva de su cuerpo síquico. Esta energía fusionada, cuya intensidad energética queda ampliada a causa de las respiraciones profundas neutras, se irradia hacia su plexo solar y, desde allí, se reparte por todo su cuerpo físico para regenerarlo.

#### CAPÍTULO XXIII

Después de haber estudiado los principios básicos de la terapia rosacruz tanto para curar al prójimo como para curarse a usted mismo, es importante que ahora examinemos como prevenir las enfermedades, ya que el mejor medio por a mantener la salud, es no caer enfermo. Como hemos indicado en el capítulo anterior, esta afirmación no es una perogrullada, aunque pueda parecerlo. Significa simplemente que más vale prevenir las enfermedades que verse en la obligación de curarlas.

#### LA PREVENCIÓN FÍSICA

En los primeros capítulos de este libro, hemos insistido en la importancia de una buena higiene de vida en el plano alimentario. Es evidente que no podemos esperar mantener una buena salud si comemos mal, es decir, si consumimos unos alimentos mal equilibrados o de mala calidad.

Como hemos recordado repetidas veces, los alimentos y la bebida que consumimos cotidianamente están estrechamente ligados a una de las dos polaridades de la Fuerza Vital, en este caso, a la polaridad negativa. Por esta razón, debemos dedicarles gran atención y procurar que respondan a las necesidades reales de nuestro organismo. Si descuidamos la importancia de la higiene alimentaria, no aportamos a las células del cuerpo la vitalidad física que les es necesaria por a trabajar en buenas condiciones. El conjunto del organismo se resiente fatalmente pues, en el plano meramente fisiológico, su funcionamiento general es un reflejo de la actividad celular.

Cuando estudiamos la célula explicamos que prácticamente todas las formas de cáncer son consecuencia de una situación anárquica en uno o varios órganos. La medicina afirma cada vez con más seguridad que entre los factores cancerígenos, la mala alimentación es uno de los más frecuentes. Ello supone que una nutrición inadecuada o consumida en malas condiciones crea un desequilibrio en el organismo que, en muchos casos, favorece la aparición de metástasis, es decir, de células cancerosas. Esto no debe sorprenderle ya que los alimentos y las bebidas aportan al cuerpo la energía indispensable para cada una de sus funciones. Ahora bien, es evidente que si el potencial de esta energía es demasiado débil, el metabolismo celular se lleva a cabo al precio de enormes esfuerzos o tensiones que, a más o menos largo plazo, se manifiestan bajo la forma de enfermedades graves.

En consecuencia, debe comprender que la elección de una buena alimentación constituye uno de los elementos más importantes para prevenir las enfermedades. Es cierto que el mundo en el que vivimos hace cada vez más difícil el respeto a las reglas nutricionales básicas. El ritmo desenfadado de vida que lleva la mayoría de la gente, la conduce a descuidar la calidad de sus comidas, no sólo en lo referido a la nutrición sino también en cuanto a las condiciones en las que comen. Por esta razón insistimos una vez más en la atención que debe conceder a sus comidas, ya que si Dios ha hecho de la alimentación una necesidad vital que resulta placentera, no es para que el hombre, por ignorancia o por negligencia, la transforme en causa de enfermedades y sufrimientos.

Lo que acabamos de explicar sobre la alimentación se aplica también al aire que respiramos. Ahora usted ya sabe que está directamente ligado a la polaridad positiva de la Fuerza Vital. Lo que significa que el bienestar físico del organismo depende también de la calidad del potencial energético que introducimos en el cuerpo por medio de la respiración. Por tanto, es fácil comprender que si respiramos constantemente aire contaminada, estamos creando en nosotros los gérmenes de numerosas enfermedades. Hay que añadir que el mero hecho de disfrutar de un medio ambiente puro no es suficiente para que la respiración aporte al hombre el máximo de la energía vital que transporta el aire. Para favorecer los procesos metabólicos que están ligados directa o indirectamente a la función respiratoria es necesario también respirar correctamente. Muchos especialistas han hecho hincapié en que el volumen de la caja torácica del hombre tiene una fuerte tendencia a disminuir en el transcurso de las generaciones. Esto se debe a que las condiciones de vida requieren cada vez menos esfuerzo de la función respiratoria y a que la mayor parte de las personas no se preocupan por compensar este hecho concediendo mayor atención a su manera de respirar. Por otra parte, y esto es muy importante, debe recordar constantemente que la vitalidad contenida en el aire no se limita en ningún caso al oxígeno, sino que incluye igualmente una esencia cósmica que, en definitiva, es la que contiene el origen

divino de la vida. De hecho, tal como hemos puesto de relieve varias veces en los primeros capítulos, es esta esencia la que, al penetrar en cada célula, hace del hombre un ser vivo y consciente. Llegará el día en que la ciencia médica reconocerá oficialmente este principio que los rosacruces mantienen desde hace siglos. De todo lo anteriormente expuesto, es fácil deducir que el respeto hacia una buena higiene respiratoria tiene consecuencias sumamente positivas en el bienestar físico y síquico.

En el plano físico, además de la necesidad de comer y de respirar correctamente, hay otro punto importante que hay que respetar si se quiere mantener una buena salud. Se trata del beneficio que se obtiene de la actividad física regular. Cuando hablamos de "actividad física" no nos referimos necesariamente, tal como muchos la conciben, a la práctica de algún deporte. Lo que queremos es llamar su atención sobre el hecho de que el cuerpo tiene necesidad de un mínimo de ejercicio para que todo el metabolismo se efectúe en buenas condiciones. Además, hay que usar regularmente ciertas funciones puramente musculares para que no pierdan el dinamismo que deben mantener en caso de necesidad. Son muchos los médicos que afirman que no caminamos bastante, lo que, en el transcurso de las generaciones, podría conducir a una atrofia progresiva de los miembros inferiores de la especie humana. Es normal que la morfología humana experimente transformaciones, dado que el cuerpo debe adaptarse a su entorno. En este aspecto, no nos cabe ninguna duda de que la fuerza muscular del hombre disminuirá con el tiempo, ya que la tecnología le liberará cada vez con más frecuencia de las tareas agotadoras. Sin embargo, no debemos caer en la trampa de la comodidad cometiendo el error de no utilizar el cuerpo físico en aquellas actividades que le son beneficiosas.

Para poner un ejemplo en lo referido a la salud, el estreñimiento es la enfermedad típica que sufren las personas que no hacen ejercicio. Es de sobra conocido que los movimientos del cuerpo, sobre todo los que se realizan al caminar, favorecen el buen desarrollo de ciertas fases de la digestión intestinal y son un excelente remedio contra el estreñimiento.

Podríamos poner otros muchos ejemplos para demostrar que la actividad física regular es altamente beneficiosa para numerosas funciones del cuerpo. Es evidente que la obligación de realizar regularmente algún tipo de ejercicio es algo que depende del modo de vida de cada uno. Si una persona ejerce una profesión en la que utiliza su cuerpo físicamente, no hay ninguna razón particular para que deba practicar una actividad física suplementaria. En cambio, los que hacen un trabajo sedentario, deben esforzarse por compensar esta carencia cuando dispongan de tiempo o se presente la ocasión. Cada cual debe elegir como unir lo útil a lo agradable escogiendo la manera de dar al cuerpo la actividad que necesita. Hay quienes elegirán caminar, otros la jardinería, y otros practicar algún deporte. Lo que importa, es no olvidar que el cuerpo del hombre es una máquina compleja cuya mecánica debe ser cuidada regularmente.

Antes de comenzar el estudio sobre como prevenir mentalmente las enfermedades, deseamos proponerle cinco sencillos ejercicios aconsejándole que los lleve a cabo con la mayor frecuencia posible. Todos ellos están relacionados con el bienestar del cuerpo físico al estar vinculados directamente con los beneficiosos efectos producidos en el organismo por el magnetismo terrestre.

- En primer lugar, le sugerimos que realice regularmente los dos ejercicios que le han sido propuestos en el capítulo XIX. Recuerde que el primero consiste en ponerse de pie delante de una ventana abierta o al aire libre, los pies juntos uno contra el otro y las manos con las palmas juntas. Manténgase en esa posición aproximadamente cinco minutos mientras efectúa una serie de respiraciones profundas negativas. El segundo consiste en ponerse de pie ante una ventana abierta o al aire libre, las piernas y los brazos separados, los pies bien apoyados sobre el suelo y las palmas dirigidas hacia lo alto. Como ya hemos dicho anteriormente, estos dos ejercicios tienen la finalidad de aumentar la intensidad de nuestro magnetismo positivo o negativo. Pueden ser practicados solos o uno tras otro. En el segundo caso, el ejercicio N° 2 debe ser realizado después del ejercicio N° 1, a continuación o después de una pausa de aproximadamente cinco minutos, según prefiera.

- El tercer ejercicio que le proponemos llevar a cabo tan a menudo como le sea posible, consiste en salir al exterior y tumbarse en la tierra, sobre la espalda, con las piernas separadas y los brazos en cruz, las palmas vueltas hacia el cielo. Mientras permanece en esa posición, proceda a realizar una serie de respiraciones profundas neutras de cinco a diez minutos de duración. Al final de esta serie, puede continuar el ejercicio permaneciendo tumbado, pero realizando respiraciones normales. Este ejercicio le pondrá en contacto directo con el magnetismo terrestre reforzando su potencial de energía negativa y positiva. Si le es posible, realice este ejercicio sobre la hierba. Puede hacerlo con los ojos abiertos o cerrados.

- El cuarto ejercicio que le aconsejamos practicar para que pueda beneficiarse del magnetismo y de las virtudes electromagnéticas de la atmósfera consiste en que cada vez que se bañe en agua natural, como la de los lagos o la del mar, haga "la plancha". O lo que es lo mismo, colóquese en el agua en la posición que le ha sido indicada en el ejercicio anterior. Las respiraciones que debe efectuar son las profundas positivas, ya que necesita retener aire en los pulmones para permitir que su cuerpo flote. Este ejercicio puede realizarlo durante todo el tiempo que desee.

- El quinto y último ejercicio consiste en que, cada vez que tenga oportunidad y si no hay nada que se oponga a ello, camine con los pies desnudos sobre el rocío de la mañana mientras realiza respiraciones profundas neutras. Un paseo de cinco a diez minutos es suficiente para permitir que su cuerpo aproveche el magnetismo específico del rocío. Este posee propiedades químicas y alquímicas muy especiales puesto que es el resultado de una condensación que asocia el electromagnetismo negativo de la Tierra con el electromagnetismo positivo de la atmósfera.

Estos sencillos ejercicios deben ser realizados de forma discreta. No debe darles un carácter exhibicionista atrayendo la atención sobre usted. Se trata de simples prácticas que pueden ser efectuadas de manera natural cuando se presente la ocasión.

## **LA PREVENCIÓN MENTAL**

Como es evidente, la prevención mental de las enfermedades está relacionada con la atención que debemos prestar a los pensamientos. Dado que son de naturaleza vibratoria y que nuestro cuerpo también lo es, es fácil comprender que tienen un efecto permanente sobre él. Si nuestros

pensamientos son positivos, generan armonía en nosotros, siendo ésta la principal condición para mantener una buena salud. En cambio, si son negativos, engendran una discordancia interior que, muy a menudo, se traduce por una enfermedad. Se entiende por “pensamientos positivos” los que son conductores de sentimientos basados en el amor, en la amistad, en la tolerancia, en el perdón, en la generosidad, en el altruismo y, en general, en todas las virtudes que el hombre puede y debe manifestar en su vida cotidiana. Por "pensamientos negativos" entendemos no solamente los pensamientos engendrados por la envidia, los celos, la ira, el odio, el rencor, etc., sino igualmente los que corresponden a un estado permanente de angustia, de temor o de pesimismo.

Ahora parece evidente que los pensamientos tienen una gran influencia sobre la salud dado que este hecho ha sido ampliamente reconocido por los profesionales de la medicina. Sin embargo, no siempre fue así. La medicina oficial ha negado esta influencia durante siglos, considerando que el origen de todas las enfermedades sólo podía encontrarse en anomalías puramente funcionales u orgánicas. Sin embargo, es curioso comprobar que desde hace mucho tiempo la ciencia admite que una "moral alta" es una baza importante para obtener la curación de enfermedades graves. Por tanto, también debería reconocer que una "moral baja" puede dar lugar a recaídas o ser la causa de que no se superen fácilmente las enfermedades. La respuesta es simple: Si acepta esta verdad, se obliga a reconocer que los pensamientos negativos forman parte de las causas patológicas, lo que hace intervenir un elemento subjetivo e irracional en una ciencia que pretende ser muy racionalista.

La principal causa de la mayor parte de las enfermedades es debida a un descenso de la frecuencia vibratoria del ser, y este descenso es la consecuencia de un desequilibrio entre las polaridades negativa y positiva de la Fuerza Vital. Ahora bien, por razones evidentes, todo mal pensamiento produce un desequilibrio, pues se opone al flujo vibratorio de la Armonía Cósmica que debe prevalecer en todos los órganos y en todas las funciones físicas y síquicas del ser. Cuando esta oposición es sólo pasajera, no tiene ningún efecto negativo sobre la salud. En cambio, cuando se mantiene de forma continua y voluntaria, termina por crear una condición discordante que, en un plazo más o menos largo, da origen a diversos trastornos fisiológicos. Es importante que comprenda que el hombre no debe temer a los pensamientos negativos de otros, ya que éstos no tienen otro poder que el que se les otorga, sino más bien a los que él mismo mantiene. Por tanto, debe conceder tanta importancia a la higiene mental como a la del cuerpo físico. Quien ignore esta verdad lleva en él los gérmenes de diversas enfermedades, corriendo el riesgo de padecerlas en cualquier momento de su existencia.

Continuaremos este estudio en el próximo capítulo y en él veremos que la salud depende también del estado emocional y de la capacidad de vivir en la espiritualidad.

## ANEXO

Puesto que este capítulo está dedicado a la importancia que debemos conceder a la naturaleza de los pensamientos, nos parece apropiado sugerirle que analice cual es su estado mental habitual. Intente definir con total objetividad si su manera de pensar es sana. En primer lugar, considere cuales son las mayores debilidades humanas y determine si se deja llevar frecuentemente por

ideas que conllevan celos, egoísmo, rencor, maldad, cólera, etc. Puesto que usted es un místico, es poco probable que se deje dominar por tales ideas, pero este examen le permitirá reflexionar sobre el origen y la naturaleza de estas debilidades. A continuación, compruebe si se muestra con frecuencia ansioso, angustiado, pesimista, etc. Si así fuera, debe transmutar este estado reemplazándolo de forma progresiva por una actitud optimista, y muy especialmente, cuando las circunstancias le sean desfavorables. Aunque le parezca difícil, es totalmente posible realizar esta transmutación. Basta con deseirlo y utilizar el arte de la autosugestión, tal como le fue enseñado en un libro anterior. Puede estar seguro de que cuanto más positivo sea su estado mental, mayores serán las condiciones favorables para el mantenimiento de una buena salud.

## **CAPÍTULO XXIV**

Después de haber dedicado el capítulo anterior a la prevención física y mental de las enfermedades, ahora debemos considerar la influencia que ejercen las emociones sobre la salud, para finalizar este estudio contemplando cómo, para beneficiarse en todos los planos de la influencia regeneradora de las leyes cósmicas, es necesario vivir en la espiritualidad.

### **LA PREVENCIÓN EMOCIONAL**

Seamos conscientes de ello o no, la mayor parte de los pensamientos son causa de emociones ya que la naturaleza psicológica del hombre forma un todo completo. Toda emoción ejerce una acción específica sobre el sistema nervioso autónomo que, vamos a recordarle, es quien dirige y controla todas las funciones involuntarias del ser. Eso significa que existe una interacción permanente entre el estado mental y el estado emocional y que ésta actúa sobre el cuerpo síquico independientemente de la voluntad, y también y más especialmente, sobre los diferentes centros encargados de mantener la armonía en todas las actividades. Por ejemplo, seguramente habrá observado que, cuando por cualquier causa, se atraviesa por un estado mental y emocional negativo, se experimenta una impresión de opresión a nivel del plexo solar. Esta impresión es debida a la reacción del centro síquico situado en esa región del cuerpo, que en este caso, es el centro solar. Para poner otro ejemplo, seguro que después de haber tenido pensamientos o emociones especialmente positivas, ha sentido un efecto agradable a nivel del corazón. Esto se debe igualmente a que en este órgano, o más exactamente, en el pericardio, está situado otro centro psíquico que reacciona ante ciertos estímulos.

Si hemos puesto el ejemplo del centro solar y del pericardio para ilustrar la influencia que ejercen las emociones sobre el ser, es porque las impresiones que sentimos cuando éstos se ven afectados son especialmente nítidas. No obstante, es importante que sepa que todos los centros síquicos del cuerpo reaccionan de forma individual ante los distintos estados emocionales, aunque la percepción de estas reacciones no sea tan evidente. Por otra parte, existe tal afinidad entre ellos, que todo estímulo producido sobre uno, actúa directamente sobre los otros, ya que, al igual que los sistemas sanguíneo, linfático o nervioso, constituyen un sistema completo. Esta particularidad resultará muy útil cuando abordemos la manera de desarrollar sus actividades a fin de aumentar la sensibilidad síquica, es decir, la percepción extrasensorial. Además de los ejercicios encaminados al despertar específico de cada centro, también veremos que es posible estimularlos en conjunto, precisamente, debido al vínculo sutil que los une.

En el marco de este libro dedicado a la terapia rosacruz, es importante que sepa que los centros síquicos del cuerpo son los responsables de las secreciones producidas por las glándulas, órganos o plexos. Vamos a poner algunos ejemplos concretos: la glándula tiroidea segrega la tiroxina; las glándulas suprarrenales la adrenalina; el hígado, la bilis; el páncreas, la insulina, etc. Ahora bien, todas estas secreciones, aunque son el resultado de un proceso fisiológico, han sido activadas debido a un impulso de los distintos centros síquicos. En este caso, por el centro tiroideo, por el suprarrenal, por el hepático y por el pancreático. Si el estado emocional es positivo, las hormonas o sustancias segregadas son las que corresponden a las necesidades del cuerpo físico y contribuyen al buen funcionamiento del organismo. En cambio, si estamos bajo la influencia de emociones negativas, se vierte demasiada cantidad en la sangre provocando un envenenamiento local que perturba temporalmente algunas de las funciones orgánicas. Igualmente, también se produce un momentáneo aumento o disminución del flujo de energía síquica que circula por el sistema nervioso autónomo que afecta negativamente al bienestar general. En consecuencia, para vibrar en perfecta resonancia con la Armonía Cósmica, es sumamente importante mantener un estado emocional lo más puro posible.

### **LA PREVENCIÓN ESPIRITUAL**

Entre las causas fundamentales que dan origen a muchas enfermedades, hay que resaltar la falta de espiritualidad. Hay demasiadas personas que llevan una existencia basada únicamente en los placeres del cuerpo y que, sin ser conscientes de ello, sólo viven preocupadas por las relaciones que les unen al mundo material. Al obrar de esta manera, están descuidando la dimensión más importante de su ser, es decir, el alma, privándose de la influencia regeneradora que podrían recibir de ella. Podríamos afirmar que si todas las personas concedieran tanta atención a su Ser espiritual como a su Ser físico, eliminarían de su vida casi todas las enfermedades que les afligen actualmente al elevar su frecuencia vibratoria manteniéndose en armonía con Dios. Sabemos que la mayor parte de los científicos no aceptaría esta afirmación, pero el tiempo aportará la prueba de que la espiritualidad es la más eficaz de las terapias. De hecho, estamos convencidos de que el mayor progreso de la medicina se conseguirá cuando la humanidad tome consciencia de su origen y de su naturaleza divina.

¿Qué puede usted hacer en el plano espiritual para preservarse de las enfermedades? Se podría resumir en una sola frase: practicar con regularidad los experimentos místicos que le venimos proponiendo en el marco de su afiliación rosacruz. Todos ellos tienen un único objetivo: desarrollar su sensibilidad síquica y hacerle receptivo a la Armonía Cósmica de la que acabamos de hablar. Si los realiza con regularidad, se establecerá un vínculo cada vez más estrecho entre los diferentes aspectos de su ser y las fuerzas constructivas del universo. En el plano espiritual, esta armonización cósmica se manifiesta por una iluminación de la consciencia y por la sabiduría que se deriva de ella; en el plano emocional, por un sentimiento de Paz Profunda y de amor hacia toda la Creación; en el plano intelectual, por la adquisición de un razonamiento inspirado y por una gran capacidad para resolver los problemas; en el plano físico, por una buena salud y un gran potencial de vitalidad. De hecho, éste es el estado ideal que debe intentar alcanzar.

Debe prestar una atención muy especial a todo lo que le ha sido explicado en este capítulo y en la anterior sobre la manera de prevenir física, mental, emocional y espiritualmente las

enfermedades. Si aplica tan frecuentemente como le sea posible los principios que le han sido.

## **EPÍLOGO**

Esperamos que las instrucciones que le han sido transmitidas en este libro le hayan sido de utilidad para aplicar estos conocimientos ancestrales de curación metafísica en su vida cotidiana. ¡Que así sea!